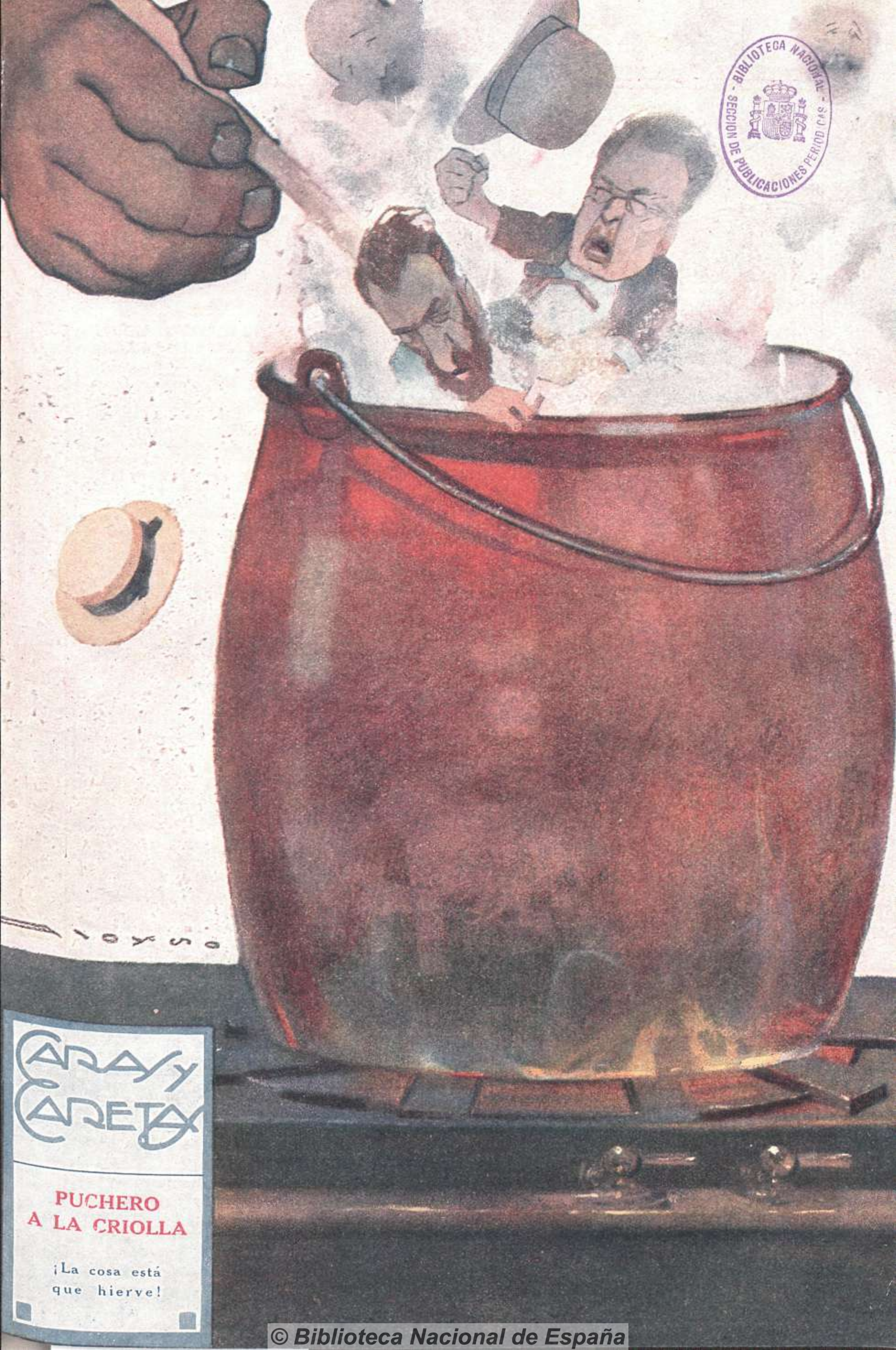
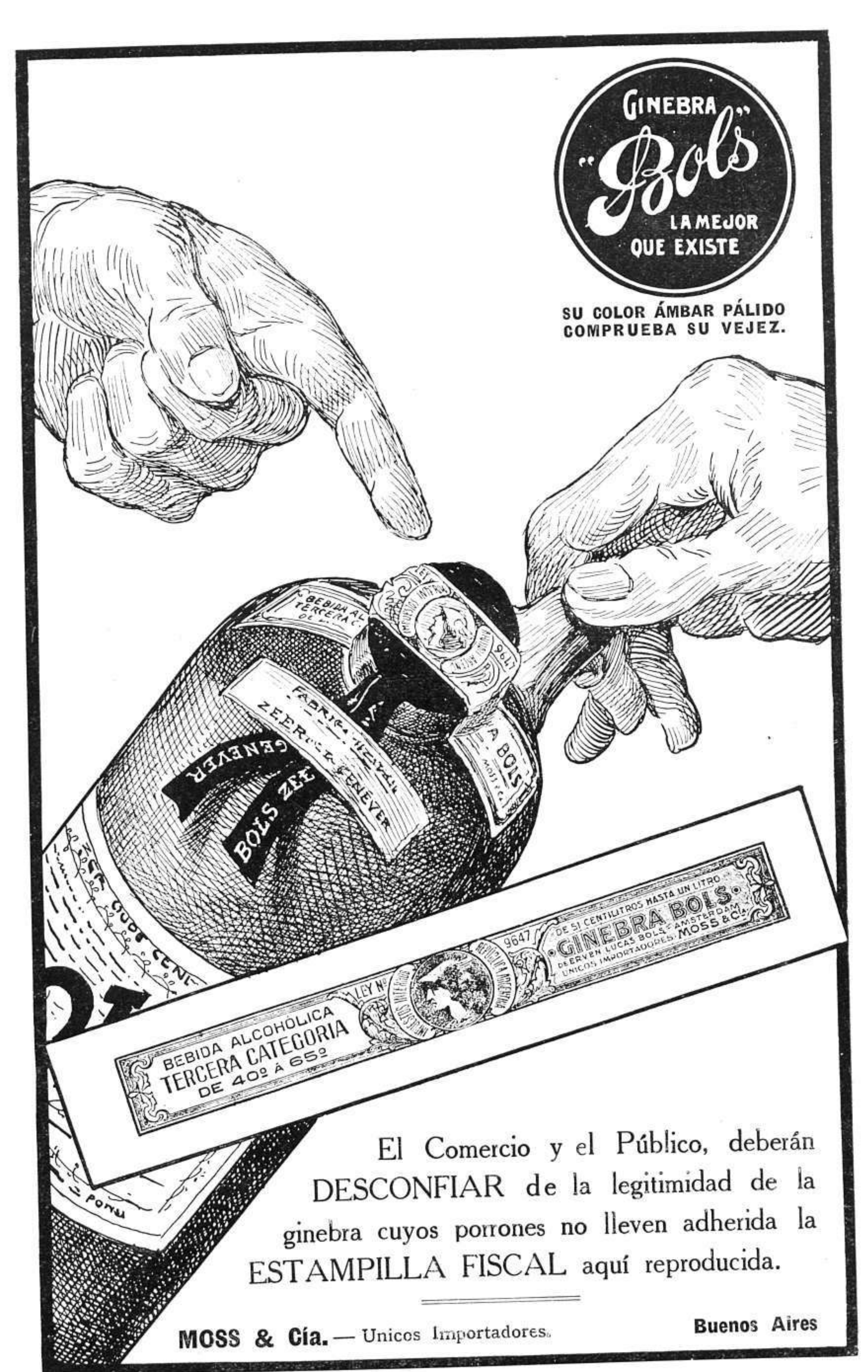


Caras y Caretas
PUCHERO
A LA CRIOLLA
¡La cosa está
que hierve!



GINEBRA "Bols" LA MEJOR QUE EXISTE
SU COLOR ÁMBAR PÁLIDO COMPRUEBA SU VEJEZ.
BOLS ZEE GENEVER
A. BOLS
BEBIDA ALCOHÓLICA TERCERA CATEGORIA DE 40º Á 65º
LEY Nº
9647
DE 51 CENTILITROS HASTA UN LITRO
GINEBRA BOLS
ERVEN LUCAS BOLS-AMSTERDAM
UNICOS IMPORTADORES: MOSS & CÍA.
El Comercio y el Público, deberán DESCONFIAR de la legitimidad de la ginebra cuyos porrones no lleven adherida la ESTAMPILLA FISCAL aquí reproducida.
MOSS & Cía. — Unicos Importadores.
Buenos Aires

Los amores de una emperatriz

El año de 1744 fué llevada a Petrogrado la princesa Sofía de Anhalt - Zerbst, para contraer matrimonio con el heredero del trono ruso.

La futura emperatriz tenía a la sazón diez y seis años; de religión luterana, hubo de aceptar el credo griego cambiando en tal ocasión su nombre por el de Catalina, hecho lo cual se celebró con gran pompa el casamiento con el príncipe Pedro, comenzando para ella una existencia que había de convertirla en la mujer más poderosa del mundo.

El príncipe era un verdadero caso clínico de degeneración: por su edad, 17 años, un chiquillo; por sus vicios, un viejo; y sus excentricidades rayaban en la demencia.

Al lado de los dormitorios hizo instalar una perrera, y se pasaba las horas enseñando la instrucción militar a los perros; el látigo funcionaba sin descanso y los alaridos de los pobres canes causaban espanto. Además, poseía un ejército de ratas amaestradas también militarmente, y se divertía lo indecible procesando a unos y otros animales y ejecutando por sus propias manos a los supuestos reos, cuyos sangrientos restos dejaba tirados por el suelo.

Cuando se cansaba de tan lindas diversiones reunía sus amigos y favoritas, en cuya compañía ingería enormes cantidades de cerveza y licores, embriagándose diariamente.

Catalina, encerrada en el dormitorio, escuchaba constantemente los ahullidos de los perros, los chillidos de las ratas, o los cantos y gritos de los borrachos.

Catalina, con su naturaleza intensamente sensible, volvió sus ojos buscando el amor que en vano podía obtener del joven imbécil con quien la habían casado.

Entre los nobles de la corte había dos que se distinguían por su valor y arrogancia: los hermanos Orloff, rusos, del tipo clásico, fornidos y de suaves modales, bajo los cuales ocultaban felina ferocidad.

El favorito de la princesa fué Gregorio Orloff.

Catalina contaba treinta y dos años, cuando su esposo, el príncipe Pedro, por muerte de la emperatriz Isabel, subió al trono.

El nuevo zar contuvo algo su desenfreno, al principio del reinado; mas tal período de cordura duró poco, renaciendo la locura con más violencia que nunca.

El comportamiento para con su esposa puede calificarse de feroz y cínico. En público declaró que el zarevitch no era hijo suyo, y en un banquete de gala obligó a Catalina a que con sus propias manos condecorara a la condesa Vorontroff, amante oficial del soberano. Catalina, por su parte, no podía exigir fidelidad matrimonial, y el desprecio y odio que sentía hacia el zar llegó al punto de iniciar una serie de conspiraciones, a fin de recluir al monarca y deponerle.



Catalina la Grande, en la época de su boda.



Alejo Orloff, el asesino del zar Pedro.



El príncipe Potemkin, favorito de la emperatriz.

Los Orloff eran sus brazos; los dos podían vanagloriarse de haber obtenido el favor real.

Una mañana, Catalina, secundada por Alejo Orloff, montó a caballo y recorrió los cuarteles pidiendo a las tropas que la siguiesen; los soldados tomaron las armas a su favor, y aquel mismo día consagraron regente a Catalina en nombre del hijo; pero el pueblo y la tropa, al salir de la Catedral, la aclamó emperatriz por derecho propio.

El zar Pedro, que se hallaba en maniobras con la guardia personal alemana, intentó volver a tomar el puesto, pero hubo de someterse, falto de apoyo. Conducido a Ropsha, fué allí encerrado.

Los Orloff quisieron obligarle a tomar un veneno; el zar resistió, entonces Alejo, agarrándole por el cuello, le estranguló brutalmente.

Parecía que los hermanos Orloff habían asegurado el poder que gozaban; pero no contaban con la versatilidad de Catalina.

En los días de la revolución, cuando al frente de las tropas la emperatriz marchaba por las calles, cabalgando brioso corcel y tocada con el casco guerrero de los guardias imperiales, uno de los nobles observó que el casco de la emperatriz había perdido las plumas, y con galante y respetuoso ademán, se quitó su airón y lo colocó en el casco de la soberana. El galante caballero era el príncipe Gregorio Potemkin, y el caballeresco gesto le valió ser distinguido por Catalina.

Después de enriquecer a los Orloff, los alejó de la corte y llamó a su lado a Potemkin, quien desde aquel día reinó como soberano en el corazón de la zarina.

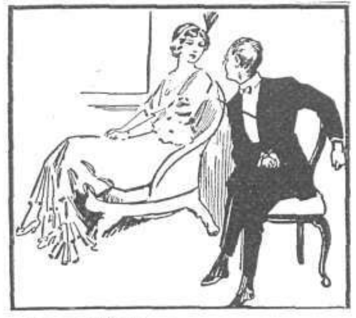
Potemkin gozaba absoluta confianza y sus consejos eran seguidos en política. Las arcas del Real Tesoro estaban abiertas para él de par en par; pero el favorito sabía alhagar a la soberana obsequiándola con espléndidas fiestas.

Esta admitió intimidades de otros muchos, pero fueron galanteos fugaces; tan sólo Potemkin conservó su favor hasta la muerte.

La gran emperatriz lloró la pérdida de su favorito, los cinco años que le sobrevivió, perduró en su recuerdo.

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.



Caso único:

— ¿Cree usted posible que un hombre pueda decir a una mujer, «tú eres la única a quien he amado en mi vida» sin faltar a la verdad?

— Sí; yo conozco un caso.

— ¿Cuál?

— El de Adán.

Viajaban en el tren un correntino y un entrerriano. Bajan en una estación y le pregunta el entrerriano al correntino:

— Dígame, amigo; ¿este es el camino para Goya?

El correntino contesta con su tonada habitual:

— Ni lo... uno... ni... lo otro.

— ¿Cómo? ¿Si sólo una pregunta le he hecho?

El correntino responde muy serio:

— Porque ni es este el camino para Goya... ni yo soy su amigo...

TETERIN.

Una señora, muy conservada todavía, tiene una hija de diez y siete años, verdaderamente encantadora.

— ¿Por qué no le busca usted un marido? — preguntan a la madre.

— Porque soy demasiado joven para casarla.

JUAN MELLA.

En una de esas casas en que, diariamente, se rematan «alhajas de ocasión», el martillero, dirigiéndose a un señor que acaba de pararse en la puerta:

— ¡Adelante señor! Mire este anillo de platino con un brillante de primer agua... Diez pesos, diez pesos, diez, diez, diez pesos... ¿Qué dice usted, señor?

— Yo digo que son grupos.

L. ALIX.

La sirvienta está de novia con el dependiente del almacén, y cuando éste llega a entregar los artículos, él y ella se besan detrás de la puerta. Sorprende la señora semejante cuadro amoroso, y reprende con toda severidad a la mucama.

— He visto — dice — que el dependiente del almacén la besaba a usted cuando vino a traer el kilo de azúcar. Para evitar eso, cuando vuelva él, seré yo la que vaya a recibirlo.

— Va a ser inútil, señora; a usted no la va a besar — contestó ingenuamente la criada.

O. M. Q.



— ¿Quiere darme unos sandwiches?

— ¿Para comer aquí o para llevárselos?

— ¿Cree usted que uno puede comer un sandwiche y no llevárselo?

SENILLOSA.

El médico. — ¿Tiene usted insomnios? Pues coma usted algo antes de irse a la cama.

La enferma. — ¡Pero, doctor! Meses atrás me prohibió que comiera antes de acostarme.

El médico. — Sí, señora; de entonces acá la ciencia ha hecho gigantescos progresos.

L. BON.

Entre mendigos:

— ¿Qué tal te ha ido? (señalando una casa).

— ¡Oh! — contestó el otro — no vale la pena de llamar; debe ser gente muy mezquina, porque miré por la ventana y vi que dos señoras tocaban en el mismo piano.

LUGO.

— Dime, Santiago, ¿de qué vas a salir en Carnaval?

— ¿Pero tú crees que espero para salir a que sea Carnaval? Yo salgo cuando se me antoja.

R. LAZCANO.

A un enamorado galán, le dijo la dama de sus pensamientos:

— Si yo te mandara un absurdo, ¿lo harías?

— Según y conforme.

— El hombre que ama, debe obedecer en todo y arrojarse de cabeza al mar, si así se lo exige quien le corresponde.

Al oir esto, levantóse el galán.

— ¿A dónde vas? — le pregunta la señora.

— Pues... a tomar lecciones de natación.

J. E. N.

Juancito y su madre salen de paseo, y después de andar unas cuantas cuadras, Juancito, ya bastante fatigado de caminar, al cruzar una bocacalle se tira al suelo gritando.

La mamá le pregunta:

— ¿Qué te pasa que estás tan enojado?

— Yo quiero hacer como Viruta y Chicharrón.

— ¿Y qué hacen ellos?

— Llaman un automóvil.

J. SCIAINI.



— Amigo, mi hija es un verdadero tesoro.

— Por lo mismo me resolví a pedir su mano.

— Entonces ninguna necesidad tiene de dote.

E. LÓPEZ.



ADIVINANZAS RIOPLATENSES

N.º 90. — Cabeza llena de pájaros,
Llenos de barro los pies,
El cuerpo sin nada de leña,
Adivine usted qué es.
Santa Fe.

N.º 91.—Una dama bien formada,
Llena de mil aparatos,
Lleva la muerte consigo
Y el hombre la lleva en brazos.
Mendoza.

N.º 92. — Tengo cabeza redonda,
Sin nariz, ojos, ni frente,
Y mi cuerpo se compone
Tan sólo de blancos dientes.
Corrientes.

Significado de las publicadas en el número anterior. — Núm. 86: La guitarra. Núm. 87: El barril. Núm. 88: La leche. Núm. 89: El melón.


43
EL MEJOR
CIGARRILLO
DE 20 · 30 Y 40 cts.

Con los cosacos

El mayor Roberto R. Mc. Cormick, de la Guardia Nacional de Illinois, que ha visitado el ejército ruso, ha hecho una interesante descripción de los cosacos.

« La idea convencional que se tiene de los cosacos, — escribe el mayor Mc. Cormick, — es que nunca se lavan ni se afeitan. También se cree que tienen más mujeres que dientes. Yo no he visto nada de eso en Rusia.

« Los rusos saben algo de esa reputación. Cuando por primera vez llegué al Cuartel General del Gran Duque Nicolás, éste me pidió que, entre sus oficiales, distinguiera cuáles eran cosacos. Era una verdadera adivinanza, porque ninguno de ellos correspondía a la idea preconcebida que yo tenía de los cosacos, pues todos eran jóvenes, rubios, buenos mozos y excesivamente atentos.

« Cuando los soldados rusos de caballería están desmontados, nada indica cuáles son los cosacos, como no sea el hecho de que sus caballos, que siempre tienen cerca, son demasiado nerviosos. Pero cuando montan, los cosacos se distinguen entre todos. ¡Hijos de Cástor y de Pólux! Nadie puede igualarlos.



« Hicieron ante mí una serie de hermosas evoluciones.

« Se formaron en línea y montaron sus caballos, que pasaban a escape delante de ellos.

« Mi admiración por los caballos era tan grande, que un oficial me prestó el suyo, que encontré encantador.

« Después ví pasar revista a un regimiento de infantería, compuesto de 3.060 plazas. Había perdido ya 6.000 hombres.

« El general saludó cordialmente a sus soldados.

« Se veía que el general amaba a sus soldados, y que éstos amaban a su general.

« Después se pusieron en ¡atención! y pude admirar su cohesión.

« Ví a los oficiales dar buenos ejemplos a sus hombres.

« El regimiento desfiló magníficamente, en columnas, ante el general.

« Los rusos andan tres y media millas por hora. Su paso es lento y largo. Da la impresión de lo inevitable.»

CASINO. — Los bailes de Carnaval. — Ultimas novedades



Ivan and Edie, barristas notables.

A pocos días de las fiestas de carnestolendas, los preparativos hacen presentir hermosas jornadas de diversiones originales y llenas de atractivos en todos los números que se alistan en el Casino.

Antes de entrar en actividad estos números, veremos el debut de Capitán Grahan con sus perros y monos admirablemente amaestrados. El debut será entre el 20 y el 26. Se trata de un artista diestro y consumado en su especialidad que viene precedido de un gran prestigio. Su presencia ha arrancado verdaderas ovaciones en los coliseos y Casinos donde quiera que le haya tocado exhibir la habilidad de sus perros y de sus curiosos monos.

También ofrecerá el Casino el atrayente caso de Los Goudin, enanos prestidigitadores cuyo trabajo variado y ameno, va a constituir una de las más sobresalientes notas de la serie.



Ivan and Edie, notables barristas, harán su presentación sensacional con números diversos y raros.

Además, citaremos a Victoria et Ramoo que ejecutan admirables poses plásticas; y a los eximios cantantes Marbas y Rita, cuyos éxitos han llamado la atención.

Las últimas funciones de la compañía Molasco constituyen un verdadero suceso. Las representaciones de la gran pantomima «Sueño de Artista», y de «La Petite Gosse»; hacen el encanto del numeroso público que concurre noche a noche a la espléndida sala del Casino.

«Sueño de Artista», obra de gran mérito escenográfico, de riqueza de color y de inusitada variedad y vida, es una de las obras más emocionantes entre las de su género. La compañía Molasco hace de ella una fiel encarnación y le da ese interés especial que llega al espíritu del espectador y le hace admirar lo que pasa en el escenario.



«París de Noche» y la «Hija del Mandarín», son dos bonitas y graciosas obras que salen a luz en estos días.

Como hemos dicho ya, se prepara tal variedad de espectáculos, que las noches del Casino resultan las más interesantes y las más dignas de vivirse, por su amenidad y sus atrayentes perspectivas.

Pasados estos números, las fiestas carnavalescas entrarán en todo su vigor, y para entonces el aspecto del Casino tendrá el tradicional interés que ha tenido todos los años.



M. ZABALA

Bme MITRE 799

LIQUIDACION

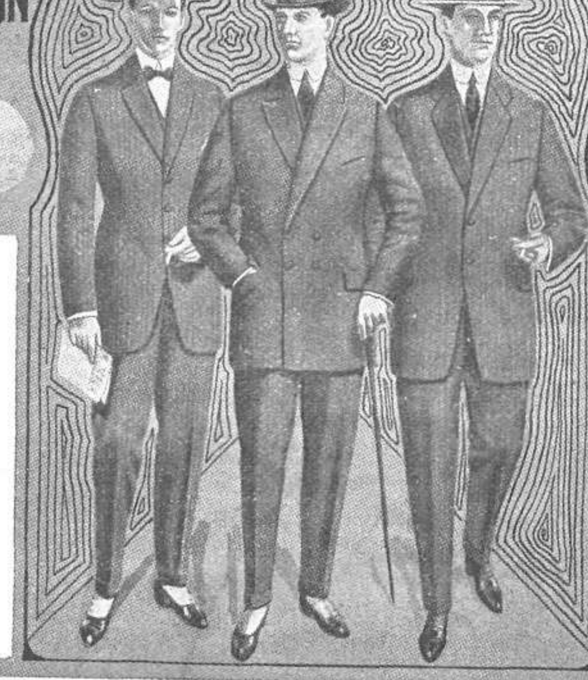


CANOTIER

de paja
rustic.

OCASION

$ 2.50



LIQUIDACION

ALPINO

de castor negro y color.

OCASION

$ 6.90

Surtido completo en trajes de casimir, pura lana, gustos de fantasía y corte de última novedad, desde $ **48** hasta

$ 26

ACORDAMOS

CRÉDITOS

Pagaderos en 10 mensualidades. Soliciten informes.

CATÁLOGO GRATIS



BOTINES
DE BECERRO
O CABRITILLA
IMPORTADOS $
EL PAR





Trajes de distraz. — Peinados y sus adornos. — Abanicos.

Faltando pocos días para que suenen los alegres cascabeles del dios Momo, anunciándonos su llegada, vamos pues a ocuparnos, mis queridas lectoras, a preparar todo dignamente para recibirlo.

Qué alegrías locas encierra esta mágica palabra: ¡Carnaval! Así es que me perdonarán ciertamente, si hoy dejo de lado las cosas serias y prácticas, para proporcionarlas algunos documentos y modelos sobre los disfraces, tanto históricos como de fantasía.

Hoy me ocuparé tan sólo de las personas mayores, y en el número próximo le tocará el turno a los pequeños personajes de los niños, sin olvidarme de darlas algún modelo que por falta de lugar no puede entrar en esta crónica.

Tan sólo las prevengo, que tienen que fijarse bien cuando elijan un modelo estudiando si conviene y favorece a su tipo, si su hechura no las ridicularizará, pues han de comprender que si una es gruesa, no debe elegir un traje turco u oriental, puesto que al tener que llevar los pantalones anchos, típicos de esos trajes, resultan ridículas; en vez que a un tipo fino, delgado y nervioso sentará a las mil maravillas. Para un disfraz egipcio, se requiere una persona alta, bien proporcionada y de porte regio, y no podemos imaginarnos, en cambio, una marquesa del siglo XV, todo gracia y finura, sino en una persona más bien baja que alta, delgada y elegante. Una persona gruesa, no nos daría el talle de avispa que requieren los trajes de 1855; en cambio, los trajes rusos, los del primer Imperio y quizás también los del siglo XVII, siglo tan en voga en el bello tiempo en que Molière, los ensalzó y ridiculizó en sus comedias, serán del dominio de ellas.

Para todas en general serán oportunos los dominós lujosos, las pierrettes y arlequinas, aldeanas de todas partes, trajes regionales de todos los países, los disfraces de fantasía y los históricos; pero las recomiendo que si eligen uno de éstos, tendrán que ser rigurosamente auténticos y no deberán descuidar ningún detalle, por chico que sea, pues en ello va el éxito del traje. Para esto consulten libros, y en las bibliotecas encontrarán las referencias que desean, y si tienen la oportunidad de poder pedir consejos a un pintor, no titubeen en consultarlo, pues su opinión las servirá de mucho para combinar los colores, adornos, etc.

Los dos modelos de esta página, son inspirados en dos bellas obras teatrales: el primero es un disfraz Traviata, de una gran riqueza y linda elegancia. La falda está formada por dos altos volados de encaje, puestos sobre un forreau de raso, y sobre estos volados de encaje, descansa una túnica recortada en dientes puntiagudos, adornados con bordados. Unas rosas se colocan entre los dientes. Esta falda va muy fruncida alrededor del talle y hace contraste con el cuerpo corselete, muy ajustado, sobre el cual va drapeado un fichú de encaje que termina con dos largas caídas, los que bajan hasta el ruedo de la falda. Un cordón de finas rosas chicas serpentea todo el largo del escote que es abierto en punta por delante y atrás, para terminar en el talle. Mangas cortas en tul, prolongadas por un pequeño volado fruncido. Collar de perlas, y adorno de flores y perlas en forma de caireles, colocados dentro de los rulos y ondulación del peinado, el que deberá ser bajo hasta la nuca.

El otro modelo es una linda fantasía de la popular Tosca. La falda muy larga con cola, es de un purísimo estilo Imperio, en satín flexible color rosa pálido y estampado con unos ramos de flores, de un tono rosa más fuerte. Como cuerpo, un bolero corto en terciopelo verde gris, adornado con un rico bordado metálico. Las mangas son adornadas de un



Traviata.

Tosca.

encaje en punta, que acompañan deliciosamente los movimientos del brazo. «La Tosca» tiene en sus brazos un gran manojo de flores sueltas, y lleva en la mano un alto bastón de caña de la India, con puño de oro; pero sin moños y borlas como a veces se ha visto.

El pequeño sombrero es de terciopelo negro, con adorno de dos altas puntas, que se alzan por delante. Collar de perlas completa la toilette.

Un poco más arriba he hecho mención del disfraz ruso tan en voga por su actualidad, y voy hacer la descripción de uno de los muchos modelos que he visto.



Todos tienen una ornamentación de pedrerías y de pieles. La falda tiene una larga cola que está cubierta por una túnica de un rico tejido, orlado de pieles. Las mangas son muy cortas y anchas, orladas igualmente de piel. Un cinturón ancho, arrollado alrededor de las caderas, cae hasta abajo de la túnica, y tiene dos borlas cuajadas de perlas. Numerosos collares van prendidos alrededor del cuello. Este traje se completa por un imponente tocado, especie de casco muy metido dentro de la cabeza, y llevando una aureola incrustada con pedrerías. Una franja de cuentas, cae sobre la frente sujetando dos velos de muselina de seda, encuadrando el rostro; otro velo flota igualmente por atrás.

En los trajes españoles, se puede elegir preferentemente el de Carmen, que es de falda a volados y con madroños, chaquetilla corta y gran peinetón de concha en la cabeza con manojo de claveles o rosas. Copien también el traje de Rosina, del «Barbero de Sevilla», que se asemeja al de Carmen. Las citaré, si no gustan de estos dos trajes, otro de dama española (de gran ceremonia), es de falda de satín o de taffetas, cubierto por una túnica de tul bordado, drapeado, y sostenido por una aplicación de pesado bordado, o sino por unos caireles de madroños. Un casaquín de terciopelo negro se abre sobre una camiseta de tul, que dibuja el talle. Los zapatos son en terciopelo. En el peinado gran peinetón que sostiene la mantilla de blonda: para el peinetón fíjense en uno de los dos modelos que adornan la página. Estos modelos clásicamente españoles en sus hechuras, son de concha finamente labrada en sus dibujos, dentro de los tonos claros y obscuros. Mirándolos evocan en nuestras mentes los célebres cuadros de Goya, con sus aristocráticas majas y manolas, de airosas mantillas y altos peinetones, con prendidos de flores. Tocado más ideal no pudo soñar el célebre pintor español, y así lo comprendió y así lo trasladó al lienzo. Aquéllas de mis queridas lectoras que tengan una gracia picaresca, y bonito talle, que adopten este tocado con la seguridad de que obtendrán un éxito colosal como mujeres bonitas y graciosas.

Para los bailes de Carnaval, muchas señoras no gustan de disfraz y prefieren asistir a ellos, con un bello traje de soirée para ellas expresamente, las indico el peinado que figura en esta página. Es sencillo, sumamente elegante, a la par que original en su adorno. Tiene la frente despejada, con una onda acentuada, que cae de un costado. El cabello recogido, se levanta alto sobre la cabeza. La ondulación es ancha y moiré. Una rama de campanillas silvestres colocada artísticamente, casi por delante del peinado, le sirve de adorno. Se pueden reemplazar por un aigrette o un ave del paraíso.

Terminaré esta larga descripción, por el abanico, indispensable para completar cualquier traje de baile, soirée, etc.

Los nuevos modelos son lindísimos y elegantes; tienen el varillaje de concha obscura, o de madera de ébano, con relieves de oro y esmalte, y el país de tul o gasa, adornado con una sola flor dispuesta en la parte superior de uno de los ángulos.

Esta flor puede ser bordada, pintada a la acuarela o al óleo, o sino de encaje de Venecia, a la aguja, o Duchesse.

También constituyen novedad, los abanicos de encaje negro con varillaje de marfil, realzado por arabescos o rameados cincelados, sin calados, pero con cifra o lema de esmalte negro en la parte superior de una de las dos guías del abanico.

HÉLÈNE

Un soldado de oficio y de fortuna

El sargento Belkreir (Ben Aïssa, tal es su nombre en árabe), es verdaderamente el tipo del «soldado de oficio». Así lo califica su citación en la orden del día publicada en el *Diario Oficial* francés.

Belkreir nació en Mostagonem, Argelia, en 1862. A los diez y seis años se alistó en los tiradores senegaleses, por cuatro años, bajo las órdenes del coronel de Negrier. Tomó parte en varias campañas en Argelia, en 1881 y 1882. Alistado por un nuevo período de cuatro años, va a batirse al Tonkín, en 1883 y 1884.

En 1893, a las órdenes del coronel Dodos, hace la campaña del Dahomey.

Después, se enrola en la legión extranjera por cinco años, sirviendo en Madagascar con los generales Duchesne y Gallieni.

Belkreir tomó parte también en la expedición del coronel Marchand a Fachoda. Después, le encontramos en Diego Suárez, a las órdenes del coronel Joffre.

Resuelto a descansar, Belkreir se retira a la vida privada; pero en 1905 se alista de nuevo por cuatro años en un batallón colonial, y forma parte de las expediciones a Figuig y Colomb-Béchor.

En la campaña de Marruecos se alista por dos años más; gravemente herido en la cabeza, recibe la medalla militar de manos del general Lyautey.

El sargento Belkreir.

En 1911, habiendo cumplido veintinueve años de servicios, Belkreir deja el ejército; pero la guerra estalla y el 27 de agosto de 1914 se alista en el segundo regimiento de tiradores de marcha, mientras duren las hostilidades. En diferentes puestos del frente francés se bate con el ardor de que siempre dió pruebas. El 10 de junio de 1915, en Quenneriers, cae gravemente herido. Entonces, es propuesto para la Legión de Honor, con citación en la orden del día, publicada en el *Diario Oficial*, y que dice así:

Belkreir, suboficial en el segundo regimiento de tiradores de marcha; viejo servidor, tipo de soldado de oficio; ha tomado parte en casi todas nuestras expediciones coloniales. Ha obtenido la medalla militar. Enrolado voluntario por la duración de la guerra. Modelo de energía y de valor. Un obús le llevó las manos en su puesto de vigía, el 10 de junio de 1915.»

El 27 de septiembre, en San Germán, en donde estaba en convalecencia, Belkreir recibió la legión de honor, al mismo tiempo que la cruz de guerra con palma. Tiene, pues, actualmente, doce condecoraciones bien ganadas. Una de ellas le fué dada por haber salvado en Saigon, en 1884, a una mujer y a su hijo, que se ahogaban en un río. Francia puede estar orgullosa de haber sabido hacerse amar en tal forma por sus súbditos coloniales.



De Asunción (Paraguay)

Las fiestas de San Blas, patrono del país



La procesión conduciendo la imagen por la plaza Constitución.



Monseñor Bogarín, que ofició de pontifical, celebrando su 21 año de consagración.

En honor del doctor S. Macías



El presidente de la Sociedad Francesa, señor Ladouse, ofreciendo el banquete al doctor Macías, a su regreso de Francia.



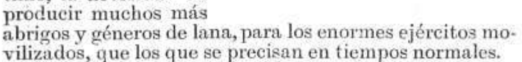
Damas de la Sociedad Francesa, que participaron del lunch


Vino rancio y dulce, procedente de las privilegiadas viñas andaluzas (España).
EL ABUELO
Es el vino ideal para sanos, enfermos y convalecientes.
Superior al Oporto y muchísimo más barato. Para fiestas, bodas y bautizos no tiene rival.
Se vende en todos los buenos Almacenes, Bars y Confiterías.
UNICOS IMPORTADORES:
GONZALO SAENZ y Cía.
29, Maipú - Buenos Aires
EL ABUELO
MARCA REGISTRADA
VINO RANCIO DULCE
BODEGA DEL DIEZMO VIEJO
MOGUER
VINO
EL ABUELO

Escasez de lana, debido a la guerra



Una majada en los campos del Sur de Buenos Aires. *Fot. de M. Abrines.*

El precio de este artículo se ha elevado enormemente; las causas son de dos órdenes: transitorias y permanentes. Las transitorias obedecen al estado de guerra, a la invasión de las regiones productoras francesas, la destrucción de la hacienda, en casi toda Europa, por cuanto las necesidades de la guerra son perentorias, y, por último, la necesidad de producir muchos más

abrigos y géneros de lana, para los enormes ejércitos movilizados, que los que se precisan en tiempos normales.

Algunas cifras darán idea del asunto. En los años anteriores a la guerra, la esquila en Francia se evaluaba en 35.500.000 kilogramos, y el consumo de las fábricas de tejidos era 240 millones, por término medio, supliendo la importación el déficit entre la producción y el consumo, llevando las lanas de Australia, la Argentina y Sud Africa; Argelia y Levante enviaban alguna lana, pero de inferior calidad.

Las importaciones de la Plata en Francia ascendieron, el año 1913, a 79.772.500 kilogramos; las australianas, a 102.063.300 kilogramos, y las de Oriente a 6.530.300 kilogramos.



Primer lote de ovejas importadas de la Argentina, en los Estados Unidos, para intentar la producción en gran escala del cordero de lana fina.

Inglaterra, España e Italia han aumentado en gran escala la producción de tejidos de lana. En los países nuevos, como Australia y Cabo, las hilanderías están tomandó un incremento enorme, y esta absorción inesperada ha venido a aumentar los ya elevados precios de las las lanas.

Los países productores del precioso y codiciado toisón están, pues, de enhorabuena, en tanto duren las hostilidades y por mucho tiempo después, por cuanto no será tan rápida la repoblación de las cabañas en Europa, así como el desarrollo de los nuevos planteles que se están llevando a los Estados Unidos.

Un concurso en Mar del Plata

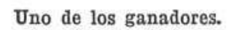






Público infantil... y no infantil, esperando.





Uno de los ganadores.



Siguen los ganadores.



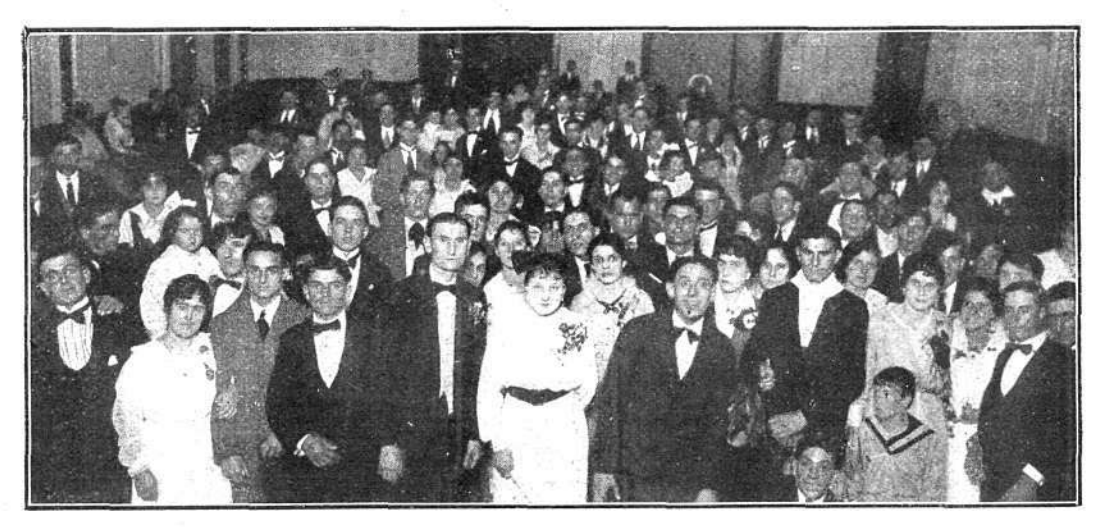


Y va de ganadores.

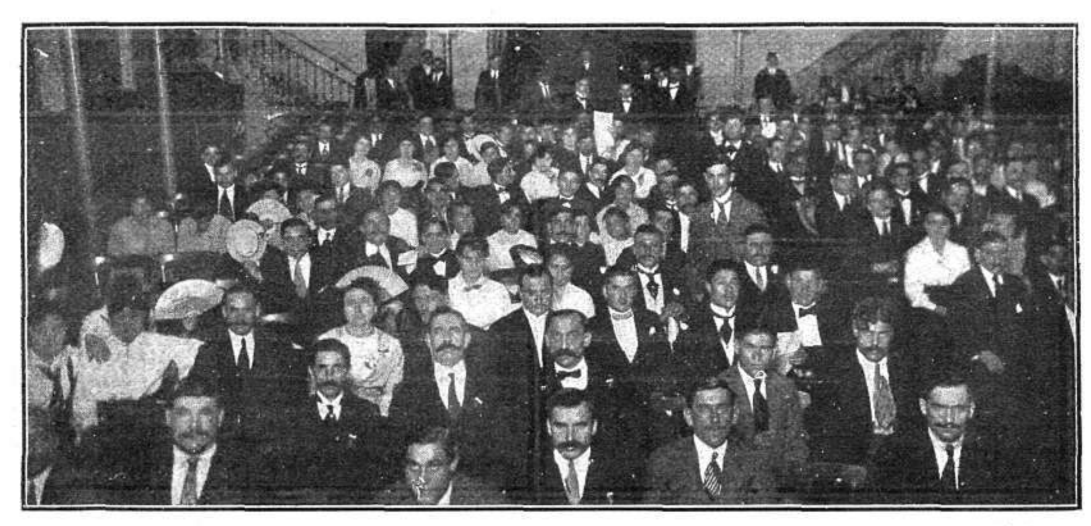
SOCIEDADES



Concurrencia a la gran función y baile ofrecidos por la Sociedad Filodramática «Idea Feliz», en el Centro de Almaceneros, con extraordinario éxito. — Presidió el señor Guillermo Rodríguez.



Grupo de parejas durante el baile de la sociedad recreativa y filodramática «El Dante», presidida por el señor Gregorio A. Prevetti.



Gran fiesta artística del «Centro Protección Agrícola», del distrito de Salceda, acto realizado en el «Orfeón Español».—Presidió el señor Saturnino B. Valenzuela.


VINO CORDERO
FRANCISCO

Albania es un reino difícil



Guardadores del orden, en Durazzo.



Procesión por la paz, en Escutari, de Albania.

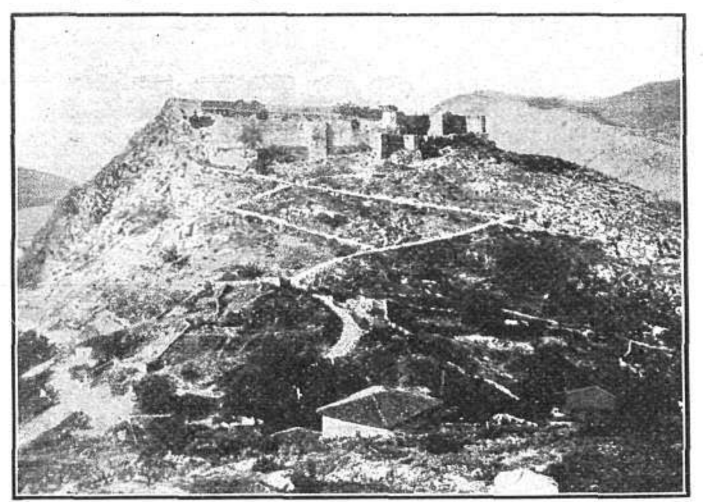
Se trata de la Albania, como no es difícil adivinarlo. *En medio del caos balcánico, la Albania está expuesta* a todos los vientos, a todas las influencias, a todas las intrigas militares, diplomáticas, comerciales, políticas. Después de la comedia del príncipe de Wied, que tenía también del drama y de la tragedia, los albaneses vienen preguntándose con inquietud: ¿Quién será nuestro señor?

Porque parece que los albaneses estuvieran destinados a tener siempre un dominador. Verdad es que Austria e Italia querían una Albania independiente; pero la Albania no *está en situación* de gobernarse por sí misma.

Los albaneses, que son bravos guerreros, forman un pueblo primitivo, rebelde, que no está habituado a pagar impuestos, que no quiere saber nada de tributos. Los que soñaban con una Albania culta, civilizada, nueva, eran unos ilusos.

Entretanto, los apetitos de las naciones interesadas aumentan. El Austria tiene tropas en la Albania del Norte; Montenegro, en Escutari, ciudad que en poco tiempo ha sido albanesa, internacional, montenegrina; Serbia quiere un pasadizo para llegar al Adriático, e igual pretensión tiene Bulgaria; los griegos aspiran al Epiro septentrional, que dicen que es griego; Italia *está en Valona, y cierra la puerta del Adriático...*

Y los albaneses, entretanto, en medio de tantos intereses encontrados, se refugian en sus montañas y se mueren de hambre. La guerra los ha encerrado en un círculo de hierro, y esperan poder escaparse por alguna parte, quizá por Montenegro. Alemania ha mandado emisarios a Albania, para ganarse a los albaneses, de quienes se dice que, si se les dan armas y equipo, podrían poner cien mil hombres sobre las armas. Pero los albaneses no están unidos; los del norte odian a los del sur y viceversa. Algunos son católicos, los malisoris, otros musulmanes, de manera que también los dividen los odios religiosos. En 1912, los albaneses musulmanes se unieron con los turcos para combatir contra los malisoris.



Roca Veneciana, en Escutari.

Es doloroso que un pueblo como el albanés, que no obstante la variedad de costumbres, de tradiciones y de religiones, forma una sola estirpe, no encuentre fuerzas para organizarse, consolidarse y ser un factor de orden y de equilibrio.

Juan Coloma.

Escutari, 1915.



Tipos de albaneses malisoris.



Un campamento de albaneses.

Algunos episodios de la gran guerra

El soldado Wilson. — Nuevos proyectiles. — La calma del cocinero

Después que los australianos hubieron tomado las trincheras a los turcos, en Lone Pine, — Gallípoli, — los coloniales, a la mañana siguiente, antes de aparecer el sol, vieron una cosa obscura que salía por el parapeto.

— ¿Quieres ver qué es aquello que está saliendo? — dijo el teniente encargado de la trinchera a un soldado.

El soldado acercóse al objeto, lo agarró y lo trajo al oficial.

Era un fusil, cuya bayoneta se había roto por el puño, y que desde la bayoneta a la culata estaba cubierto de sangre.

— Calle, este es el fusil de Wilson, — dijo el teniente, viéndole.

El teniente conocía demasiado a Wilson por ser su amigo desde la infancia, haber ido juntos a la escuela y haber vivido en la misma aldea desde la juventud.

Cuando estalló la guerra, ambos amigos ofrecieron sus servicios al Imperio. El teniente fué enrolado con ese grado en razón de tener experiencia militar y haber mandado fuerzas de voluntarios en tiempo de paz; pero su amigo entró a las filas australianas como simple soldado.

Este soldado pertenecía al pelotón tercero, quien el día anterior entró al combate con el polvorín de los fusiles cerrados, a causa de no haber hecho uso más que de la bayoneta.

El teniente, dirigiéndose a los soldados de la trinchera, dijo:

— Desearía saber si Wilson ha sido uno de los cuatro héroes, a quienes vió el coronel del batallón. Sé por referencias que durante la batalla, cuatro hombres, al extremo izquierdo de nuestra línea, se acercaron bailando hasta las trincheras de los turcos. Nadie vió más, porque la nube de humo que envolvía el campo de batalla no lo permitió; sólo sabemos que tres de los cuatro que hicieron esa hombrada cayeron para no levantarse más, y Wilson fué uno de ellos.

— ¡Qué calma, bailando hasta la línea del enemigo! — interrumpió un sargento que estaba limpiando su fusil.

— No hay que extrañarse, — dijo el oficial, — episodios de éstos he visto muchos en esta campaña. No hace muchas semanas, cuando todavía pertenecía al pelotón tercero, yo me encontraba con mis hombres a más o menos veinte metros de la línea de los turcos, y ocurrió un hecho curiosísimo.

Nuestro coronel quería saber qué fuerzas turcas se ocultaban tras el parapeto de las trincheras antes de atacar, y se ofrecieron en seguida seis hombres para averiguarlo.

Salieron éstos de las trincheras resguardándose tras pedazos de tierra, y avanzaron hasta diez metros; una vez allí empezaron a cantar en voz alta, y a poco sacó la cabeza un turco. En el instante, una nube de pedazos de tierra le dieron el saludo de ordenanza.

Imaginándose que eran bombas, el turco bajó la cabeza instantáneamente. Durante algunos segundos nuestros camaradas siguieron en su falso bombardeo. El efecto de este recurso fué sumamente eficaz, pues los turcos tomaron como diversión esta nueva forma de ataque, y respondieron del mismo modo, tirando pedazos de tierra a sus atacadores, en vez de hacer uso de sus fusiles.

Tal juego continuó por un buen rato, y una vez terminado volvieron los seis australianos a nuestras trincheras, habiendo logrado descubrir el número de turcos que defendían la línea.

También ese mismo día tuvo lugar un hecho que demuestra la flema de nuestros soldados. Un cocinero preparaba la comida de una compañía que estaba situada a nuestra derecha, cuando una bomba de 200 m. l. hizo explosión a pocos metros de donde estaba el cocinero ocupado en su tarea.



El efecto de la explosión fué que el cocinero y toda su cocina fueron enterrados, y en consecuencia toda la compañía se disponía a ayunar.

Pero pasado un cuarto de hora notamos un movimiento, y después otro y otro, hasta que muy lentamente hizo su aparición de entre la tierra como un escarabajo gigantesco y todo cubierto de fango, el cocinero de la compañía.

Lo primero que dijo cuando se vió libre de su enterratorio, fué: «La artillería tiene malas bromas, pues ha dejado sin comer a mi compañía!

Y tranquilamente se limpió lo mejor que pudo, y se presentó a su capitán para pedir disculpa por no haber tenido el almuerzo preparado a su hora.

Inventos y procedimientos útiles

PARA LIMPIAR LOS TUBOS DE LOS QUINQUÉS no hay cosa mejor que aplicarles unas cuantas gotas de alcohol. Así se conseguirá quitarles todas las manchas grasientas del humo, cosa que no se logra con el agua de jabón.

UN AEROPLANO CASERO



Ahora que tanto se habla de la navegación aérea y que los nombres de Zeppelin y Wright llenan las columnas de la prensa diaria, vamos a decir a nuestros lectores la manera de construir un aeroplano en casa; un aeroplano en miniatura, se entiende, pero suficiente para que cualquiera comprenda los principios esenciales de la aviación.

Se empieza por tomar un trozo de madera bien seca y ligera, de diez centímetros de largo por dos de grueso, y se le da una forma parecida a la de un pez, con la parte correspondiente a la cola un poco encorvada hacia arriba. Después, hendiendo a lo largo esta parte de la cola, se coloca en ella un timón de cartulina, dispuesto como indica el grabado. Recórtese luego en cartulina delgada, pero dura y rígida, un par de alas en una sola pieza, formando ángulo, y una cola en forma de triángulo isósceles de base muy ancha. Con syndetikón se pegan las alas y la cola sobre el cuerpo, de manera que el plano de las primeras forme un ángulo de algunos grados. Las figuras demostrarán todos estos detalles más claramente; pero hace falta que la simetría sea perfecta, porque si no, el aparato no volará nunca en línea recta.

Para lanzar el aeroplano, no hay más que tomarlo por el cuerpo y arrojarlo como esas flechas de papel que los niños tiran. Si se nota que el aparato se tuerce o cabecea, se le lastra convenientemente clavándole en uno u otro lado del cuerpo chinches de dibujo. Conseguido el equilibrio, el pequeño aeroplano recorrerá en línea recta de quince a treinta metros, y todavía más, si se lanza desde un sitio elevado.

PARA ANALIZAR EL VINO EN CASA no se necesita más que un frasquito de amoníaco y un papel secante blanco y grueso. Del vino que se trate de examinar se deja caer una gota en el papel secante, y éste se coloca bien extendido en la boca destapada del frasco, cuidando que la mancha caiga precisamente encima.

Cuanto más alcohólico sea el vino, más estrecho será el círculo blanco que se forme en torno de la mancha roja, debido a que el papel, obrando como un filtro, lleva por capilaridad al círculo blanco toda la materia fluída del vino, y deja en el círculo interior toda la parte sólida compuesta de extracto seco, tanino, materias colorantes, etc.

Por lo que se refiere a las materias sólidas, no hay más que fijarse en el papel y se observará que el círculo interior de la mancha se ha puesto verde. Mírese al trasluz, y cuanto más cargado esté el vino de extracto seco, mayor será el depósito que habrá dejado sobre el papel.

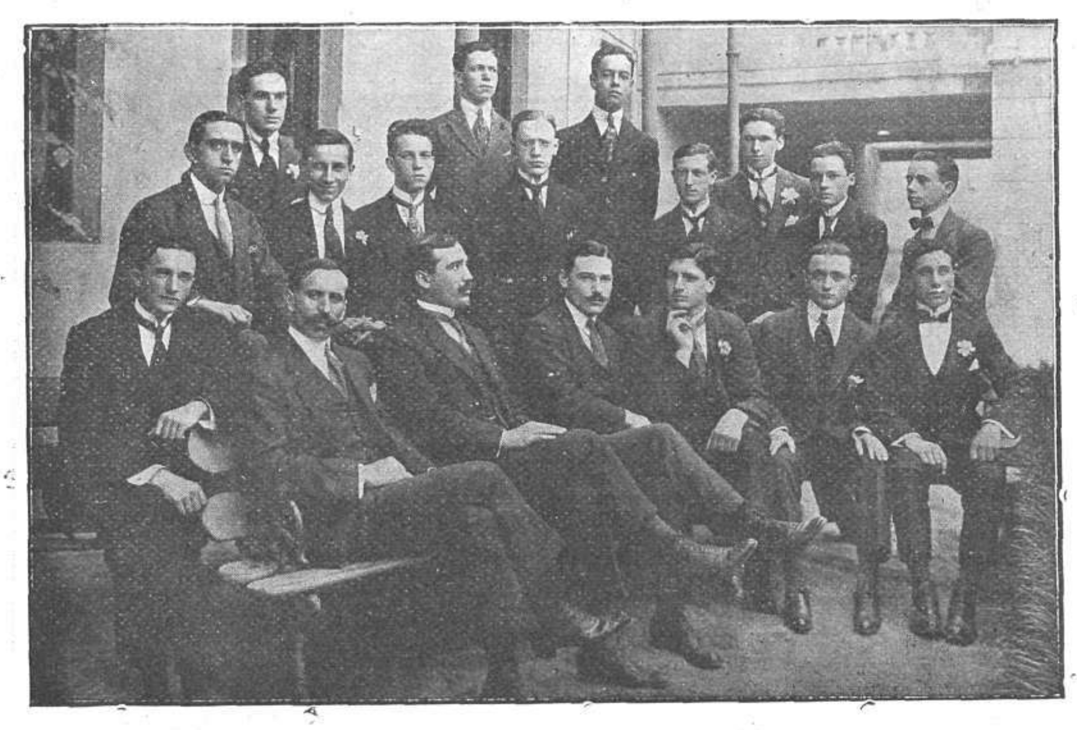
Cuando el vino no contiene ninguna materia colorante, el círculo exterior permanece blanco; si presenta algún color, es que lo han coloreado artificialmente. El círculo interior debe quedar de color verde botella, más o menos intenso.



De General Madariaga

Alumnos de la escuela nacional 104, que exhibieron sus labores.

Contadores egresados de la Escuela S. de Comercio de la Nación (Sud)



De izquierda a derecha, 1.ª fila: J. B. Sisto, J. Taddei y G. Cornfoot; 2.ª fila: G. F. Fernández, A. Casellas, J. S. Mosca, M. de la Fuente, C. A. Durante, P. Pauletich, A. Bonetti y B. L. Cabiró; sentados: M. Chingotto, B. Bargiela, P. Depietri (celador), J. Caberlotto, P. Pedraita, J. Maisonave y A. Terzi.

A. DE MICHELI & Cía.

Av. de Mayo, 1001, esq. Bernardo de Irigoyen - Buenos Aires

No basta que Vd. se fije en nuestros precios de Liquidación, es necesario que también nos visite y vea la calidad de nuestros artículos.

TRAJES confeccionados, para hombres, con casimires de calidades finas, a . . . . $	33.50
AMBOS confeccionados de brin lavable, para hombres, a . . . . $	9.50
TRAJES confeccionados, para jóvenes, de casimir fino y extranjero, a . . . . $	24.50
TRAJES confeccionados, para niños, modelos elegantes, de casimir, gustos de moda, a cuadritos, a $	18.—
TRAJES confeccionados, para niños, en brin lavable, colores lisos, a $	3.90



Pidan Catálogos y Muestras

SE REMITEN GRATIS

Acordamos Créditos en mercaderías

pagables en diez meses, sin recargo en los precios y sin cobrar intereses. Pidan condiciones.



PAGINAS LITERARIAS

LA MISA EN LA CARCEL

Amanecía apenas aquella mañanita primaveral, de azul intenso, de luz alegre, que, entrando por los rasgados ventanales, enmallados de gruesos barrotes negros, inundaba las sórdidas galerías del penal con un risueño nimbo de oro.

Reinaba en la cárcel el profundo silencio del amanecer; al lado allá del muro fornido, algún rumor aislado, el lento y doliente rechinar de una carreta que ascendía fatigosa y pesada el polvoriento caminillo, turbaba apenas la calma atónita y dulce del naciente día; luego, muy luego, se alejaba aquel rumor de la vida libre, y en el penal reinaba nuevamente un silencio supremo, melancólico y triste.

Aislado piar de gorriones, posados en grupos sobre el hierro macizo de los ventanales, dejaba caer en aquella calma sus escalas mimosas y pedigüeñas; la primavera comenzaba, y al par de una luz riente, invadía a ratos el penal un airecillo templado y travesuelo como una golondrina; un airecillo infantil, cargado con aromas vigorosos y frescos, olores a hierba húmeda por el rocío, a flores nacidas aquella mañana...

Así, tan en silencio, el sórdido y obscuro penal hubiérase tomado por un pueblo desierto, por una trágica necrópolis, invadida ahora por el caprichoso aleteo de la primavera.

Bien pronto comenzó la vida, la ruda vida de la cárcel; aun brillaba en el remoto *centro* la luz amarilla y penosa del empleado de guardia, cuando atravesó la ancha galería abovedada y resonante el *preso corneta:* la cara blancuzca de sueño, indescriptibles los harapos de la blusa, el capuchón de sucia lona recogido sobre la frente, el abollado clarín en una mano.

Era domingo, mañana de misa y de rancho extraordinario; ya estaba dispuesta la capilla, descorridos los largos cortinajes de reps azul, descubierta el ara, con sus largos encajes de viso morado; sobre el altar dos candelabros con sus largas velitas encendidas, arrancando reflejos vivos al atril del misal, y encima de todo, enclavado en una cruz muy negra y muy alta, un Cristo de la expiación, con los brazos abiertos, con el rostro muy pálido, entreabierta la boca por una palabra de perdón infinito, y turbados los ojos, helados y brillantes por la agonía, con un llanto de piedad y de suprema misericordia...

Acaso no lo sintiera *enteramente así* el truhán de la corneta; pero algo de esto penetró en su alma tosca, en su cerebro obscuro y rebelde, tan rebelde como la crespa pelambre que asomaba sus rabiosos mechones bajo el capuchón.

Algo de esto sintió sin duda; en el lento emerger de la mañana alegre, en aquel silencio de cripta y de tumba, en presencia de aquel Cristo cuyos ojos agónicos vertían una mirada de amor inenarrable y dolorido.

Pero el *preso corneta* no sabía qué... Vagas reminiscencias... ¡tan remotas!... besos de la cuna, ¡tan lejanos y tan extintos!... y luego, piedad para sus duelos y perdón para sus culpas, y... ¡en fin, rediós, otra manera de tratar a la gente!...

Se sentó en la escalinata del altar, con el clarín sobre las piernas, sin acordarse de su obligación, que era tocar diana y poner a todo el penal de pie.

Su cerebro, un rato confuso, volvió a maquinar de nuevo sobre *aquel* campo ideal.

...Y luego... eso es; *y luego* una tierra que, no vayan ustedes a creerse, distaba quince leguas del penal; pero él se reía de las quince leguas...; andando, era capaz de ir andando; que le dieran libertad y lo verían; si no había más que seguir carretera abajo, carretera abajo, carretera abajo, y anda que anda; y no pares cuenta en este cortijo, y no se te dé un pimiento de este caminillo de mulas...; no es por ahí; acaba en una fuente con umbría, pero no es por ahí...; tú anda que anda, carretera abajo...

Y luego el llano; larguillo es, ¡toma resuello, compadre!, el llano; ¡tras, tras, tras; hala que hala, todo derecho! El llano, sin guardia civil que te arree; y aquí, a este lado y al otro, las *estacás* de una dehesa, y perros que te ladran, y algún pastor de ovejas que va cantando con las campanillas, con esas campanillas que suenan tan tristes cuando llega la noche.

Y luego, como te sale la luna, tú no te paras; en llegando a aquella loma ya van once leguas; ¡once, doce, trece, catorce!... ¡ya está!...

¡Sí, ya está! ¡ay, qué gloria te entra y te *rejunde!* ¡Por este *lao*, tuerce a la izquierda; esto es llevar un tren en cada alpargata y sentir en las piernas el *calambre* de la satisfacción!...

¡Toma, pero si ésta es la tierra, si han *arao* este *praíllo:* aquí están el pozo y la linde de su *mercé* el alcalde, y están en el escardo, porque todavía hay *cogujás* en la sementera!

Sigue; aquí están ya los *vallaos* de las huertas, que se *vienen abajo* de flores, las flores vivas y graciosas de los brezos, encendidas como el rostro de las mozuelas cuando vienen a llenar la alcarraza al regajo de los alamillos; había llegado ya el tiempo *blando*, y era época de llenar el chambergo de castañas en las obscuras umbrías y arrojarlas en el llar, bailando en torno de la llama ondulante, entre la algazara y las coplas de las muchachas...

¡Ea, muchachos, a coger cada uno la suya; y ahora a comenzar la danza; se empieza con una exclamación:

—¡Jesús!...

Y en esto estaba el *preso corneta*, cuando recibió un tremendo puntapié en la espalda que le hizo levantarse de un brinco, cayendo repentinamente del cielo de sus añoranzas.

Vió detrás de sí el torso rudo y la cara brutal del cabo de vara, que le decía:

—¡Toca, bárbaro!

Apretó el clarín contra sus labios convulsos, y mientras las lágrimas inundaban su rostro, el largo grito de la diana rasgó el ambiente silencioso de la cárcel.

Los cerrojazos de mil puertas crujieron con un rugiente clamor de hierro; el ejército de los penados se alargó en filas obscuras a través de las galerías; salió el sacerdote solemne y revestido; el oficio sagrado comenzó...

En el profundo silencio de aquella multitud sumisa escuchábase el suave murmullo del oficiante, y a ratos el unísono piar de los gorriones, bañados por la luz alegre de los ventanales.

El *preso corneta* sintió en torno suyo una soledad suprema, un amargo vacío que le desolaba el corazón...

Miró a lo alto, al Cristo de la expiación, que abría sus brazos, que inclinaba su pálido rostro con la boca entreabierta por una palabra de perdón infinito, con los ojos vidriosos por un llanto de misericordia sublime...

Y cayó de rodillas, y luego con la frente sobre el suelo, aferrando aun su clarín, su obligación, y turbando el suave murmullo del oficiante con un sollozo convulso y desgarrado, un sollozo de niño.



LA GUERRA

Poesía de la Reina Elena de Italia

Dí, ¿no es horrible, — le dice
al príncipe la princesa, —
tanta encarnizada lucha,
tanta enconada contienda?

¿No destroza el corazón
ver como la muerte siega
lozanas vidas, que en sangre
empapan lejanas tierras?

Dí, ¿no es horrendo ese cuadro?
¿No es espantosa esa guerra?
¿No se agotarán los odios?
¿Serán las iras eternas?
¿No vendrá jamás el día
en que las armas depuestas,
la paz impida en el mundo
que haya víctimas sangrientas?
Así, llorando, decía
al príncipe la princesa.

No dió por de pronto el príncipe
a su esposa la respuesta;
mas, cogiéndole las manos
blancas, delicadas, bellas,
que a causa de la emoción,
en las del esposo tiemblan,
la condujo al ventanal
que alumbra la estancia regia.

Y señalando la plaza
en donde mil niños juegan,
— viendo a esos niños, — le dijo
el príncipe a la princesa:
— Ves sus juegos, ¡qué pacíficos!
¡Ves qué alegres sus carreras!
¡Qué candor en sus mejillas!
¡En sus ojos qué inocencia!

Placer, amistad, amor
sus cándidos pechos llenan...
Pero ¡ay de mí! ¿Qué es aquello?
Ya lo ves; la paz se altera;
el amor se trueca en odio
y el juego es ruda pelea.

Asidos por los cabellos,
aquellos dos forcejean;
los brazos que se abrazaban
furiosos golpes se asestan.

Se han formado dos partidos...
¡Fiel imagen de la guerra!...
— ¿Por qué luchan? — me preguntas.
— ¡Son niños! — es mi respuesta.

El pueblo es como esos niños;
en tanto que niño sea,
no es posible, amada mía,
que exista paz en la tierra.

Estas palabras del príncipe
oyó atenta la princesa,
y dijo, mostrando luego
algo que a explicar no acierta:

¿No ves lejos un muchacho
que, neutral en la pelea,
asiste tranquilo y solo
a la espantosa reyerta?
¿Por qué dime, amado mío,
en el combate no tercia?

El príncipe, sonriendo,
así dijo a la princesa:
— Ese niño es el más cuerdo,
y por eso le respetan.

Cuerdos seamos nosotros,
porque no hay cosa más cierta,
que la paz sólo sonríe
a los cuerdos de la tierra.



SUPERCHERÍA.

La sombra de un jirón de la cortina
que me vela la luz, esta mañana
formó sobre mi alfombra la figura
de mariposa con abiertas alas.

Era negra ¡muy negra! como toda
sombra en la vida humana,
y al mirarla, mi bien, horrible frío
sentí dentro del alma.

Ahora me dices que mi amor te abruma
como pesada carga,
que no vuelva a mirarme en tus pupilas,
ni vuelva a dirigirte la palabra...

¿Y aun quieres que no crea en brujerías?
Pues bien, llámame imbécil; mas con rabia
voy ahora mismo a destrozar furioso
aquel jirón *que flota en mi ventana*,
y me anunció la deslealtad horrenda
de una mujer ingrata.

Debiera conservarle cariñoso,
como a un amigo fiel; darle las gracias,
acercarle a mis labios, conmovido,
como se acerca una reliquia santa;
mirarle como a un símbolo divino;
mas... es así la condición humana,
y en tanto que al jirón haré cenizas
a tí... te adoraré con toda el alma.

Miguel M. de la Riva

Dib. de Sirio.

De Rojas

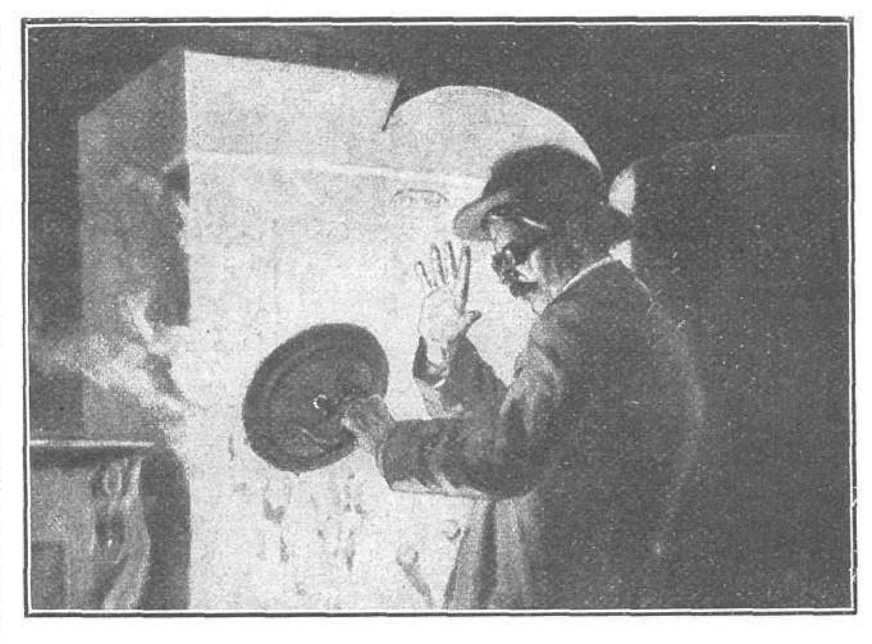
Maestras egresadas de la Escuela Normal Popular.

De Rufino

Nueva comisión de la «Congregación Hijas de María».


ES EL ANTISÉPTICO PREFERIDO PARA HIGIENE PERSONAL Y CUARTOS DE ENFERMOS.
De los desinfectantes, es el mejor para uso general
INCOLORO Y DE OLOR AGRADABLE
NO ES TÓXICO NI CÁUSTICO
ACEPTADO Y USADO EN TODOS LOS PRINCIPALES HOSPITALES DEL MUNDO
DE VENTA EN LA FARMACIA MAS PROXIMA A DONDE USTED SE ENCUENTRE
Lysoform
Lysoform

La guerra entre las cajas de valores y los ladrones

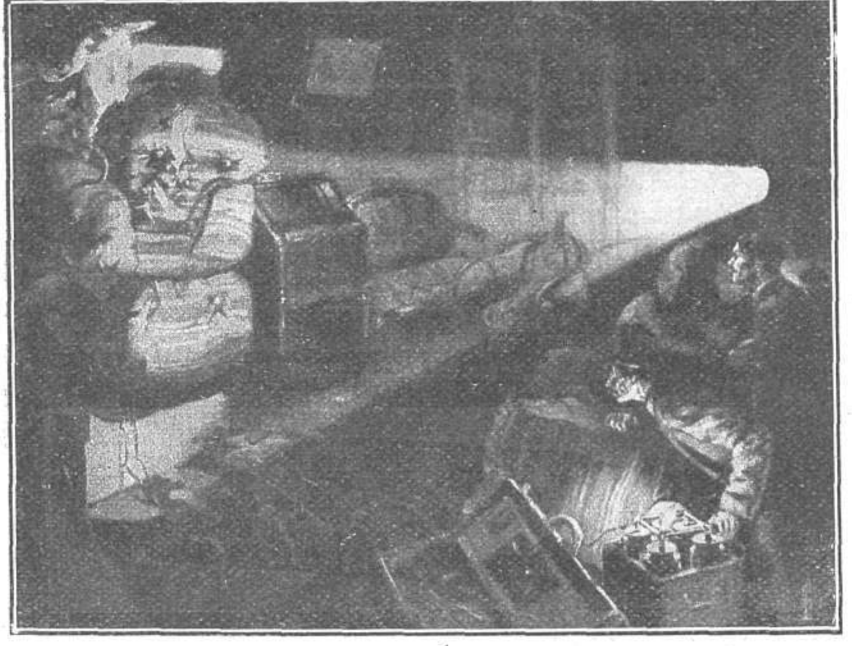


La primera lucha entre el elemento criminal y los guardianes de nuestros tesoros, se libró hace cien años, cuando las cajas de roble, forradas en hierro y provistas con formidables cerraduras y avisadores, excitaron por primera vez el apetito y tentaron la codicia del ladrón. El criminal ganó fácilmente esta primera lucha, usando como armas una sierra fina y un cincel... y desde entonces, prácticamente, las ha ganado todas.

Habiendo perdido su fe en las cajas de roble, así rudamente despedazadas, el banquero y el comerciante edificaron, con ladrillo y cemento, poderosas habitaciones, cuyas entradas estaban resguardadas por formidables puertas, con pesados pasadores y cerraduras. Para vencer este nuevo obstáculo en su camino, el labrón estudió el arte cerrajero. El constructor de cajas de valores, entonces, hizo una bóveda enteramente de acero, a la cual se podía llegar por una puerta doble, que tenía dos cerraduras, goznes dobles y muchas otras interesantes artimañas, calculadas para hacer sudar y renegar al más persistente de los acerradores, y obligarlo a admitir que al fin había sido vencido. Fueron construídas planchas especiales de acero, capaces de resistir la destructora acción de las perfeccionadas herramientas del salteador moderno. El metal empleado era de una clase que no podía ser perforado. El ladrón prescindió del taladro y acudió a la nitroglicerina!

Armado con una pequeña redoma de este poderoso explosivo, que él mismo podía preparar, el salteador lograría vencer las cajas de valores más fuertes. Rasparía la pintura o pasta que cubriera las jambas, derramaría su nitroglicerina, gota por gota, en la grieta de la puerta. Un martillo y un gorro de percusión harían lo demás.

Muchas precauciones poco comunes se han tomado para proteger el tesoro de los grandes bancos nacionales del mundo. El más famoso de todos éstos es, probablemente, el Banco de Inglaterra. En el caso de que haya un motín contra los guardias de aquella histórica institución, será impedida la entrada a las bóvedas por grandes depósitos de agua. Su base, que está a sesenta y seis pies bajo el nivel de la calle, es una masa de concreto de veinte pies de espesor. Encima del concreto se encuentra un lago de siete pies de profundidad, y por sobre éste, gruesas planchas de hierro, hechas especialmente para resistir, ambos, ingenio y fuerza. Si se hace una tentativa de entrar en el edificio por encima, se encuentran una masa similar de concreto, un lago y planchas de hierro semejantes. Las puertas son de un pie de espesor, cuatro toneladas de peso cada una, y son hechas absolutamente imperforables.



Hasta muy recientes años, comparativamente, el Banco de Francia acudió a un método muy moderno para proteger su tesoro. Este fué nada menos que el empleo de una fuerza de albañilería que tapaba las puertas de las bóvedas en el sótano, con mezclas hidráulicas, tan pronto como el dinero se depositaba cada día. El agua entonces se hacía derramar hasta que todo el sótano quedara inundado. Para poder entrar allí, el ladrón tendría que proveerse de un traje para hundirse en el agua y destruir la pared de cemento, antes de llegar al tesoro. En la mañana, cuando los oficiales del banco llegaban, se sacaba el agua de nuevo, se volteaba la mampostería y se abrían otra vez las bóvedas.



Pabst

es el tónico alimenticio que renueva las fuerzas del débil; que inyecta nueva y vigorosa vida en el anciano; que repone rápidamente al convaleciente; que da robustez a la madre que cría.

Es verdad que se le imita; pero... jamás ha podido ser igualado.

En Farmacias y Almacenes.

Fin de curso escolar



Alumnas graduadas en la Escuela Normal 7, de maestras. — Grupo de la 1.ª división.

Los clásicos de la ciencia

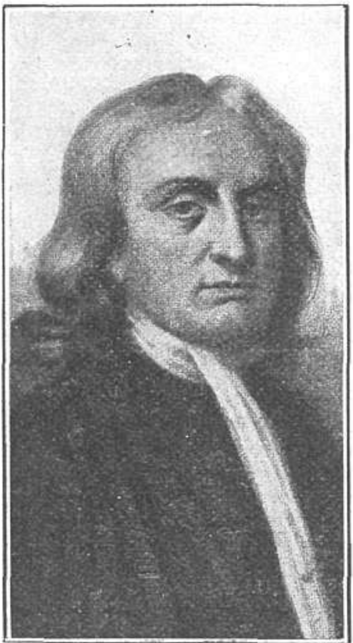
Sir Isaac Newton, uno de los genios científicos más grandes que los siglos han conocido, nació en Wolstrop, cerca de Grantham, condado de Lincoln, el día de Navidad del 1642, el mismo año de la muerte de Galileo.

Newton tuvo una niñez enfermiza; como Képler, vió la luz antes de tiempo; huérfano de padre, a poco de nacer, y casada en segundas nupcias su madre, fué presto internado en un colegio en Grantham, donde permaneció tres años. Mal estudiante, se distraía construyendo juguetes y pequeños molinos de trigo, que hacía mover por ratones, que él cazaba y mantenía con la harina que producían con su trabajo.

Viuda por segunda vez la madre, en 1657, lo llevó a su lado, en la chacra que poseía la familia de los Newton desde tres siglos atrás. En aquella soledad, el joven se dedicó a la lectura de obras sobre matemáticas, únicas que existían en la exigua biblioteca, y sus aptitudes se revelaron.

Entonces le hicieron ingresar en el colegio Trinity, de Cambrigde, donde tuvo por maestro al famoso matemático Barrow.

En 1668 se recibió de profesor de artes, y al año siguiente substituyó en su cátedra a Barrow.



Isaac Newton.

Elegido miembro del Parlamento en 1689, el rey Guillermo III le nombró, en 1696, «guarda monedas», con un sueldo elevadísimo, y en su empleo se manifestó gran financiero.

Una crisis de locura, provocada por el exceso de trabajo, y el disgusto que le produjera el incendio de su laboratorio, interrumpieron su producción por más de dieciocho meses.

A Newton se deben tres descubrimientos memorables para la humanidad. El análisis y descomposición de la luz, demostrando que en ella tan sólo existe el color. El cálculo de fluxión del dominio del análisis infinitesimal, y la *Ley de la gravitación universal*, que rige a todos los cuerpos, cuya enunciación es: La materia atrae a la materia en razón directa de las masas y en razón inversa del cuadrado de las distancias.

Dormitando bajo los árboles de la solariega chacra, en 1665, es cuando Newton presintió dicha ley. Al caerle encima una manzana y ver la luna brillando en el cielo, se preguntó si la causa que atraía hacia tierra a los cuerpos cercanos no se extendería también a los lejanos y si en ello no estaría el secreto de la marcha regular de los cuerpos celestes.

Newton, desde aquel entonces, y en 1686, publicó los *Principios*, obra inmortal en la que se funda la mecánica celeste y toda la moderna astronomía.

Preguntando a Newton como había logrado llevar a cabo tan gigantesco trabajo, contestó: «Pensando siempre».

Isaac Newton murió el día 20 de marzo de 1727, a los ochenta y cuatro años. Le fueron hechos espléndidos funerales y fué inhumado en la abadía de Westminster, donde se eleva a su memoria un suntuoso mausoleo.

Gran Exposición de Camisas Blancas, para Hombre, a precios excepcionales.

Camisas blancas, vistas de batista fina, cuerpo de tela especial, pechera lisa, sin puños, del 34 al 44,

$ 2.40

Camisas blancas, vistas de batista fina, cuerpo de tela especial, pechera lisa, con puños cuadrados, medidas del 34 al 44,

$ 2.60

Camisas blancas, vistas de batista fina, pechera a tablitas, cuadrada, sin puños, medidas del 34 al 47,

$ 2.80

Camisas blancas, vistas de batista fina, pechera cuadrada a tablitas, con puños cuadrados, medidas del 34 al 47,

$ 2.95

Camisas blancas, vistas de hilo, cuerpo de madapolán, pechera lisa, sin puños, medidas del 35 al 44,

$ 3.10

Camisas blancas, vistas de hilo, cuerpo de madapolán, pechera lisa, con puños cuadrados, medidas del 35 al 46,

$ 3.25

Camisas blancas, pechera lisa, con cuello doblado y puños planchados, vistas de hilo, cuerpo madapolán, medidas del 38 al 48,

$ 3.90

Camisas blancas, pechera lisa, de hilo, cuerpo de madapolán, con puños cuadrados, especiales para vestir con traje de etiqueta, medidas del 35 al 46,

$ 4.70

Camisas blancas, pechera a tablas, toda abierta adelante, con puños mosqueteros, vistas de hilo, cuerpo de madapolán, medidas del 35 al 46

$ 5.75

Camisas blancas, "David Paris", pechera a tablitas, puños duros, cuerpo madapolán extra, vistas de hilo superior, medidas del 35 al 47,

$ 8.35

Completo surtido de cuellos de hilo en diversidad de formas modernas, cada uno........ $ 0.60

CASA CENTRAL	THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS. **GATH & CHAVES LD.**	FLORIDA y CANGALLO

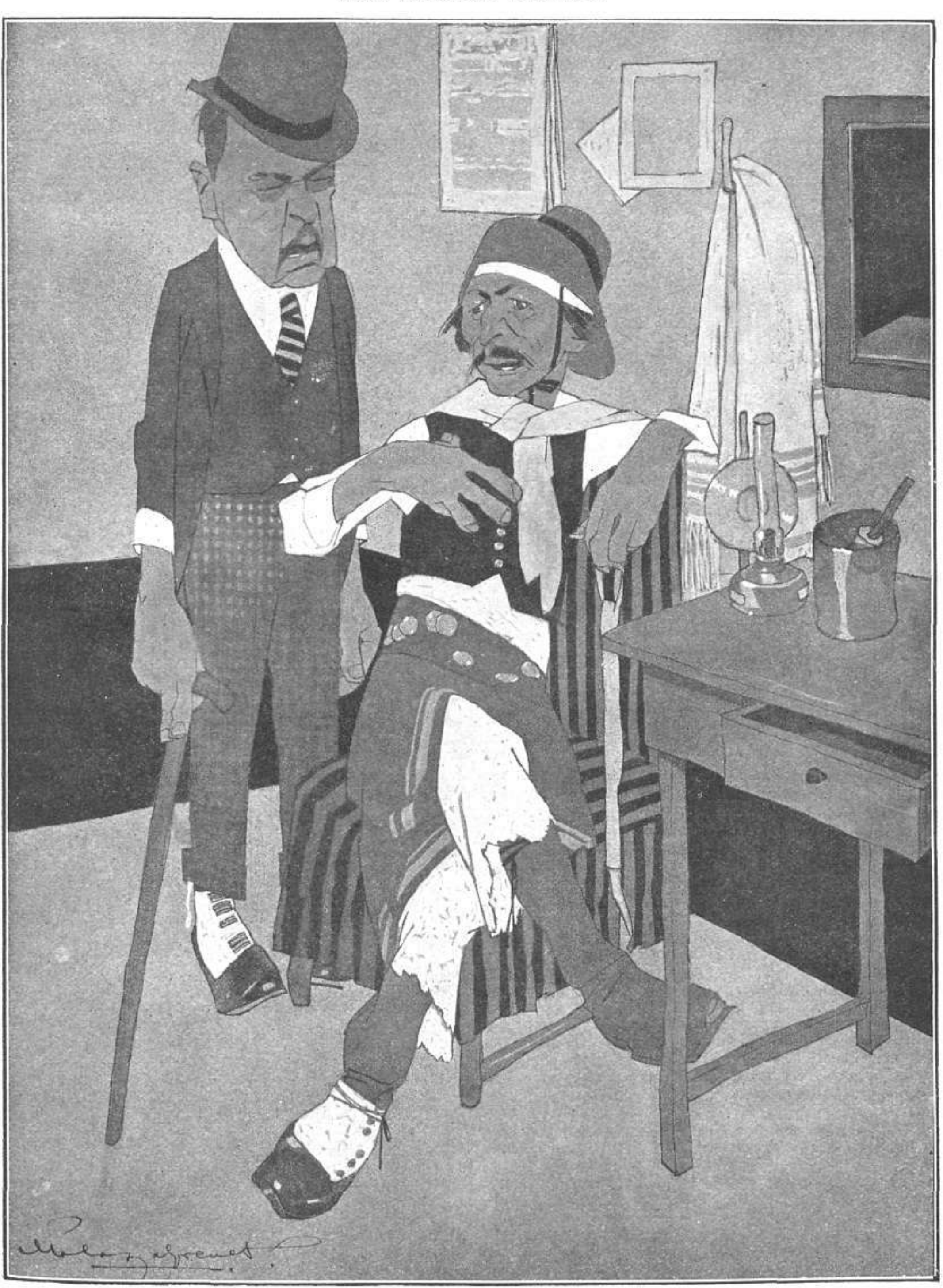


CINZANO

VERMOUTH

CARAS Y CARETAS
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA · JOSE S. ALVAREZ, Fundador
Año XIX · BUENOS AIRES, 19 DE FEBRERO DE 1916 · N.º 907

Los dramas criollos



Irigoyen. — ¡Ha estado usted radical! Ha dejado sorprendida a la concurrencia. ¡Yo mismo no esperaba eso de usted!...
Lehmann. — Ahora verá que sirvo para hacer papeles.

Dib. de Málaga Grenet.



No se puede pedir paradoja más descomunal: los hombres se matan... por instinto de conservación, sea en guerras internacionales o en disturbios caseros y privados, en rebaños o aisladamente. Y lo más peregrino del asunto es que la voluntad de morir, rara vez toma parte en las contiendas, como no se trate de exaltados, místicos o derechamente locos. Convengamos, después de todo, en que es una curiosa manera de resolver el problema de la existencia, supuesto que en la infinita variedad de sus modalidades, el precitado instinto posee recursos de sobra hábiles para dirimir las más peliagudas cuestiones humanas y sociales, a poco que lo dejen despacharse a su gusto. Por eso encontré de perlas un a modo de ensueño o ilusión que tuve hace noches, con la afortunada particularidad de que el personaje cuya elocuente palabra me pareció escuchar, era ni más ni menos que el nombrado instinto de conservación, como me lo advirtió cortesmente al penetrar en mi alcoba sin ser visto por un perro que, por obra también del tal espíritu, roncaba allí cerca. No pude verle la cara (al instinto, no al perro), porque en realidad no la tenía, o tenía varias, en lo cual se parece a cierta señora amiga mía que tiene tres: una a la mañana, otra a la hora de salir a hacer compras y la tercera cuando se ve obligada a dar cuenta al marido de lo que ha gastado (mal, generalmente).

Casi tartamudo a consecuencia de un estado emotivo de circunstancias, me espetó algo así como un introito, lleno de vaguedades al pronto incomprensibles, pero que tenían sin duda su explicación en los trastornos sufridos en casi un año y medio de tira y afloja con el mundo entero; de suerte que excitada mi curiosidad y hasta mi interés con lo que desde luego consideré un aperitivo anímico, pude retener los siguientes conceptos, que trasmito al lector sin quitar ni poner rey:

— Ello es que queriendo o sin querer, ustedes me están convirtiendo en una entidad feroz, cuya exclusiva misión me revienta decididamente... O los hombres son muy brutos... perdón... no te alteres... sosiégate... en efecto, lo de bruto estuvo a punto de costarle un puñetazo... Quiero que te dejes de susceptibilidades infantiles y me digas si me falta razón para dudar de la seriedad de todos, cuando sin examen ni justicia me atribuyen el carácter de escudero o inspirador de Melpómene, esa musa tonta y farsante que pretende desalojar de la tierra a la alegría, al consuelo, a la esperanza... Tú no te atreverías a asegurar que las guerras, aun como la que en estos aciagos instantes desquicia a casi una docena de naciones, alteren sino muy relativamente el ritmo de la humana evolución y modifiquen apenas la estructura íntima de las cosas. Antes y después de estos colosales entreveros, el mundo (y perdona la perogrullada) tuvo y tendrá pesadumbres igualmente letales, preocupaciones de padre y muy señor mío, porque si hemos de llamar por su nombre a lo que es eterno e inmutable, el guerrear sin obuses y sin gases asfixiantes constituye el trabajo más generalizado, la diversión más difundida, la tarea específica del género humano...

El orador hizo una pausa.

— También has de saber que si por necesidad tiramos a matarnos cuando se trata de defender intereses grandes o chicos, no tenemos el menor empacho en olvidar esa agradable ocupación por la que produce alegría ruidosa, objetiva, de esa que se contagia merced a mi intervención y circula como las vibraciones de una nota musical dulcemente voluptuosa... Bueno; pero es que hay circunstancias en que la utilidad de la risa es absoluta, es tiránica, sino se quiere caer en la otra alforja, lo cual evita el hombre casi siempre. La alegría es, por consiguiente, una especie de oxígeno espiritual cuya acción bienhechora determina recursos de grandísima eficacia para el equilibrado sostenimiento de la vida. Quieran que no, mis esfuerzos más constantes tienden a ahogar en la criatura el grito de angustia arrancado por las malas pasiones que la dominan. De ahí que con harta frecuencia me veas reir donde se llora, y me sientas agitarme locamente en eso que se llama la sensibilidad, en forma de recuerdos o de imágenes jocundas y agradables. La alegría no es, yo bien lo sé, un estado natural en el hombre; y contra mi deseo y mi voluntad, todo el mundo se empeña torpemente en aparentar tristeza, siendo así que con muy poco esfuerzo destruiría muchas de sus preocupaciones deletéreas. Debes creer que a mí me apena enormemente la imposibilidad en que me veo de combatir esa tendencia, tanto más sombría cuanto que es artificial casi siempre. Algunos filósofos, enfermos del hígado o llenos de vanidad, pretendiendo enmendarme la plana, han ejercido a ese respecto gran influencia sobre los espíritus débiles. Que debemos combatirlos, no hay necesidad de que lo repita. La salvación de ustedes está en reaccionar contra una situación que no es ni mejor ni peor que otras muchas, también producidas por el instinto de conservación. La sabiduría popular ha expresado su opinión en pocas pero elocuentes parolas: «a mal tiempo buena cara» — dice, y con razón, mi profesor de filosofía. —¿Que cómo se consigue ahuyentar la simulada e inhumana tristeza ambiente?... Pues, buscando el regocijo en los libros, en los espectáculos públicos, en las comicidades del histrión y en las facecias del sainetero... Eso es vida también, y además es remedio. Los grandes médicos de la hora presente, son esos individuos que en el tablado de un teatro o desde la tela de un cinematógrafo, van con su actitud a tocar directamente la consabida sensibilidad conservadora, haciendo descabezar de risa a los tristes, a los melancólicos, a los desesperanzados... La alegría es un medicamento al alcance de todo el mundo, es una droga fácilmente asimilable y de un sabor ideal... supe... superior... mara...

No pude oir más la sutil peroración, porque volví a quedarme profundamente dormido; tan dormido como mi perro.





Bersaglieri en marcha hacia los puestos avanzados.

Entre los "Bersaglieri"

Entre los "Bersaglieri". — El despertar de los galleti. — Los capellanes. — Una casa bombardeada. — Bueyes y cañones. — Los prófugos. — Las balas explosivas. — El estoicismo de un herido. — Un funeral. — Pequeños dibujantes.— La leyenda de la alegría del combatiente. — — —

Hétenos entre los *bersaglieri*, jóvenes fuertes, vivaces, inquietos, que los austriacos llaman *galletti*, a causa de las plumas que llevan en el sombrero. Pero los austriacos no se ríen de los *galletti* cuando los ven correr al ataque con las plumas flotantes al viento. Cuando sus trincheras están muy cerca de las italianas, los austriacos, al amanecer, empiezan a gritar: ¡Kikirikí! ¡kikirikí! Imitando así el canto del gallo, querrían despertar a los *bersaglieri*, los cuales, si verdaderamente no duermen, contestan con un mundo de palabras en sus diversos dialectos.

Un característico grupo de *bersaglieri*, cargados de armas y bagajes, deja su campamento para ir a relevar los centinelas avanzados. Atraviesa rápidamente un rústico puentecillo, y desaparece poco despues en un bosque.

Los sigue un teniente capellán, a quien el centinela saluda con respeto. Los capellanes han escrito en esta guerra su página de heroísmo. No sólo han cuidado física y moralmente a los heridos; sino que a veces han reemplazado a los oficiales caídos, y han caído ellos mismos. Los que sobreviven realizan actos de piedad que no pueden olvidarse. Recogen las últimas palabras de los moribundos, las queridas reliquias de los que no volverán a ver a la buena madre, a la fiel esposa, o al anciano padre enfermo; apuntan las direcciones de las familias inconsolables, y en cuanto pueden, escriben, y a veces van en persona a buscar a aquellos a quienes tienen algo que decir.

¡Solamente así, muchas familias llegan a saber cómo, cuándo, en dónde y de qué modo fueron tronchadas tantas jóvenes vidas!

He aquí una casa bombardeada por un aeroplano. Me hace re-



Un capellán en traje de campaña.

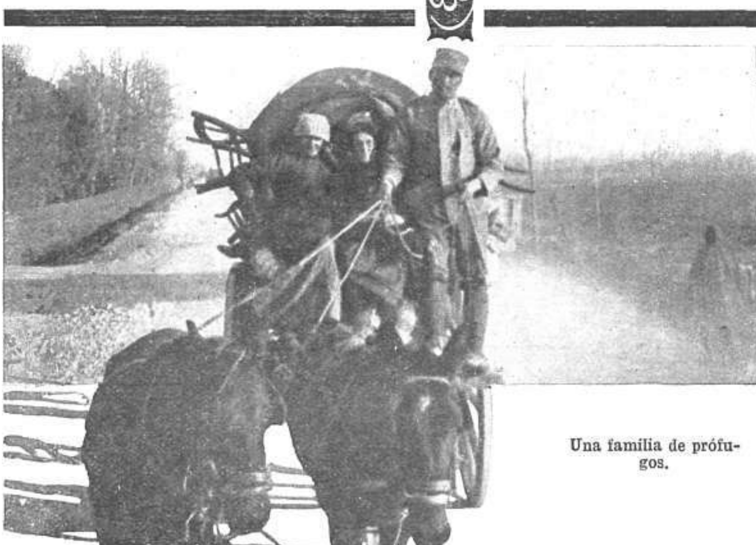
cordar el terremoto de Avezano. El techo hundido, vigas rotas, dislocadas, retorcidas. Abajo, apoyada en una ventana, una bella joven que nos mira y sonríe. La sonrisa florece aun en medio del dolor. ¿Qué hacer? La guerra es la guerra; y es preciso adaptarse a ella.

Más lejos, dos yuntas de bueyes arrastran una gran pieza de artillería. Un cuadrito característico de vida campesina, que recuerda la tranquilidad de los campos después de la cosecha. Los bueyes, que miran en torno con sus grandes ojos resignados arrastran al «rey de las batallas», el monstruo que todo lo destruye y abate. El cañón va hacia T***; pero aquí todo está tranquilo. La naturaleza, irónica, sonríe también.



Pieza de artillería pesada, transportada por bueyes.

Mas la guerra reaparece. Una fila de enormes vehículos llenos de prófugos. Algunos están heridos. Han conseguido abandonar su país y encuentran hospitalidad en las tierras conquistadas por Italia. Comisiones especiales están encargadas de proporcionarles abundante y sana alimentación.



Una familia de prófugos.

Un soldado conduce en un carro a una familia entera, milagrosamente salvada del derrumbe de su granja; y lo hace con tanto cuidado que parece de la familia él también.

Asistimos a la curación de un herido. ¡Ah! ¡Qué horrible herida! Es en un brazo, y ha sido hecha por una bala explosiva. La fotografía no da sino una pálida idea de ella... Pasa por todos nosotros un escalofrío; pero el herido es un estoico. Es sardo, uno de esos intrépidos sardos que los boletines de Cadorna han señalado a la admiración de todos. No habla, no se queja, no grita.

Sólo le hemos oído decir una palabra: ¡Mamá!

Los médicos le salvarán y quizá no pierda el brazo.

Más adelante, los funerales de un héroe. El ataúd está envuelto en la bandera tricolor. Reina un silencio de tumba. ¡Qué emoción! ¡Qué diferencia con los funerales de las ciudades, en los cuales los asistentes ha-



Camiones militares, llenos de prófugos.

blan de política, de carreras, de modas.

Respiramos un poco con una nota simpática.

Son dos pequeños dibujantes de aeroplanos, que han llenado de rayas trazadas con carbón, las paredes de una casa. Les sorprendo en pleno trabajo.

— ¿Qué hacen aquí? — pregunto a quemarropa.

— Aeroplanos. Vea: éste es italiano y éste es austriaco — contestan sonriendo.

Todos los días, en realidad, aeroplanos de variadas formas cruzan el cielo. En aviación, Italia ha hecho notables progresos; y los aeroplanos enemigos escogen los días nublados para intentar algunas excursiones; porque si el tiempo es bueno, apenas son avistados, se inicia contra ellos una cacería despiadada.

Cerca de una enorme tienda duermen una docena de alpinos. Hace veinte horas que duermen, nos dice el capitán, y dormirán más todavía. Tienen que reponer el sueño perdido durante varias expediciones nocturnas, realizadas para descubrir las posiciones del enemigo. Regresaron antes de ayer con treinta prisioneros.

Merecen, pues, un poco de reposo. Algunos habían querido despertarlos para pedirles informaciones; pero habría sido un delito, y se les dejó en paz.

A un inteligente oficial, muy querido amigo mío, le he pedido algunas anécdotas de la guerra. Me mira como sorprendido y después, alegremente, me dice:



Curando a un herido de bala explosiva.

El rey siguiendo las operaciones, frente a Goritzia.



El féretro de un héroe, cubierto con la bandera italiana.

— Y bien: es ya tiempo de que se reaccione contra la leyenda de la alegría y despreocupación que se ha formado detrás del frente. El combatiente no es un impávido que agacha la cabeza bajo la lluvia de balas y mira sonriendo el estallar de una granada. Es cierto que, debido a menudo a nuestro carácter, tenemos a veces momentos de alegría; pero, de ordinario, el combatiente, sea italiano o ruso, francés o inglés, alemán o austriaco, es pensativo y a veces triste.

« Un célebre novelista francés, cuya última obra ha sido premiada, ha descrito en breves rasgos la guerra y la vida atormentada del *peludo*. Entre nosotros, hay quienes creen que los soldados en las trincheras son como una turba de estudiantes alegres y despreocupados. ¡La vida en las trincheras! Nada hay más estúpido que vivir y morir en las trincheras... somos soldados, ardientes, tenaces, pero no despreocupados. El que vive en la guerra, hace una cura de nervios; pero seguramente no se convierte en un decidor de chistes, en un burlón, en un vaso de sangre fría... »

Y mi amigo tenía mucha razón, porque la guerra es una cosa horrible.

Ante lo imponente de la muerte, no hay frente ninguna que no se incline severa y pensativa.

RAFAEL SIMBOLI.

Zona de guerra, 1915.

El alma inglesa de Hurlingham

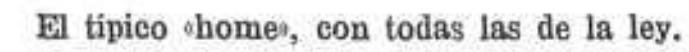
Siempre he oído decir a personas que han recorrido el mundo, que en las grandes capitales, el cosmopolitismo se aglomera por barrios, formando verdaderas colonias, como quien dijera, trasladando pedazos de su tierra a una tierra ajena, y se aislan de los demás. No sucede lo mismo con los extranjeros que se radican entre nosotros, si bien sus poblaciones tienen todos los rasgos característicos del país de su origen.

Hurlingham, localidad próxima a la capital, conformada por un bello paisaje donde se advierten las más variadas perspectivas, tiene todos los matices de la edificación londinense. Los «home», clásicamente ingleses, presentan el encanto de sus líneas, a ratos discretas, a ratos atrevidas, en el recato de un follaje perpetuo de hiedras caprichosamente encaramadas.

A través de las cercas tupidas por el follaje simétrico y vigorosamente verde, por las rendijas, se insinúan las inquietas siluetas de las rubias hijas de Albión, jugando al tennis o dialogando quién sabe qué añoranzas bajo los



Un cuadro de «home» londinense.



El típico «home», con todas las de la ley.

arcos de los tupidos y fragantes rosedales.

De trecho en trecho, un perfil severo, muy británico, pasea su garbo por los senderos floridos, haciendo brotar de una pipa las espirales del humo que expande ese aroma tan peculiar que nos advierte fatalmente la presencia de un fumador inglés.

Algunos «dogs» de recio pelambre, de largo hocico y de aire majestuoso, pululan por



El arte inglés en la cultura forestal.



El culto de las flores y... del tennis.



« Una rubia pareja, entre el secreto del parque ».

los contornos del «home», observando inquietamente los movimientos del forastero. Mientras los pequeños y amenazadores «Foxterrier» arman la algarabía de su protesta unánime...

Por otro sendero, buscando el reparo halagador de la arboleda, una grave miss acompaña pausadamente a los niños de la casa, que ni son traviesos, ni sonríen, ni lloran, ni son inexpertos: andan como deben andar los herederos de la tradicional serenidad de la raza...

En las canchas de football y de tennis, el alma inglesa vuelve a exponer sus peculiaridades, mostrando, dibujados en los rostros de los jugadores,



Otro tipo de «home».

Sirvienta nipona, a la moda de London.



La «miss» y el rubito «baby».

la rara mentalidad de un pueblo que en todo momento conserva su sangre fría.

Lo mismo da mirar a un lado que a otro en este jirón de Londres. Por todas partes flota la espiritualidad de estas «ladys» como figulinas, y el humorismo de estos hombres que no son los mismos de los negocios; de estos ingleses que reservan para el «home» las espansiones y los ensueños, azules como los ojos de sus mujeres...

Hurlingham, suelo argentino, es así, con este ambiente y este aspecto, una prolongación del alma británica con todas sus modalidades afectuosas, a veces severas, cuando menos pintorescas...

Es una emoción que se perfila en todos los detalles, y ciertos días, cuando el cielo se torna gris, aquella población tiene más alma británica, más opacidad de la bruma del mar del Norte...

Santiago Fuster Castresoy.

EPISODIOS DE LA GRAN GUERRA

La caza a los espías

Hace poco tiempo, una partida alegre de automovilistas se detuvo en un punto de importancia militar, en Flandes, y el de mayor graduación militar, que era un capitán, preguntó si él y otro oficial podían conseguir almuerzo. Ambos hablaban inglés perfectamente, y se decían miembros de un regimiento que se esperaba ese mismo día de Inglaterra.

Lograron inspirar confianza al hotelero; pero la curiosidad del capitán despertó sospechas, porque preguntaba todo y todo lo averiguaba, sobre todo en lo referente a las tropas inglesas, provisión de municiones y moral de las tropas. A estas preguntas añadió un cuento de su propia parte, diciendo que durante su viaje había capturado a un espía y que lo llevaba preso al Estado Mayor.

— El sujeto está ahora en el automóvil, — declaró el capitán, — lo agarramos intentando enredar los hilos telefónicos. No ha tomado alimento desde anoche, y sería humano que usted le llevara algo.

Este pensamiento por el bienestar del espía no encontró eco en los oficiales ingleses que estaban en el mismo cuarto, pero no se negaron a que se le suministrara comida.

A los pocos minutos, un oficial que había ido hasta el auto, volvió con una guardia; sin ceremonia alguna, apuntó con su revólver a los supuestos oficiales, tratándolos de cobardes espías.



Espía vestido con uniforme de oficial inglés, «descubierto» por oficiales franceses.

— ¡Las manos arriba! — ordenó el oficial, y dijo: — Era usted maitre d'hotel en el Hotel de Norfolk, y el que pretende usted que es espía, era uno de sus mozos; con que así, todos juntos, al juez militar.

Fueron, y se descubrió que los tres eran espías.

El espía se descubre de muchas maneras; pero, en general, por el idioma, pues es difícil poseer una lengua extranjera con tal perfección que un nativo no conozca algo. Se habla que cerca de La Bassée, un hombre llegó un día hasta las trincheras, saludó a los oficiales franceses, hablando con ellos perfectamente en su lengua y charlando sobre tópicos del día. El hombre vestía uniforme de capitán inglés y los detalles que dió sobre la toma de la trinchera eran exactos; pero, desgraciadamente para él, llegó en ese momento un oficial inglés y, tan pronto como vió al que se decía su camarada, lo denunció como falso. Comprobado que era espía, fué fusilado.

Un jugador empedernido

Las horas en las trincheras pasan muy despacio; y, a veces, los soldados se encuentran tan aburridos que no saben que hacer para pasar el tiempo. Una de las formas favoritas de diversión es el jugar a las cartas.

Un día del mes pasado, un grupo de «Tommies» estaban jugando al «Solo», y uno de ellos había declarado «misére». Las cartas con que jugaban estaban tan llenas de fango que a las veces, era difícil conocer el valor de algunas de ellas. La «mesa» sobre la cual proseguían el juego era una caja de municiones, y, por supuesto, no estaban muy lejos los fusiles, por si acaso el enemigo de la línea opuesta, intentaba alguna sorpresa.

El jugador que había declarado «misére» tenía una suerte maravillosa; sus tres adversarios no le podían ganar aunque sus cartas no eran de las mejores. Por fin, al jugar la carta novena, un pedazo de shrapnel lo hiere en la cabeza y lo mata, y al caer tira las cuatro últimas cartas sobre la caja.

El juego de cartas en la trinchera. (Dibujado especialmente para CARAS Y CARETAS, por el conocido artista Arthur Moreland.)

Tan entusiasmados estaban sus compañeros que, en el momento no se dieron cuenta, y el jugador de al lado estaba tan en su juego, que, agarrando las cuatro cartas de su difunto amigo, exclamó:

— ¡Qué diablo más afortunado! ¡Si no muere, pierde en la siguiente mano de seguro, pues yo iba a principiar con el seis de espadas y él tenía el as! y me lo iba a entregar.

El héroe de la trinchera "Gran Guillermo"

Durante un gran combate con granadas de mano, que tuvo lugar hace algunas semanas, llegó un momento que los ingleses carecían de granadas y la posición se hacía desesperada.

A pesar de la lluvia de balas y granadas que lanzaban los alemanes de las trincheras opuestas, un soldado inglés, Samuel Harvey, del regimiento «Yorks and Lancs», se ofreció a traer granadas de la retaguardia.

La trinchera de comunicación estaba obstruida por heridos y muertos, y Harvey se vió obligado a cruzar, en campo abierto, la distancia entre su trinchera — la afamada trinchera «Gran Guillermo» — y el depósito de municiones.

Cada viaje que hacía, lo tenía que hacer expuesto a un fuego espantoso de ametralladoras y fusilería. Así y todo, Harvey fué y volvió treinta veces, cada vez



El héroe de la trinchera «Gran Guillermo».

cargado con una caja nueva de municiones. A su calma admirable y a su fortuna de no caer herido se debió el éxito completo que tuvieron las tropas de la trinchera «Gran Guillermo», pues pudieron defenderla con eficacia.



PÁGINAS ARTÍSTICAS

CHELITO

PASTEL DE ALONSO



La posada de la Sangre

por ALFONSO MASERAS

Hay en el Zocodover, que es el pulmón por donde Toledo respira, un arco moruno que quiebra el mayor de los pórticos laterales de la plaza. Hace ya siglos, la Santa Hermandad de la Sangre colocó en él un crucifijo para edificación de los vecinos. Y la calleja que comienza en esta armónica grieta, llámase desde entonces: «Arco de la Sangre.»

La tarde es caliginosa. Desde aquí se divisan unos áridos cerros amarillentos, calcinados por el sol. Entre ellos y la ciudad, el Tajo invisible escurre sus mansas aguas. Avanzamos para descubrirlo, pero nos detenemos en seguida, desistiendo de ello, pues leemos sobre un viejo portalón: «Posada de la Sangre.»

Ya conocíamos este mesón. En una cuesta transversal, he aquí la puerta, ancha, casi cuadrada, sin arquitectura definida. La cierra una enorme hoja de madera, con planchas de hierro y partida en dos, que ahora, para dejar paso, se aplasta contra la pared maestra, la de la calle que dió nombre a la posada. En este muro, que se quiebra más lejos, hay dos altos y pequeños balcones cegados por discretas cortinas. Más allá, hacia el fondo, la tapia de un angosto huerto sombreado por una luciente y copuda higuera. Y en un solitario y bajo balcón, en unos tiestos, sobre el fondo verde de una persiana, unos rosales floridos alegran la sencillez y la vetustez de la casa.

La fachada del portalón tiene dos balcones y cuatro ventanas en fila, cerradas, muertas. En esta cuesta sombreada y angosta, unos arrieron duermen la siesta. Hay tanto silencio, que cuando alguien se acerca, se oye el acompasado caminar. Oyese también, de vez en cuando, el duro pisar de un jumento sobre los puntiagudos guijarros. Y apenas si del Zocodover llega la voz de los zagales que juegan alegres bajo los pórticos.

Penetramos en el zaguán. Es un patio pequeño, de cuyo piso desigual se alzan unos pilares roídos por los años y ennegrecidos por el roce. En ellos descansa una roñosa galería con artesas y balaustres de madera. En el ángulo más obscuro, donde se abre la escalera que va al piso superior, tras uno de éstos pilares reforzado por una obra tosca de ladrillo, un enorme y ventrudo algibe que casi llega al techo. A sus pies dos abrevaderos para las caballerías. Y en las lisas y despintadas paredes del zaguán, la penumbra de años y de siglos.

En lo alto, en la galería, unas cuantas puertas que dan paso a los dormitorios. Pocos deben ser los huéspedes. Cuando hemos llegado, el mozo de la posada dormitaba sobre un saco, y hasta ahora no hemos visto a nadie más. Cruzamos el patio y entramos en el comedor: una anchurosa pieza con una grande mesa desvencijada y media docena de sillas de madera. En el fondo, junto a la puerta que da al huerto, un sillón de cuero. En una pared hay dos amarillentas y místicas estampas con leyendas en latín.

El comedor, como el zaguán, huele a paja y a estiércol. La cocina huele a aceite y a carne salada. Las otras piezas huelen a madera vieja y a cal. Todo es mohoso y acre. Parece como que hombres y bestias, al pasar, hayan dejado aquí su olor de vagabundos, olor de miseria y de mentido júbilo, que evoca andanzas y truhanerías de toda suerte. Fuéronse los huéspedes y su espíritu quedó aquí. Adiós la sabrosa charla de los viajeros, enardecida por el añejo vino. Adiós las risas de las mozas del mesón. Adiós el discreto parlar del hidalgo a quien, al llegar, todos asistían. Adiós el piafar inquieto del alazán que espoleaba el deseo de correr campos a traviesa. Todos empero han dejado su alma aquí, como para velar el sueño pesado de los labriegos castellanos, que todavía se acuerdan de la «Posada de la Sangre».

Hace trescientos años, ésta se llamaba «El Mesón del Sevillano». Aquí venían a parar clérigos, magistrados y gentiles hombres. Aquí se hospedó don Miguel de Cervantes Saavedra, y aquí escribió una de sus novelas picarescas: «La Ilustre fregona».

Dib. de Sirio.



DIA Y MEDIO EN SANTIAGO

NOTAS DE VIAJE

Si hay algo mejor que haber viajado, es volver a viajar.

El que, no conociendo su propio país, se lanza a recorrer tierras extrañas, es un santo: «San-agoria», como dice Vittone.

Quien quiera conocer las provincias, vaya y vea; no pregunte a ningún provinciano metropolizado, porque calumnia o pondera fanáticamente a su terruño.

¡Perogrullo, perdóname! Sé que te plagio, pero no lo puedo remediar por el momento; acabo de realizar un viaje relámpago, en el que he visitado ocho capitales de provincia: Rosario, Santiago del Estero...

(Un entrometido, que por ser mi amigo lee lo que voy escribiendo en mi «carnet», me advierte que Rosario no es capital de Santa Fe; le contesto en criollo que «no sea zonzo», y sigo):

Rosario no me gusta; es demasiado gran ciudad y no ha dejado de ser pueblo; es un mosto en plena fermentación, y a mí me gustan, la uva en el racimo o el vino añejo: Buenos Aires o Jujuy.

Perdono a mi amigo, que cree en la geografía y en la ley electoral.

—¡Ahora verá lo qu'es la provincia!, me dice mi compañero de viaje, provinciano desteñido. Yo estoy acostumbrado, pero usted... ¡Cómo se v'a' burrir!...

Mi compañero se engaña. Solamente se aburre quien lleva dentro de sí mismo el germen del fastidio; un hombre inteligente y sano, no se aburre.

El paisaje es una interesantísima vista cinematográfica, de 2.000 kilómetros de largo, realzada por su propia vida. Entrando en Santiago, una niebla de polvo invade el vagón; mi compañero odia esa tierra, que le reboca las fosas nasales, que cruje entre sus dientes, que lo pone gangoso y ronco.



La plaza principal, donde tienen lugar las retretas.

— ¿Ha visto que porquería? En Europa...

— ¿Cómo vino usted a Buenos Aires?

— ¿De mi provincia? En galera. Entonces...

— ¿No había tierra?

— ¡Ya lo creo! ¡Y agua, y barro, y se dormía al raso, y había que bajarse y hasta que empujar el coche, y aquello duraba ocho días! Entonces...

— Entonces, no se queje. Lo primero es poner los rieles; el confort vendrá luego.

Con tierra y todo, dormimos a *pata suelta:* por la mañana, clara y tibia, despertamos y nos miramos. ¡Qué caras! Cubiertas de tierra, parecen las de dos momias calchaquíes. ¡Ahora concibo el semblante de don Victorino!...

Mi compañero, a dos milímetros del desconsuelo, empieza:

— ¿Ha visto?...

Contéstole con una carcajada y un chorro de agua fresca; al fin ríe él también. Así son casi todas las molestias: en cuanto nos reímos, desaparecen.

Sumergimos las fisono-nuestras en «la clara linfa», y ya tenemos cara de gente cuando el guarda grita: ¡Saan...tiago!

¡Bendito seas, santo amigo!

Ni el cochero es un ladrón, ni el hotelero tampoco. Nos instalan en el «Anexo b», donde hay una puerta que niega el paso a la otra calle. El camarero explica maliciosamente:

— El patrón hizo cerrar esa puerta, porque los pasajeros, de noche, entraban... ¿sabe?

No sé; pero imagino.

— ¡Qué abran la puerta inmediatamente, o sino!...

Pero el eterno pesimista de mi compañero me interrumpe, con desgano:

— Abrirla... ¿Para qué?...

Está bien; no insisto. Nos iremos a tomar un baño. Pero conste que me da rabia esa puerta, cerrada a las expansiones... sentimentales, y que me inclina a los pensamientos despectivos, como por ejemplo:

«La ciudad está enclavada en pleno bosque de quebrachos y algarrobos; los buenos adoquines... los de madera, es claro... deben ser baratísimos. ¿Por qué están, entonces, «apedreadas» las calles con cantos rodados, especiales contra los lumbagos y las llantas de goma, y hay una bocacalle asfaltada, lo que debe costar más caro?»

— Siempre han tenido una desmedida afición al lujo los ediles santiagueños, arguye mi compañero.

Y nos vamos al mercado.

Es allí donde se penetra mejor la intimidad de un pueblo. Observando lo que se vende y lo que se compra, y cómo se paga, se sabe en dos horas cómo vive y que tal anda de bolsillo la gente, y si conoce la ciencia de las buenas digestiones, madre de todas las ciencias y exponente de las civilizaciones.

Y el mercado de Santiago es un libro abierto. Construcción del tiempo en que se inventaron los paseos a pie; entre las tejas del techo arraigan los cactus-bola; es una crujía con pilares de madera dura, que circunda el patio, con cuatro grupos de «puestos» y un gran aljibe en el centro. En un rincón, una india, tan vieja que, habiendo encanecido todo el pelo, ha empezado a encanecerle la piel del rostro, vende tamales, ¡y se los compran! A su lado, dos mujeres grandes custodian dos pollitos diminutos; a las once no los habían vendido aún; junto a ellas hay mesas cubiertas de blanco, donde dos lindas chinitas venden tortas y rosquillas, que deben ser muy sabrosas, porque anda una banda de moscones...

Del otro lado, al sol, vendedoras en cuclillas ofrecen sábalos abiertos por el lomo, frescas verduras, fruta, chicha y aloja; un carnicero vocea; la gente bulle y compra o bulle y mira; una linda morocha, viendo el objetivo, se tapa el rostro, ruborosa de haber comprado una gallina, o de llevarla bajo el brazo. En fin, por todos lados se hace negocio, se come, se bebe, se mira...

Nos vamos a visitar iglesias. Religión aparte, ellas son los museos y los archivos de la historia y de la tradición en las provincias. Ahí está San Francisco Solano, el que detuvo la inundación... y fundó el parque sobre el antiguo lecho del río, que se retiró medrosamente y ahora pasa a 20 cuadras, de vez en cuando; porque 10 meses por año el río no pasa; es de arena y se está quieto. Le bastan, sin embargo, con los otros dos meses, para hincharse de agua, derribar puentes de kilómetros de largo y andar asustando a los santiagueños.

Luego la matriz, amplia, fresca, sonora; con columnas y zócalos «imitación mármol», que son todo un poema pictórico.

La Merced, también imitación mármol por dentro...

Antes, las iglesias provincianas eran de barro genuino, legítimo, blanqueadas con cal. Ahora, el afán de simulaciones las embadurna de colorines y las estrío de vetas pintarrajeadas.

Hay unos letreros en las paredes, que dicen: «Respetad la casa de Dios.—No escupáis en el suelo». Y ese

sano precepto de higiene profana, convertido en algo del dogma, suena a «pot felé».

Hay fiesta en el templo de la Merced, que rebosa de fieles. El organista los atropella para llegar a la escalera del coro; un pisoteado protesta, y aquél violentamente exclama:

— ¡Tos feses tije con permiso! — y sube.

¡Era alemán, el organista!...

Después del tedéum, un predicador ocupa el púlpito, y habla a los feligreses de la sabiduría divina. Su frase es esquemática, dura, explicativa:

— «Dios hizo el mundo, y las estrellas, y los planetas; y trazó los ríos; y elevó las montañas; y puso todo en movimiento y armonía. Y ¿quién le dió la idea?... ¿Quién le dió el diseño?... ¡Nadie! El lo creó todo, y esta es la prueba mayor de la sabiduría y del poder de Dios.»

Y es rigurosamente cierto que fué dicho así, y que me dieron ganas de aplaudir.



El mercado, en su hora más animada.

Almorzamos... no sé qué. Hay dos niñas simpáticas y bonitas en el hotel; entonces...

Por la tarde, el paseo por el Parque, muy agradable; por la noche, el biógrafo. Hay un hermoso teatro, pero no funcionaba.

Las santiagueñas son elegantes en su porte; visten bien, con mucho gusto; son lindas en su casi totalidad; tienen unos ojos expresivos, que miran afectuosamente con unas lucecitas de malicia en las pupilas... Sus labios carnosos y frescos saben reir graciosamente, y la conversación es un cántico al pasar por ellos, haciendo susurrar las eses. Tienen unos andares, y unas formas, y unos...

En Santiago se estudia, se lee y se escribe, proporcionalmente más que en Buenos Aires; hay más diarios por cada mil habitantes que en la Capital Federal. Y el periodista es todavía allí, como en las demás provincias, lo que fué antes aquí: el paladín abnegado y valiente de sus ideas, a cuyo servicio pone su fe, su actividad su vida.

El nuevo día nos lleva a la estación para continuar el viaje. He visto poco, casi nada. De las bellas santiagueñas llevo el recuerdo de sus ojos y sus sonrisas. De una, sobre todo, a quien obsequié en el tren con un ejemplar de CARAS Y CARETAS, y que me premió con una mirada y un saludo...

Un día y medio... ¡Qué poquito!

Y mi amigo que me dice:

— ¡Ya estará usted de Santiago hasta la coroniya!...

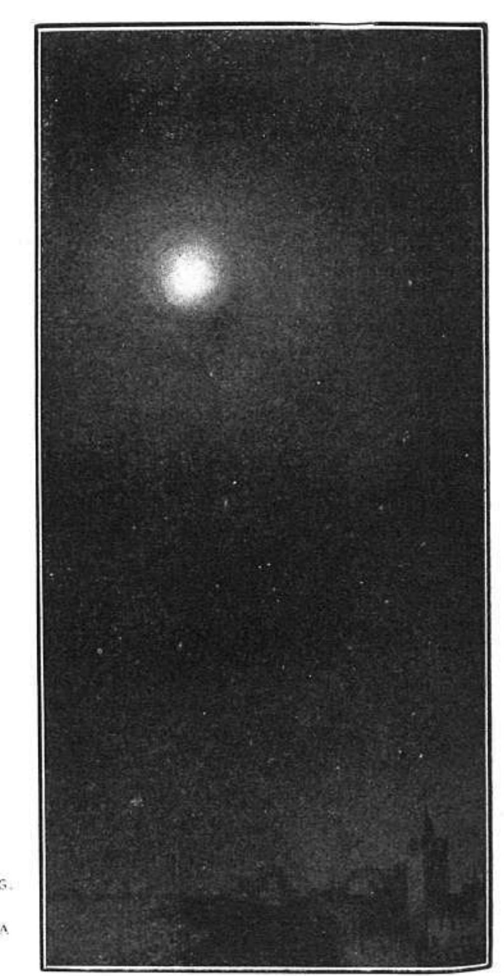
Por él, me alegro de que el hotelero haya condenado la puerta! ¡Palabra!

LUIS J. MAISONNAVE.

PRO-PACEM

Lámpara votiva en el templo del Universo.

(SALMODIA RIMADA)



Dame, ¡oh, Luna!, tu sabor de jazmín
y tu aroma de claro espejo
en que se mira la naturaleza, sin
vanidad que busque adulador consejo.
Dame tu luz de almendro precoz
y tu animación de tranquilo ensueño,
y la encantada y misteriosa voz
del silencioso y redentor beleño,
con que coronas e iluminas
de la vida la gigantesca catedral;
como florón que anuda, en lo alto, las cortinas
de azul y estrellas, que decoran la bóveda celestial.
Y, abjurando tu culto de Olimpos paganos,
permíteme que, en nombre
de cuantos seres humanos
proclamamos finalidad del hombre
el trabajo, el progreso y la armonía,
y amamos de las madres el regazo,
el beso de las vírgenes, la poesía,
el arte, la belleza y el abrazo
viril, del hermano sobre el pecho,
todo, en fin, lo que la horrible guerra ha deshecho,
te consagre en nuestro cristiano cielo
como oración rutilante y viva,
dádiva de esperanza y de consuelo,
gigantesco incensario que lanza humo de estrellas
o lámpara votiva
que desagravie al Dios de quien besas las huellas,
y, aplacada su ira, de sus manos divinas
surja eterna, fecunda y redentora
la paz, por el trabajo bienhechora,
sobre los ámbitos que, ¡oh, Luna!, recorres e iluminas.

J. LÓPEZ DE GOMARA

Dib. de Alonso.



Un sacristán de buena forja

I

Sobre una de las rutas principales que cruzan Normandía y rodeada de viejo caserío, la catedral inmensa se erguía señorial. Sus techos encrestados, sus arbotantes y contrafuertes eran los nervios de aquel monumento, que en su lógica de equilibrio ofrecía ser el trasunto en piedra de un silogismo.

El oficio de sacristán lo desempeñaba un veterano del 70; otra reliquia, como le decían, que más que repicar zangoloteaba los esquilones, gustando volver al corrillo a solazarlos con recuerdos heroicos y aventuras de burlador. Con el andar de los años su persona fué un ser indispensable, un algo vital sin estar determinado, pero que se le imaginaba siempre unido a toda idea relativa al santuario

II

Llegó la fiesta de la Patrona del pueblo, quien trajo por regalo un día de gloria.

La población acudía fiel a la cita, para la que cada aldeana había guardado sus mejores tocados. Las más jóvenes se exornaban con la lujuria de flores recién abiertas y al trasponer las arquivoltas, la luz tamizada de las naves imponía un mutis a sus algarabías.

En el interior los altares coruscantes, con sus tules, orofreses y blandones, hablaban con dulzura al espíritu cándido de los fieles, y en la quietud de aquel ambiente parecía flotar prefijurado el milagro de alguna Epifanía.

De rebato la catedral inmensa, quedó dominada por las vibraciones ensordecedoras de muchas campanas y el torrente de bronce que vomitó la torre, rasgó como un cintarazo la beatífica quietud de aquellas naves.

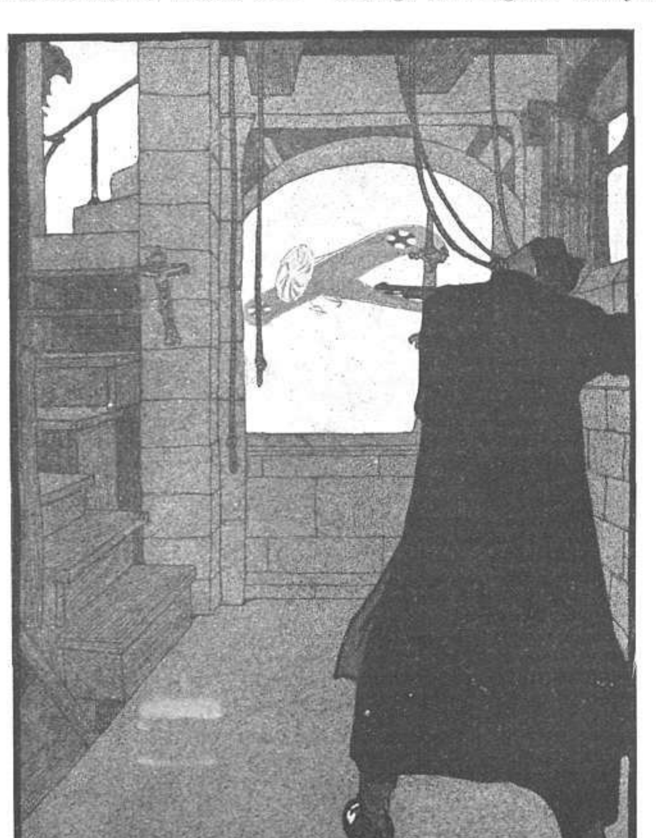
El estupor sacudió los espíritus; el veterano muerto en esos días pareció erguirse entre las nubes de incienso y en signos espectrales hablarles de epopeyas más ciertas y gloriosas...

....

Era Santiago el señor de aquellas alturas sobre cuya existencia a nadie confiara el cura y que hábil y vehemente suplía con harto beneficio las vejeces del difunto sacristán.

Llegado la víspera, aceptó tamaña canongía ante la seguridad del techo y del buen alimento. Lo demás sería ocupación para su ingenio.

Las primeras claridades del gran día lo sorprendieron en las escarpas de la torre, preparándose para ascender hasta su flecha. Ya resuelto tomó una de las riendas de las campanas mayores y en brazadas sucesivas alcanzó a montarse sobre el jabalcón.



Su llegada perturbó la tranquilidad del lugar; palomas a bandadas surgieron de los mechinales huyendo despavoridas por los boquetes del tornavoz. Un murciélago, modelo que en las naves viviera en capitel, salió a la luz y tras repetidos giros quedóse prendido de un sillar. Luego volvió el silencio...

Mientras tanto el campanero enhorquetado sobre las traviesas hipaba sudoroso. Breves momentos dejó pasar hasta que, decidido, recogió las sogas de sus campanas y formó con ellas un hábil redejón.

Los incensarios humeaban abundosos y su aroma, melancolizada con la de flores marchitas, llegaba en grandes gargozadas hasta muy arriba.

Súbitamente, como si trajera arcano mensaje, incorpórose, contó rápidamente y al gritar ¡¡tres!!, lanzóse en el vacío con la impetuosidad bravía de una carga.

Los badajos batieron unísonos el bronce de aquellos gigantes, bramando sus bocas desdentadas torrentes de arpegios. Los primeros impulsos se renovaban más violentos impelidos por la vorágine; la silueta de Santiago perdíase a ratos devorada por aquel infierno, pareciendo otras veces, deshechas sus vértebras, tomar las conformidades extrañas de un marmosete.

Toda la catedral quedaba envuelta en esta conjunción de notas, cánticos y aromas: las gárgolas de la torre, estiradas en el vacío, se creía verlas desprenderse de sus lechos graníticos. Los monstruos de piedra que en actitudes contemplativas reían melifluos, parecían quedar librados del conjuro. Santos, obispos y magnates, resguardados en los nichos de las flamantes arquivoltas, dejaban suponer los envolviera ese hálito de vida que estremecía la vieja catedral.

III

Pasaron muchos años sin que el poema de la vida de aldea registrara la crónica de las grandes zozobras. Santiago se entregó de lleno y fué dominado por el ambiente, hasta ser la catedral su gran cariño y su mayor encanto.

En las tardes ascendía hasta la más alta galería de la torre desde donde dominaba, en un solo vistazo, todo el caserío y los labrados escaques de la campiña. Desde allí los cielos de primavera, preñados de alegría, le hacían callar melancólico y al verse tan alto, tan dueño, su imaginación ardía en orgullosas situaciones de todos campos y magnitudes. Más arriba que él sólo la flecha, y en su vértice la histórica giraldilla, un gallo de antigua forja que fiel al intento, corroboraba celoso una vieja tradición.

IV

Transcurridos cuarenta y cuatro años de la pasada guerra, la Francia se resolvía a iniciar la cruzada reivindicadora. En la mañana del 1.º de agosto la patria llamaba a sus hijos para llevarlos a morir en la proeza.

¡¡La guerra!!... ¡¡La guerra!!... gemebundeaba la población y en medio de llantos y fanfarras partieron los convoyes llevando la muchachada, toda la esperanza, a luchar en la frontera.

La *noche continuóse en el día que siguió al de despedida.* Los establos quedaron sin bestias, las cocheras vacías de rodados y de todas las huertas manos ufanas arrancaron sus flores, para arrojarlas a puñadas sobre los trenes repletos de tropas.

Las primeras noticias avivaron la congoja; Mons y Charleroi habían deshecho las vanguardias y las huestes germanas desbordaban sobre el Norte.

El desastre parecía surgir resucitado; las malas nuevas *traían* un subrayado trágico *con el pasar de los* heridos y la llegada de grandes caravanas hambrientas. A cada hora la exaltación crecía azuzada por las diarias incursiones, que realizaban impunes aeroplanos enemigos.

En lo más alto de la torre, Santiago auscultaba vibrante y decidido en la dirección probable del ataque.

El horizonte ardía en una conjunción de ocres y bermellones. Sobre el caserío que mira a Oriente cuadriláteros de arrebol cubrían las ventanas, simulando ardieran voraces sus interiores. Sobre la Plaza Mayor la catedral, erizada de frondas y tabletes, estampaba su silueta ennegrecida y hecha girones...

Veloz, relampagueante, escapó de la nube el pájaro gigantesco y temido en franca dirección hacia la aldea. De pronto remontóse tomando altura, dando su vientre al Sol, recordando su estampa la del ave mitológica de los propileos egipcios.

Abajo la multitud encrespábase bravía a medida que cobraba certidumbre; *las mujeres llevaban consigo* lo más querido y, enceguecidas por el terror, lanzarónse a las calles, desembocaron sobre la plaza y tras remolineos de incertidumbre llegaron en torrente a cobijarse bajo la noble catedral.

Las madres, oprimiendo sus hijos, invocaban a gritos a la virgen... al Señor... otras, más serenas, bisbiseaban oraciones imprevistas, mientras las ancianas echadas sobre las losas, jesuseaban de espanto.

El taube volaba sereno y magnífico haciendo bationdear la enseña de Germania. A ratos picaban como a posarse para después ascender en rápidos giros sobre la flecha aguda del santuario.

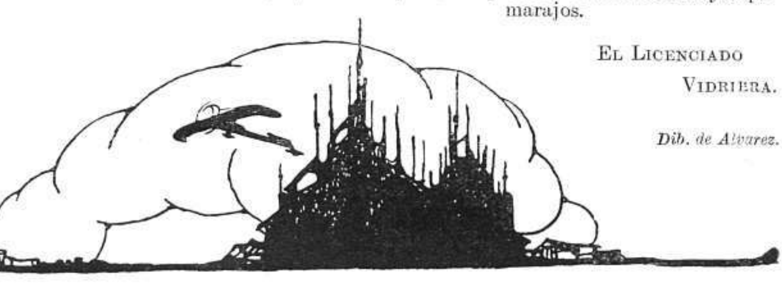
Todos creyeron adivinar la inminencia de la agresión; *Santiago, en momento oportuno,* alzó sereno el fusil y apoyando firme la culata, disparó con fruición todo el almacén de su arma.

El ave buscó altura, pero ya tarde; tras repetidos tumbos inclinóse violenta sobre un ala y como en enorme cuchillada cortó cimbrante el aire para caer deshecha sobre un predio.

La multitud, enloquecida, estalló en una exaltación de salvajes alaridos y, ebria ante la proeza, repitió la alabanza en juramentos, como *remachando el eslabón* de aquel heroísmo.

El viejo campanero no pudo resistir tal embeleso y la sangre, embravecida, reventó la arteria. El estrabismo en su mirada dijo la angustia y, al erguir su cuerpo por el ronquido, desplomóse dando rebotes y espumarajos.

El Licenciado Vidriera.



Dib. de Alvarez.

Por las Sierras de Córdoba

Aquello que muchas veces se cree únicamente idealidad o sueño de una mente acalorada y febril, es grata realidad cuando la vista goza del panorama grandioso de una sierra cobijando en lo profundo de sus valles la corriente rumorosa de un río.

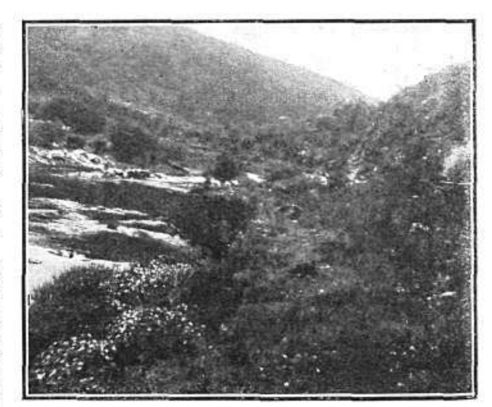
El ser que vegeta entre el constante movimiento de una urbe, no puede nunca creer en la existencia de esos lugares pintorescos que tan inexactamente le pinta un cuadro o le describe una pluma.



Saliendo del túnel.— A lo lejos, el dique Molet.

Y es porque son demasiado bellos para poder ser imaginados...

Pero aquel que arrellanado en el asiento del vagón del tren que corre por desfiladeros angostos, ora con la rapidez que produce un descenso, ora con la lentitud forzosa al ascender una brusca subida, ve desfilar por la ventanilla las altas sierras cubiertas de vegetación exuberante, mientras allá abajo, el río luchando con las peñas se deshace en espumas blanquecinas... ese puede comprender entonces la belleza de un cuadro o la armonía de una prosa pastoril.



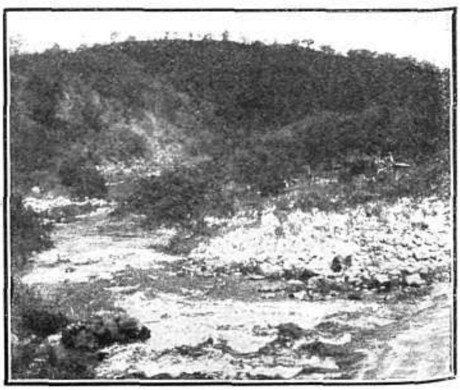
Al pie de las sierras.

Tal el que viaja o ha viajado por entre las sierras de Córdoba.

La incomodidad que origina todo viaje, se olvida rápidamente frente a la grandiosidad del paisaje. La vista no alcanza a abarcar en la forma que se desea todos sus puntos.

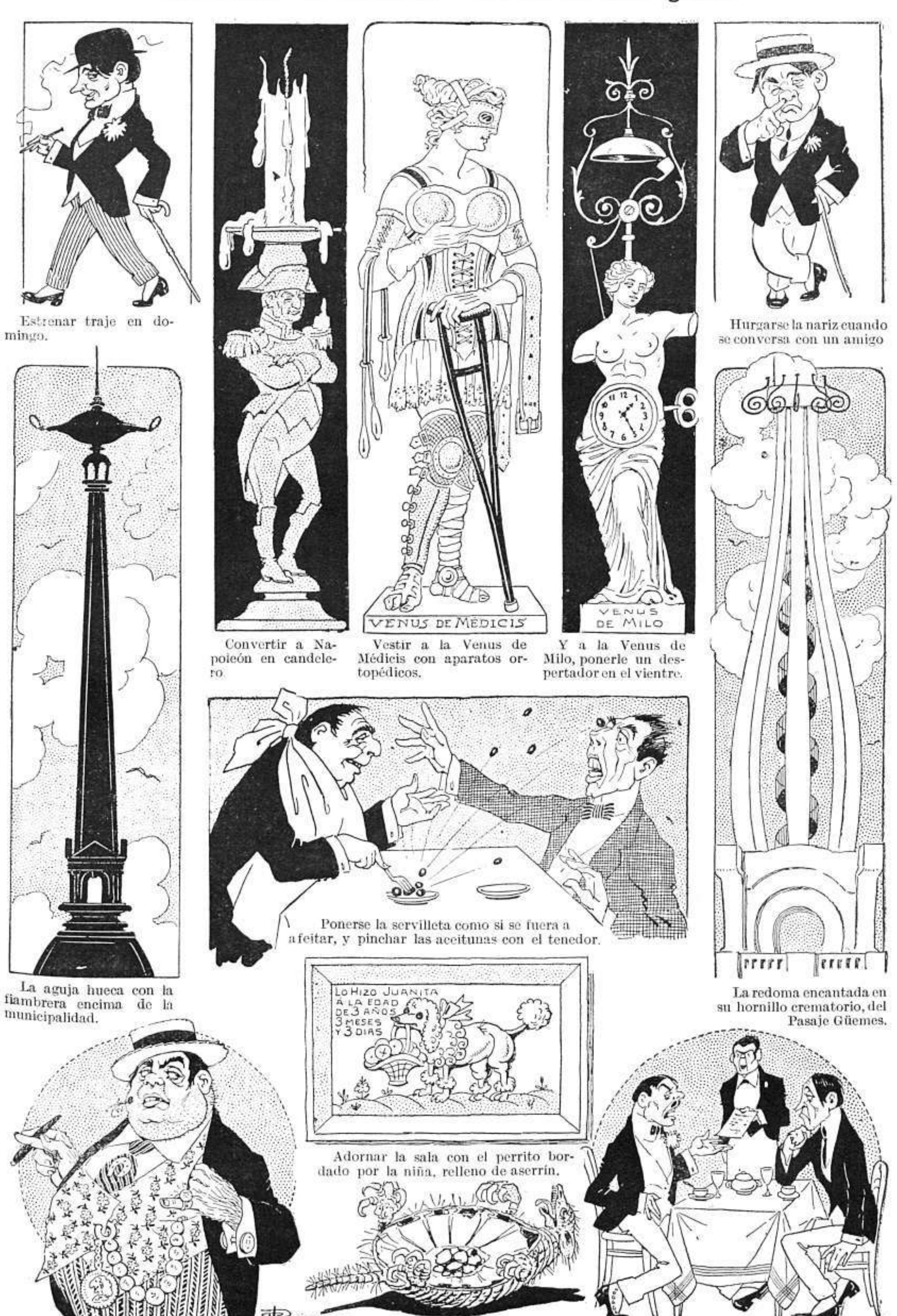
Una vez al pie de las sierras, donde la mano del hombre ha ido abriendo paso al riel por entre angostos caminos, bordeando siempre el río Primero, no se sabe qué admirar. Si la magna obra de la naturaleza o la magna obra del hombre... El río, que se despeña aquí y que corre tranquilo más allá, los árboles, el cielo, las rocas enormes... o el tren que avanza lentamente por entre las sinuosidades de la montaña, el túnel, el dique Molet y el dique San Roque, que llenan el aire de una niebla húmeda y blanca... Sólo se piensa en mirar, mirarlo todo, mientras el tren avanza, avanza siempre...

Héctor A. Bignone.



Un recodo del Río Primero.

Lecciones de estética. — Cosas de mal gusto



Estrenar traje en domingo.

Hurgarse la nariz cuando se conversa con un amigo

Convertir a Napoleón en candelero.

Vestir a la Venus de Médicis con aparatos ortopédicos.

Y a la Venus de Milo, ponerle un despertador en el vientre.

Ponerse la servilleta como si se fuera a afeitar, y pinchar las aceitunas con el tenedor.

La aguja hueca con la fiambrera encima de la municipalidad.

La redoma encantada en su hornillo crematorio, del Pasaje Güemes.

Adornar la sala con el perrito bordado por la niña, relleno de aserrín.

Lucir una cadena de reloj, compuesta de onzas de oro y esterlinas.

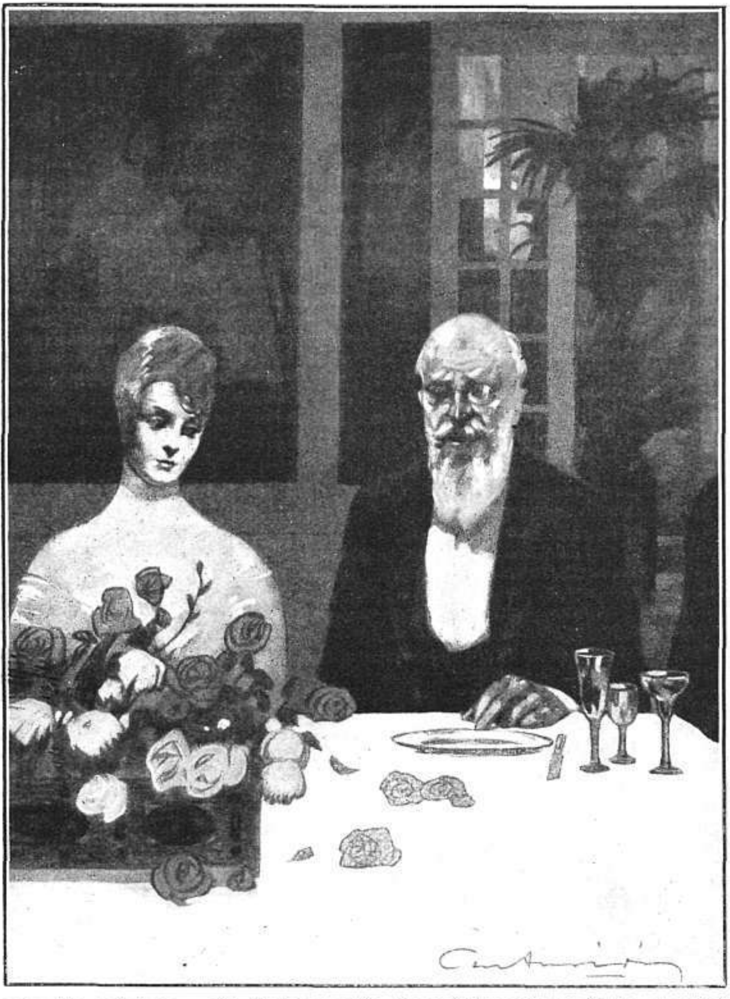
Convertir los cadáveres de las mulitas y peludos en bomboneras.

Pero lo de gusto más depravado, es que un amigo nos convide a cenar y luego no tenga para pagar.

Dᶻ. de Redondo.

El amor se canta a dúo...

I



Desde algunos años acá, las gentes acomodadas han ido habitar un nuevo barrio que se está formando en los alrededores del Pabellón de las Rosas. Las construcciones son elegantes; y el sitio, de por sí pintoresco, con vista al río, ofrece un espléndido y alegre decorado. En un petit Hotel, con jardín al frente, vive el señor Solanes, renombrado clínico, político considerado, una lumbrera... A los setenta años, con una larga barba blanca, calvo, dos ojitos que despiden chispas, no ha buscado aun su retiro. Solterón, compensa su soledad con la frecuente presencia de amigos e invitados, cuando las exigencias profesionales no le retienen afuera... Una gobernanta, que conoce sus manías y adivina sus gustos, preside al orden y a la tranquilidad...

Pero alguna vez la fisonomía de Solanes refleja, sino inquietud, por lo menos preocupación. Solo, a la hora de comer absorbe rápidamente los alimentos. La magnífica lámpara en el centro de la mesa, parece como que agrandara las facciones del solitario... Su mirada va instintivamente de las flores a los panneaux, donde una Diana parece decirle muchas, muchas cosas...

La tristeza de su casa desaparece dos o tres días por semana... Algunos escotes, artistas y divorciadas, y políticos se reunen, y el dueño de casa, encantador y *causeur*, es el primero en romper la frialdad y la tiesura de los concurrentes, concurrencia bastante heterogénea... Mágicamente se esfuma el protocolo y todos quedan íntimamente ligados, como si siempre se hubieran conocido, mientras intrigas o comentarios intelectuales y del mundo desfilan en los diversos aspectos de la conversación.

Cierto día, Solanes festejó su onomástico. Invitados: Un general, dos señoras y sus pretendidos maridos.—Solanes nunca llegaba a la averiguación precisa,—una estrella del drama... Al brindarse, la artista leyó un soneto dedicado al viejo médico y entonó un canto al arte... El militar gentilhombre, bronceado en la frontera, tartamudeó algunas frases de felicitación con la nota patriótica y con guiñadas a su vecina. Otro comensal aludió al talento científico de Solanes... «Y yo» — interrumpió el doctor, brindo por el amor!...

II

La curiosidad de la artista, — clienta por cierta dolencia rebelde, — estalló: «¿Y cómo, doctor, un hombre tan célebre como usted, no se ha casado?»

Solanes se había vuelto grave con esta interpelación; pero en seguida una dulce sonrisa brilló en su fisonomía. «¡Bah!» — contestó,—hechos que han pasado, pero no se han olvidado...

Y sin más preámbulo entró en confidencias.

« Hace de esto unos cuarenta años—Solanes no tenía la manía de suprimir años,— iniciaba yo mi carrera. Fuí a París y, después de algún tiempo de estadía, regresé a Buenos Aires. A bordo conocí a un ser delicado, subyugador... Las horas de la travesía, que hasta entonces fueron monótonas, se embellecieron... Carmen, que así se llamaba la protagonista de esta pequeña novela, volvía de Europa con sus padres. París, Londres, Roma, Constantinopla la maravillaron, y a menudo departíamos sobre estos viajes... Pero paulatinamente Carmen me fué interesando más y más. No me gustaba ya únicamente su psiquis misteriosa... La buscaba, no sin cierta emoción. Insensiblemente su silueta se grabó en mi cerebro... Me turbaba. Y mi imaginación la vestía con todos los prestigios de una fantasía soñadora. Carmen estaba en mí. Hablaba por mí. Y, pers. picaz, observó rápidamente mis sucesivas transformaciones. Vibraba cómo una arpa besada por el viento. Y una noche de luna, en que el mar parecía un inmenso espejo, le conté al oído, tímidamente, el delicioso sueño de mi alma...

III

« Desembarcamos. Transcurrido algún tiempo, concurro a la casa de Carmen a presentar mis saludos y soy invitado a comer.

El día señalado, me dirijo allí y observo otros comensales. Uno de éstos, a hurtadillas, miraba a Carmen. Cierta nerviosidad comenzó a atacarme; pero me dominé en lo posible... Después de comer, se hizo música. Mi rival, declamador, dijo versos amorosos de Lamartine...

Sin embargo, no descifraba el misterio de Carmen, tan serena y maestra es la mujer en este juego de pasiones... Ni el más imperceptible movimiento de músculos... Pero instantes después, el poeta de la velada no se hacía oir ya por la lira armoniosa del gran vate, sino que leyó unas estrofas de su estro, dedicadas a Carmen y tituladas: Amores. Me retiré entonces de la casa, pero resuelto a desenredar la madeja en la primera ocasión.

IV

— «En las cercanías de Buenos Aires, desarrolla un panorama soberbio la costa de San Isidro. La línea suave, destaca una vegetación de sauces abundantes,

que parecen adormecerse con el contacto de las aguas. Existe allí un sitio concurrido por el público elegante.

— Cierto domingo me dirijo allí y, entre el grupo de niñas, diviso a mi heroína.

No sin alguna ansiedad voy hacia ella, y después de banalidades, comentamos hechos del viaje. Un enigma cubría su espléndida mirada. ¡Para qué abrigar esperanzas! La conversación se enfriaba. No era ya la Carmen insinuante y espontánea!... ¿A qué atribuir esa metamórfosis?... Era, pues, verdad, que el joven poeta era el preferido. ¿Y por qué no inquirirlo? Pero misterios; el amor propio venció el deseo y después de un cortés saludo me fuí...

— No la ví más. Me consagré con entusiasmo a mi carrera y triunfé. Las puertas de la facultad se abrieron ante mí de par en par. Me favoreció una numerosa clientela.

Estaba entregado al estudio; pero no conseguía borrar el recuerdo de Carmen. Más tarde, un amigo bien informado, me explicó el cambio de Carmen y mi derrota: una vieja pasión resucitada...

— Fué para mí muy dolorosa la certidumbre que tuve de la actitud de mi antigua compañera de viaje. Pero, como nada es estable, y ¡oh quimeras!, el viejo amigo me sopló que el poeta, perdidamente enamorado de una... artista, se había ido a Europa...

— Trascurrió el tiempo. El gobierno me comisiona en misión científica para Río de Janeiro. Soy agasajado en toda forma por ese pueblo brasileño tan fino y tan amable, e invitado una noche a una recepción en el palacio imperial. Me encuentro allí con varias familias argentinas, que buscaban un clima menos riguroso en esa espléndida capital del Atlántico. Después de pasear, no puedo negar que experimenté una sacudida al tropezar de pronto con... Carmen, apoyada en un balcón conversando con un oficial.

—«Después de los primeros saludos, en que sonriente y entusiasta me dice extrañarse del largo tiempo en que pasó sin verme, alego mis ocupaciones absorbentes... La clientela... La Facultad. La conversación se prolonga en un tono amistoso... Se habla de Suiza, de París... e insinuándose. «¿No le gustaría, Solanes, volver por allí?»

Comienzo a ponerme serio...

Pero ella insistía... Exponía su situación de mujer, sola en el desierto del mundo. ¡El hombre gozaba de la libertad! Pero, ¿y la mujer? Y en el colmo del entusiasmo, me dice: «Solanes, ¿por qué está usted tan raro conmigo?»

No sé lo que pasó por mí; pero la tentación experimentada me hizo cambiar de color, y con demasiada crudeza, quizá, le contesté: «Carmen, no hablemos del pasado.»

«El amor se canta a dúo y sino no se canta.»



V

«Mis cabellos han blanqueado desde entonces, agregó el doctor. He ganado mucha experiencia, pero las ilusiones se han ido. He conquistado posiciones, fortuna, honores. Pero la imagen de Carmen me ha perseguido. Y cada vez que la veo — se conserva célibe — la saludo con una ternura infinita. Mi mirada sigue observando los pliegues de su talle y su elegancia natural. Me vienen las palabras de Río y creo que nada es capaz de vencer el amor»...

Y unas lágrimas humedecieron los ojos de Solanes...

JUAN CARLOS GARAY.

Dib. de Centurión.

LA CULTURA EN CÓRDOBA

Doctor Ataliva Herrera



Nacido en Córdoba, el 2 *de junio de* 1888, *se impregnó su espíritu del paisaje de las sierras, que modeló después su poesía. Hizo los primeros estudios en el Colegio de Loreto, y luego, como alumno libre, cursó la enseñanza secundaria y universitaria de la misma ciudad, graduándose de abogado en* 1913. *Premiado muy joven en varios certámenes literarios, hizo un paréntesis a las letras para dedicarse a la lucha diaria. No ha querido publicar libros para no tener que arrepentirse, pero ahora editará «El Poema Nativo», donde palpita el alma de la tierra. Todas las escuelas literarias le parecen buenas, con tal que produzcan la emoción de la belleza. Proclama el criollismo, cuyo ideal es revestir de formas impecables las sensaciones sinceras del alma nacional. Ejerció la profesión en su ciudad natal, trasladándose a San Juan, donde desempeña con general estimación los cargos de fiscal y juez de primera instancia.*

El ombú

Incásico Briareo, primitiva
Deidad de la llanura solitaria,
Agiganta su copa milenaria
Como inmensa cabeza pensativa.

Tienda guerrera de la lid nativa,
Se abrió a su pie la fosa funeraria
Y su beata sombra hospitalaria
Brindó amparo a la raza fugitiva.

Contra el embate rudo del pampero
Levanta airoso su armazón crujiente,
Cicatrizada de una hostil refriega,

Y en sus ramas de agreste clavijero
Parece que vibrara eternamente
La bordona inmortal de Santos Vega.

Los sauces llorones

El saucedal llorón a las postreras
Luces, herido de un dolor aciago,
Vibra un sonido blandamente vago
En sus ramas de liras plañideras.

Columpiando las verdes cabelleras
Sobre las aguas trémulas del lago,
Intima las caricias de un halago
En el lecho nupcial de las riberas.

A veces cabecea soñoliento
Como absorto en un triste pensamiento
El sauce en el filón de las colinas,

Y abre sus melancólicos crespones
Revistiendo de luto los horcones
De la escueta armazón de un rancho en ruinas.

ATALIVA HERRERA.

Los Apeles del futuro



Cotizando el precio de una tela.

Los jóvenes que, entusiastas por emular el arte de Apeles y ver cotizadas sus telas a grandes precios, se lanzan a la pintura, tienen que sufrir penurias sin cuento; pero como los jóvenes son audaces, y a más poseen la visión del porvenir en grado superlativo, se dedican al estudio con apasionamiento; y después de copiar cuanto yeso clásico adorna las paredes de la academia, llegan al natural y más tarde al óleo.

A partir de este instante, la fantasía del futuro artista pintor no reconoce límites y pinta cuanto está delante de sus ojos; pero si no tiene como disponer de telas, colores y modelos, por ser pobre, apela a recursos por demás ingeniosos.

Venderá sus primeras obras de arte por telas y colores, y para tener modelo a mano no trepidará en tener de plantón durante horas al encargado de un conventillo o ganarse las simpatías de las obreras de un taller, y a pretexto de hacerlas el retrato, las utilizará como modelos de Minerva.



Los compañeros apreciando una obra de arte.

Los paisajistas son madrugadores, y apenas amanece ya están ellos por Palermo trasladando al lienzo sus encantadores paisajes.

Esta fiebre de producción que se apodera de los jóvenes artistas, se justifica por el afán de tener obras terminadas para proveerse de elementos pictóricos.

El *marchant* de cuadros, que surte hoy a los discípulos adelantados de la Academia de Bellas Artes, no debe tener gran fe en el valor de las telas que compra.



Saliendo de proveerse de colores y telas.

pues además de la venta de colores y telas, tiene anexionado a su negocio el de cigarrillos.

Sabemos que para surtir a los estudiantes pobres de colores y telas, a iniciativa del Director de la Academia, señor Collivadino, se han hecho varias subscripciones entre los profesores, dando un excelente resultado; pero como estos pintores en ciernes no dan paz a los pinceles, y ya se trate de un cuadro de composición o de un paisaje, está de moda abusar del color, no hay tubos de carmín ni de vermellón que basten para satisfacer su ansia de producir, y esta es la causa por la cual los futuros pintores han dado ocasión a un comercio nuevo, el del *marchant* de cuadros. . . sin marco.

José F. López.



Buscando asuntos.

LOS SURCOS

¡Pardos surcos de mi suelo;
fecundos surcos amigos
donde palpitan los trigos
como esperanzas en celo;
bajo la risa de un cielo
todo lumbre y arrebol
vais cumpliendo vuestro rol
de conquistas y praderas,
como atrevidas banderas
de las vanguardias del Sol!

¡Pardos surcos de las buenas
ensoñaciones amigas
donde ríen las espigas
como gringuitas morenas;
¡labriegos de las faenas
bucólicas y sencillas,
que os templáis en las cuchillas
que la mañana abrillanta,
como una pauta que canta
el himno de las gavillas!

¡Sois los hermanos gemelos
de los rieles incansables,
— esos intrépidos cables
que ligan almas y anhelos —;
como ellos vais paralelos
en vibración de maromas,
y aleteados de palomas
y locos de primavera,
sois como una borrachera
de lumbre sobre las lomas!

¡Surcos gringos, compatriotas
de Solís, Cortés y Almagro,
conquistadores del agro
y de las selvas ignotas;
llegásteis de las remotas
tierras cansadas y viejas,
y fué aquí un brillar de rejas
y un rumor de trilladoras,
como una explosión de auroras
sobre las pampas perplejas!

Y fué el trigal rumoreante,
y la hectárea y la fanega,
y el ingenio y la bodega
y el granero rebosante,
la carreta trajinante
y el camino sin dormir,
y un eterno ir y venir
de los buques sobre el mar,
¡y más fiebre de sembrar
y más ansias de vivir!

¡Sois los locos peregrinos
y laboriosos obreros,
los que colmáis los graneros
y edificáis los molinos;
los que trazáis los caminos
de los lejanos desiertos
y agitáis todos los puertos
de nuestro suelo fecundo,
que están *para todo el mundo*
de par en par siempre abiertos!

Con un dulce éxtasis blando
palpitáis como las hembras;
en vuestras pródigas siembras
la patria se está plasmando;
patria futura, que cuando
llegue el preciso momento
ha de ser como un portento
de grandeza insuperada:
(¡la deforme, la alocada
profecía de Sarmiento!)

¡Vengan los gringos lejanos
desengañados de guerra,
que la bondad de esta tierra
tremola sobre los llanos;
trituren entre sus manos
los hierros de la venganza,
y la vista en lontananza
surquen todas las praderas,
como las nuevas trincheras
de la Paz y la Esperanza!

¡Atrinchérense sobre esta
tierra cándida y sencilla;
rasgue el surco la cuchilla
y abra el hacha la floresta;
echen abajo la enhiesta
selva chúcara y bravía,
y haya amor y haya alegría
sobre este suelo fecundo...
que la Paz es para el mundo
como el pan de cada día!

¡Vengan, vengan los hermanos
de un dulce sueño sin treguas,
que aquí hay leguas, muchas leguas
durmiendo sobre los llanos;
lleguen belgas e italianos,
alemanes y franceses
y todos los feligreses
de las honradas faenas...
que estas tierras son tan buenas
como el alma de sus mieses!

¡Surcos locos, peregrinos
del Ensueño en la pradera
que encantáis de primavera
las muelas de los molinos;
vais por todos los caminos
predicando el rudo credo
del Trabajo y del denuedo,
¡oh!, cruzados en que anida
aquel fervor que fué vida
en Quijote y Godofredo!

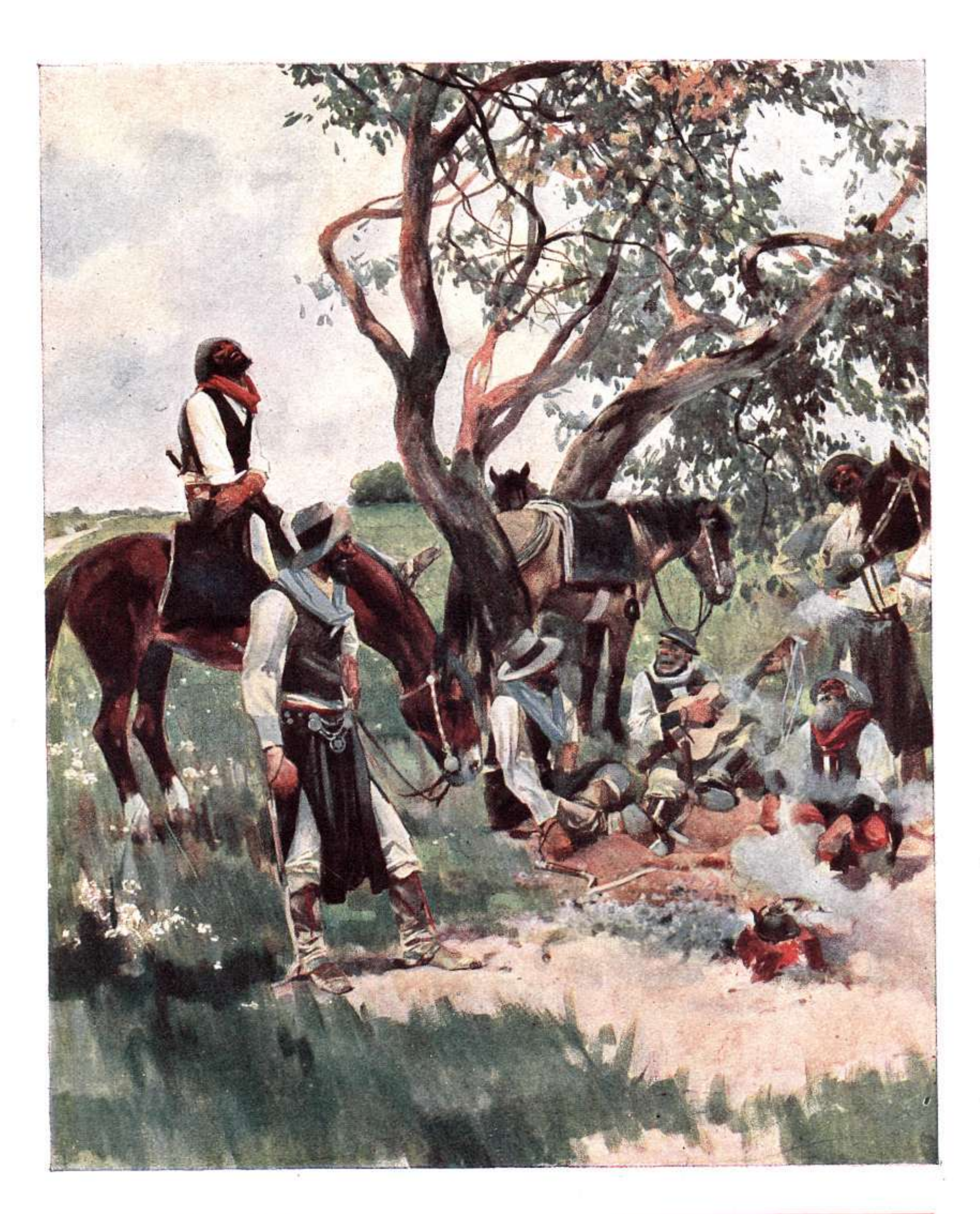
¡Surcos gringos, descendientes
de aquel monarca español
en cuyo reinado el Sol
no tuvo nunca ponientes;
una raza de valientes
os dió nervio y corazón,
y os dignifica en blasón
la intrepidez loca y brava
de la Orden de Calatrava,
y la audacia de Colón!

¡Pardos surcos de las tiernas
ensoñaciones amigas,
donde tiemblan las espigas
como inquietudes maternas;
sois las vanguardias modernas
de una batalla reñida,
y en amplia línea tendida
os desplegáis paralelos,
como una inicial de vuelos
a lo largo de la vida!

DANIEL ELÍAS.

Gualeguay, 1916. *Dib. de Dumont.*

F. A. Dumont



ESCENAS CRIOLLAS

LA MILONGA DEL COCOLICHE.

Acuarela de Zavattaro

El hijo de Rubén Darío - Página íntima

No es posible formular una apreciación exacta sobre un escritor cuando no se conoce al hombre, al hombre íntimo, del cual el escritor no es, en cierto modo, sino un reflejo.

Y cuando se trata de un hombre de alma tan sensible a todas las vibraciones de la vida, como el alma de Darío, hay que buscar la razón de muchas de sus sensaciones, en las intimidades de su existencia que han influído lógicamente en su labor intelectual.

Los que conocieron íntimamente a Rubén Darío, saben que dentro de la tortura de su temperamento era un hombre esencialmente bueno, profundamente afectivo y tiernamente sentimental.

Su sentimentalidad era tan exaltada, al propio tiempo que tan reconcentrada y tan honda, que lo hacía aparecer como huraño, cuando en realidad era un tímido que se sabía juguete de sus propios sentimientos; se daba a la amistad y al cariño sin analizar, y de ahí muchos de sus desengaños y muchas de sus tribulaciones y de sus amarguras. No era el autor de *Prosas Profanas* hombre locuaz; era un silencioso, y sólo cuando se encontraba ante amigos muy íntimos, daba expansión a sus sentimientos. La vida interior de Rubén Darío era como un libro cerrado que sólo él podía leer, y al cual muy pocas miradas extrañas se asomaron. Son pocos los que hayan penetrado en su secreto, llegando hasta hacerse leyenda alrededor de la vida del poeta en su faz afectiva. Publicamos hoy unos versos íntimos, que creemos inéditos, del gran poeta, que muestran su alma tierna y su corazón lleno de nobles y altos sentimientos para el hijo que era el encanto de su vida errante y atormentada.







Para mi hijito Rubén Darío Sánchez

Puesto que tú me dices que eres mi hijo, ¡hijo mío!
y tienes fe en mis lirios y confianza en mis rosas,
voy a confiarte ideas, voy a decirte cosas
y amarás grandemente a tu Rubén Darío.

Tú comprendes mis versos e interpretas mis prosas,
y las aguas que corren en mi profundo río,
y, así, cuando te hable de las musas hermosas,
séme profundamente y eternamente mío.

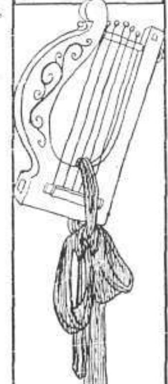
Algo de la ilusión, algo del pensamiento,
algo del corazón, algo del sentimiento,
de las cosas que son, de las cosas que siento,

lo que he visto en la tierra, lo que oí en el mar,
lo que puedo ofrecer, lo que brinde mi aliento
y lo que en mi palabra te pueda yo ofrendar...

RUBÉN DARÍO.

París, 1913.

Rubén Darío Sánchez y su sra madre Da Francisca Sánchez



A mi querido padre

Querer quisiera, papito amado,
seguir tu escuela, cantar en verso;
pero mi númen es tan pequeño,
que a correr mucho cansado está.

Mi fe en tu obra en cambio es grande,
— yo ya en la cuna lo oí decir, —
más nuestras almas si se reflejan
por algo grande lo harán así.

Cuanto de bueno tengo yo tuyo,
cuanta lección me quisistes dar:
cuidos del alma, del sentimiento,

del pensamiento, de lo ideal,
todo lo guardo y lo conservo,
como reliquias, en un altar.

RUBÉN DARÍO SÁNCHEZ.

Barcelona, 1915.

1.er premio 1000 francos

CONCURSO DE SONETOS A LA MEMORIA DE RUBEN DARIO

1.er premio 1000 francos

"Caras y Caretas" deseando rendir pleito homenaje a la memoria del que fué uno de sus más ilustres colaboradores, el insigne poeta Rubén Darío, invita a todos los escritores de la República Argentina a concurrir al concurso de sonetos *que hoy queda abierto. El soneto triunfante en este torneo literario, será esculpido en mármol y colocado en la tumba del* poeta, para eterno recuerdo de la comunión espiritual que existió siempre entre su musa y la de los poetas argentinos.

BASES DEL CONCURSO

1.º Se establece un primer premio único de 1,000 francos al autor del soneto que, a juicio del jurado que se nombrará al efecto, merezca el honor de ser esculpido en mármol y colocado en la tumba de Rubén Darío.

2.º El veredicto sobre el mérito de las composiciones, será dado inapelablemente por el jurado que designará la dirección de CARAS Y CARETAS, oportunamente.

3.º Los sonetos deberán firmarse con pseudónimos, y remitirse en sobres cerrados que lleven como inscripción el título del soneto y el pseudónimo con que esté firmado; y otro sobre en el que se leerá también el pseudónimo, el título de la composición y la palabra «FIRMA», también cerrado y lacrado y que deberá contener el nombre y apellido del autor. Los dos sobres serán enviados dentro de otro que llevará la siguiente inscripción: «Concurso de sonetos».

4.º Los sonetos deberán ser presentados escritos a máquina; este requisito será indispensable para que sean tomados en cuenta.

5.º El concurso se clausurará el día 2[illegible] de abril próximo.

El veraneo en Mar del Plata



Marcelito Scheiner, impidiendo el paso a los veraneantes, en la rambla.



Niña Adela Aguirre Ugarte, después del baño.



Señoritas Rosa Macdonald y Lilián Diable.



Carlitos, Valentín y Miguelito Acevedo.



Señoras Lamas y Cordes y señoritas Lamas y Contreras.



Albertito Anchorena



Nuevo—Julia Lopez La Argentinita bailarina española

Josefina Robledo notable concertista de guitarra

San Martin—Alberto Terrones barítono

Mayo—La Sevillita tonadillera

Marconi—Amparo Garrido primera tiple

En el Círculo Militar



Conferencia del doctor Julio V. Villafañe, sobre «Scoutismo», acto que se llevó a efecto en el salón de reuniones del Círculo Militar, concurriendo selecto auditorio.

Jubilación



El comisario de órdenes, señor José Cesáreo, meritorio funcionario de la Policía de la Capital, que se ha retirado, acogiéndose a los beneficios de la jubilación.

Colectividad serbia



Rifa de un cuadro al óleo, a beneficio de la Cruz Roja Serbia; concurriendo los representantes diplomáticos de Rusia y numerosas familias serbias.

Baile de fantasía



Grupo de parejas en la velada de disfraz, que se realizó en los salones de la «Sociedad Española», en San Martín, a beneficio de los pobres de la localidad.

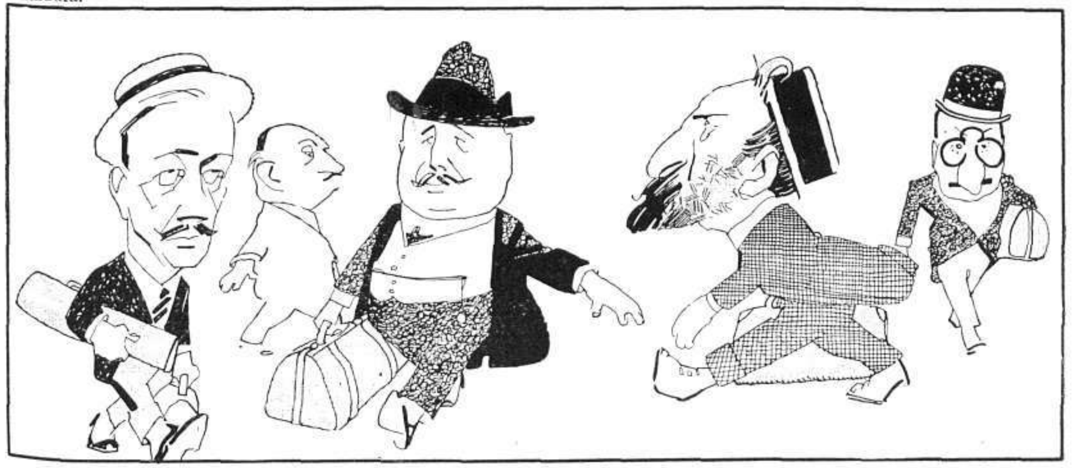
Emisión menor



Vidal. — El milagro está hecho. De un huevo autonomista he sacado un pollo radical. Voy a dar qué pensar a la gente con mi chifladura.



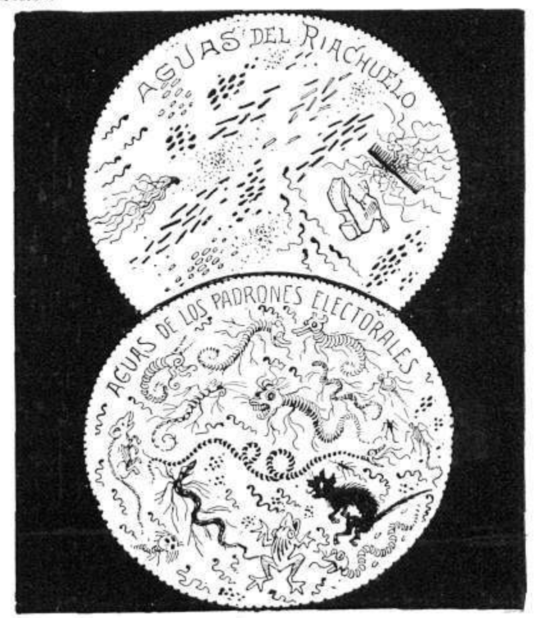
Lehmann. — Todavía no me hice cargo del puesto y ya pretenden ahogarme con cartas de recomendación.



Lo mismo que corredores,
de cualquier fabricación,
puede verse a estos señores
recorriendo la nación.



Don Victorino. — Che, estás matando a disgustos a la vieja.
Cámara de diputados — ¡Si se ha vuelto rezongona y se enoja por nada! Ella es la que quiere privarme de mi libertad.



OFICINA BACTERIOLOGICA
Resultado de los últimos análisis.

Dib. de Polimani.

Diplomacia





El señor Alejandro Varatassís, primer representante diplomático de Grecia ante el gobierno argentino, que trae el carácter de encargado de negocios.

La esposa y la hija del nuevo representante.

Viajantes de comercio

Señores Eugenio Estelrich y Teodoro P. Dürst, elegidos presidente y secretario, respectivamente, del «Centro Unión Viajantes y Representantes de Comercio».

Premio a un agente de policía



Entrega de una medalla como premio al agente Carlos Carubolo, salvador de una niña que estuvo en peligro de ser arrollada por un tren.

El último domingo, el vecindario de Flores, a iniciativa del periódico «El Social», hizo una hermosa demostración al vigilante de la 42.ª, Carlos Carubolo, quien, con su serena actitud, salvó de la muerte a la menor Mercedes Giráldez, en momentos en que, atravesando las vías del tren, se aproximaba un convoy.

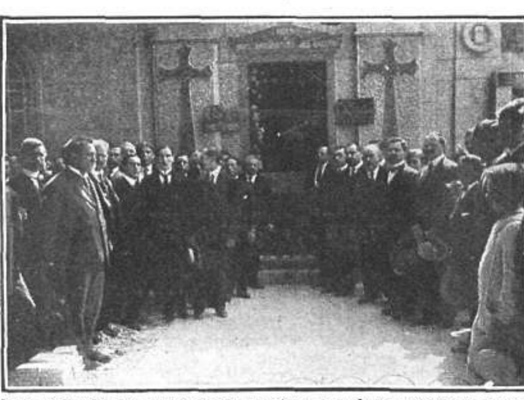
Hablaron los señores Berrojalbis, por «El Social»; el doctor Oller, autor de la iniciativa, y el comisario Boero representó a la repartición.

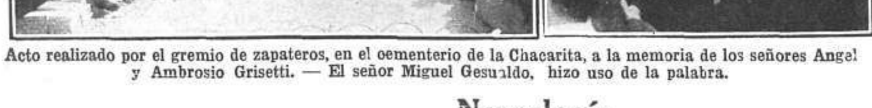
Al terminarse la tocante ceremonia, el agente premiado fué objeto de una verdadera ovación.



El agente Carubolo, y la niña Mercedes Giráldez, salvada por aquél.

Homenaje póstumo





Acto realizado por el gremio de zapateros, en el cementerio de la Chacarita, a la memoria de los señores Angel y Ambrosio Grisetti. — El señor Miguel Gesualdo, hizo uso de la palabra.

A. Massey



Falleció en Entre Ríos, el 2 del corriente. Desempeñó importantes servicios en los tribunales nacionales, y fué un caballero que conquistó merecidos afectos.

Necrología



Doctor N. Pérez Lapidana.



Señor Luis T. Daneri.



Señora Pascuala G. de Grisetti.



Señorita Angelita M. González.



Señor Bernardino Rua.



Señor Jesús F. Porto.

Dr. Agustín Alvarez

Eminente pensador argentino



Dr. AGUSTIN ALVAREZ

Reproducimos algunos de los muchos pensamientos y sentencias inéditas del ilustre argentino cuyo ejemplo debe mostrarse a las generaciones venideras, para fortalecerlas con las enseñanzas del sabio y del moralista profundo, a cuya memoria los publicamos hoy.

15 febrero 1914 - 16

Nuestro homenaje en el 2.º aniversario de su muerte.

A consecuencia de la mala educación y del predominio de los bajos sentimientos y la ignorancia, queda siempre mejor conceptuado el hombre que miente que el que dice la verdad. Lo mismo ocurre con los alabanciosos, aunque se alaben de lo que no han hecho y se atribuyan ajenas obras, pues se captan la admiración de los zonzos, que están en una inmensa y abrumadora mayoría sobre la gente de buen sentido y de sano criterio. Pero el hombre de corazón debe alumbrar con la verdad sus defectos, y velar con la modestia sus buenas circunstancias. Su conciencia vale más que todos los jueces.

El pensamiento necesita vagar como el caballo necesita retozar para estar en buena salud.

El deseo de tener bien determinadas sus obligaciones, revela el deseo de cumplirlas en el mínimum; el que está dispuesto a hacer todo lo que puede, no necesita saber cuanto es lo menos que debe hacer.

El empeño de parecer rico o más rico, empobrece a todo el mundo.

La razón es una... para cada uno, y otra para cada otro.

Los hombres no pueden durar normalmente en una democracia sudamericana; cada nueva generación que llega con las ilusiones o las teorías ilusorias y las fuerzas frescas, les reclama el puesto. Y entre un hombre que ha cometido errores, porque ha gobernado, y otro que aun no los ha cometido, porque aun no ha gobernado, la ignorancia y la estupidez más o menos embozaladas, del sufragio universal, eligen «sans embarras».

Contra una oleada de polvo, cerrar los ojos; contra una oleada de injurias, taparse los oídos.

La venganza es un placer digno de los dioses, cuando se sabe ejercitar obligando con la conducta a arrepentirse con toda su alma al que nos quiere mal. La perversidad es un don de la naturaleza, pero el espíritu del hombre puede elegir los medios de cumplirla y ser perverso con el bien o ser perverso con el mal. Aquí está el fundamento de la responsabilidad.

Hay algo más importante que tener la razón, y es el derecho de tener razón, derecho que suele perderse muy a menudo.

Cuando mi asistente hace una imbecilidad, no me fastidio, pues pienso que si él no fuera tan bruto, no habría razón para que yo fuese patrón.

El que tiene más conocimiento y mejor discernimiento de su experiencia, aunque ésta sea poca, tiene más edad.

El tino hace la seguridad, la seguridad hace la confianza y la confianza excesiva hace el desatino. Se empieza con la creencia de que es el hombre quien debe apartarse del escollo, y la costumbre de evitarlos va depositando un sedimento de orgullo en el espíritu, que acaba por creer que es al escollo al que le corresponde hacerse a un lado. Es la intoxicación del triunfo, el virus de la victoria, a que sucumben los afortunados.

Desperdiciar nuestras faltas, dejando que otros antes que nosotros saquen provecho para ellos de los errores nuestros, es cosa que parece caridad, y sólo es, sin embargo, petulancia, vanidad y necio orgullo.

El deber de un gran corazón es trabajar incesantemente para producir un gran vacío en la vida pública o en el hogar, según el campo de acción en que actúe.

No es posible fabricar la sensatez como un saco o un pantalón; no es posible trasegar y embotellar el acierto; el que sin reglamento erraría la medida, con reglamento yerra la interpretación; además, el reglamento lleva ya errada la oportunidad, porque ni hay soluciones buenas o malas siempre y en todas las circunstancias, ni la libertad y el freno son cosas que se puedan dosificar de antemano para todos los individuos y para todas las situaciones.

La mejor manera de vengarnos de los que nos hacen mal o nos desprecian, es arreglar nuestra conducta de modo que tarde o temprano ellos se arrepientan o lamenten habernos ofendido.

La opinión pública es el traje con que se visten de ordinario las opiniones particulares.

A veces tenemos razón porque no tenemos cordura.

Es decir que el valor de las convicciones depende como la calidad de los vinos, de la duración del embotellamiento. Por eso, sin duda, se reclaman hombres nuevos con convicciones firmes y arraigadas, esto es, viejas.

El que se tapa una oreja y se deja poner un embudo en la otra, acaba por dejar de ser quien era.

Cuando veo alguna de esas personas que pretenden estafar al público con las apariencias, me figuro un hambriento que se escarba los dientes para hacer creer a los que lo ven, que ha comido.

Un hombre ordinario deriva la necesidad de maltratar a los demás, del hecho de haber sido maltratado él mismo sin necesidad. Es esta una forma del sentimiento de la igualdad.

Enlaces




Señorita Rosa I. Massa. — Señor Adán Di Landro.





Señorita Jorgelina Monasterio. — Señor José Antonio Avella.

Marina de guerra



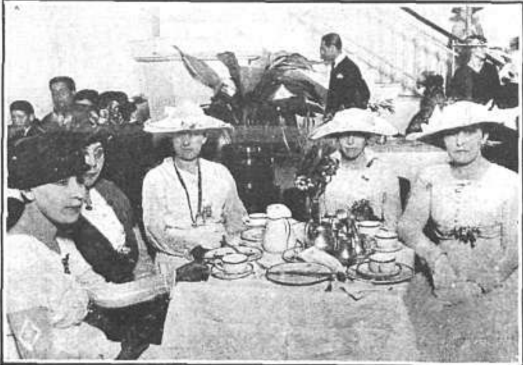
Grupo de los nuevos ingenieros maquinistas de la armada nacional, diplomados en el último curso.

De Montevideo

The danzante, en el Casino Municipal

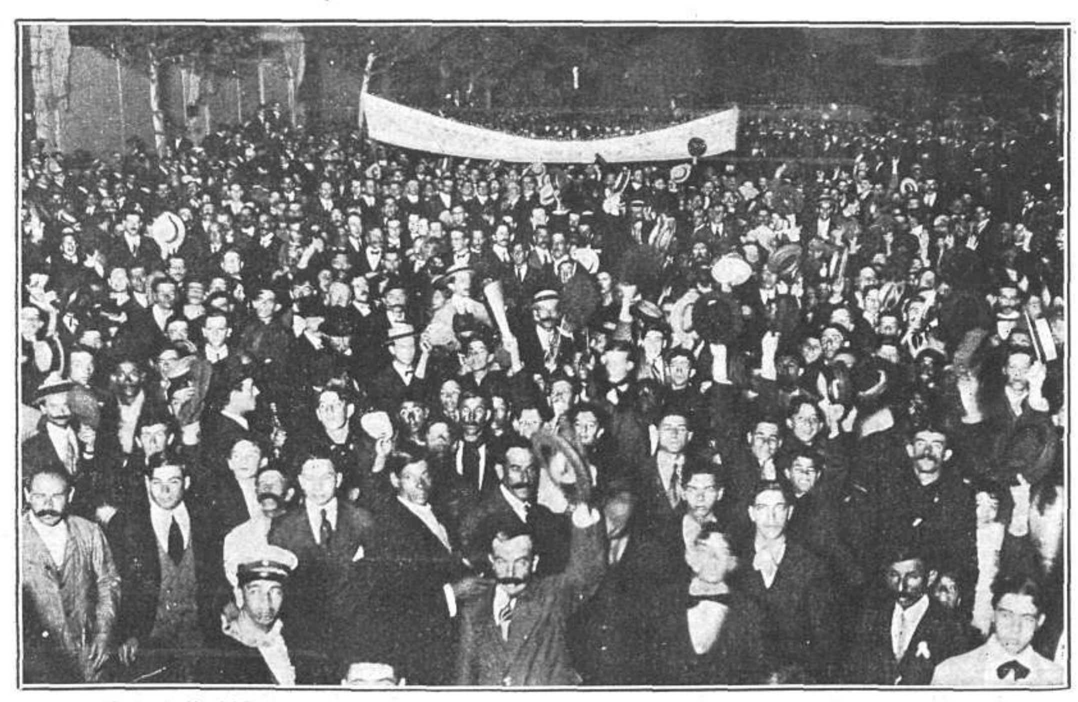


Familia de Villanueva.



Señoritas de Prego Puga.

Movimiento político



Manifestación del Partido Nacional, contra la reforma de la Constitución. — El desfile por la Avenida 18 de Julio.

El veraneo



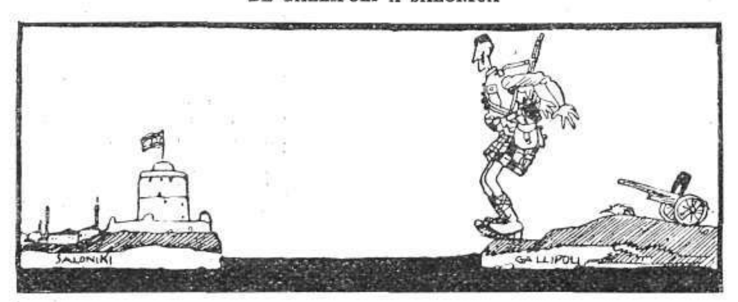
Familia de Oliveiro, en los Pocitos.



Familia del doctor Garzía y niños de Yáñez, en Punta del Este.

LA CARICATURA EXTRANJERA

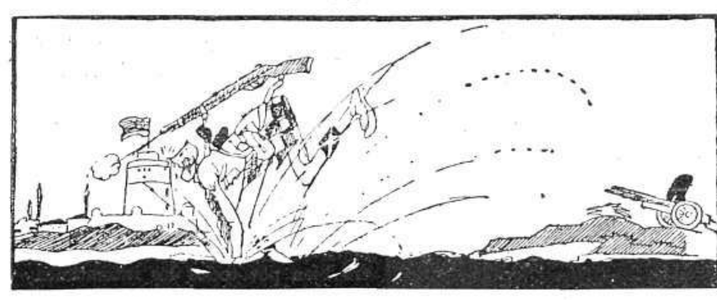
DE GALLIPOLI A SALONICA



— No hay más que un saltito.



— ¡Upa-la!



— ¡Reventado!

(De *Lustige Blatter,* Berlín.)



Ya es la hora de acabar. — Wilson: — ¡Otra nave hundida! Esta vez no mando una nota... ¡mando toda la escala musical!

(De *Pasquino,* Turín.)



El gobierno predica al pueblo la economía, pero el pueblo encuentra que el gobierno deberá dar el ejemplo.

(De *London Opinión.*)



En los Balcanes. — El rey Pedro: — ¡Por fin oigo a la entente!

El rey Nicolás. — Sí; es la entente que brinda y aplaude nuestro heroísmo.

(De *Fischietto,* Turín.)



Los reyes desposeidos. — Pedro:— ¡Nos lo han quitado todo!

Alberto. — Todo, no; nos queda vergüenza y dignidad.

(De *La Campana de Gracia,* Barcelona.)



— Señores aliados, es preciso que hagan ustedes un nuevo esfuerzo; se trata de vitales intereses para mí.

(De *Simplicissimus,* Munich.)

LA MUJER Y LA CASA

EL USO DE LOS PEINES

Los peines hay que elegirlos con cuidado: es cosa esencial que sean de valor. Pensar en la economía cuando se adquieren es un mal cálculo.

Los peines de asta, caucho y celuloide son nocivos, se quiebran y se corre el riesgo de que se claven en la cabeza al peinarla. El celuloide debe estar prohibido por su facilidad al inflamarse.

El desenredador de carey es preferible; y sus dientes deben ser suficientemente espesos para que pueda penetrar en la masa de los cabellos. Un pequeño alisador, igualmente de carey, sirve para dar al peinado un último toque, igualando las ondas, ahuecando las «cocas», unificándolas, sin dejarlas aplastar

El peine, en fin, aun de carey, debe ser usado con cuidado, porque de lo contrario rasca las laminillas epidérmicas y arrastran los cabellos, que ceden a su presión.

OBJETOS UTILES

Bolsa alhajera (sac a bijoux), con un cordón que permite cerrarla completamente. El bolsillo de esta bolsa es de taffetas floreada, y ribeteada de iel de Suecia; se cierra con un broche de presión.

Mejor es cepillarlos con un cepillo, de mediano tamaño, cuyas cerdas, lo bastante resistentes, les lustre sin arrancarlos. Otros cepillos más cortos y más duros quedan reservados a la cabellera masculina que soportan mejor la intensidad en el frote.

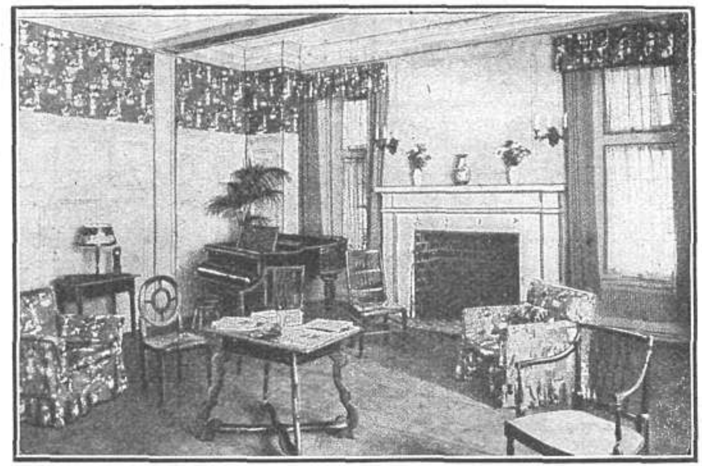
PARA LOS CUCHILLOS

Los cuchillos muy sucios se quedan como nuevos frotándolos con carbón vegetal.

PARA PLANCHAR la SEDA

Al planchar la seda, debe siempre cubrirse con papel delgado en blanco, para evitar que el tejido saque lustre.

MOBLAJE DE VERANO



Salita en tela de Youy, de casa de campo, que ofrece un marcado contraste de colores, donde el negro y el naranjado se hallan hábilmente combinados.

CARACTERES HIGIENICOS DE LAS MANZANAS

Según el doctor Scarles de Broonklyon, las manzanas poseen propiedades medicinales notabilísimas. La particularidad de ser la fruta más rica en fósforo, la constituye en elemento muy útil. Según el citado doctor, la manzana desinfecta la boca, equilibra los jugos del estómago, activa las funciones del hígado, facilita las secreciones renales, impide la formación de cálculos y es uno de los mejores preservativos de las enfermedades de la garganta.

Por el ácido que contiene se presta, aún mejor que el limón y la naranja, para calmar la sed, en especial en aquellas personas que abusan del alcohol.

CONTRA LA POLILLA

Cuando la polilla ha invadido los muebles antiguos, bastará para librarlos de ella, darles una capa de barniz copal con un pincel, procurando penetre bien por todos los intersticios.

LIMPIEZA DE LOS CRISTALES

Estarán perfectamente limpios los cristales, empleando el jabón sobre ellos. Un paño humedecido de alcohol con amoníaco, los dejará todo lo limpios que se deseen.

COCINA PRÁCTICA

TOMATES A LA ANDALUZA

Se cortan de dos trozos, doce tomates ricos, de buena carne y colorados. Se les quita la semilla y el agua. Se ponen en una asadera enlozada, con aceite fino y sal, y se tienen en el horno unos diez minutos.

Se sacan y se rellenan con unas alverjas saltadas, con manteca, y una vez preparadas así, se les pasa varias veces con un pincel de cocina huevo batido, se les agrega pan pisado y un pedacito de manteca a cada tomate. Se ponen diez minutos en el horno y se sacan dorados.

Se sirven calientes.

MACARRONES DE LA PULLA

Los macarrones se comprarán del grueso escaso de una lapicera y se cocerán a medias, un kilo, echándolos en una cantidad exagerada de agua, cuando está hirviendo, sazonada con sal.

Se sacan de la olla o cacerola y se tienen en la pasadera para que suelten bien el agua.

Con aceite fino y en una sartén, se pone un kilo de tomates; se sazonan y se pasan por colador fino, para que resulta un caldo pastoso, y se colocan los macarrónes en una fuente honda; entonces se vierte el tomate encima y se cubre la superficie con mitades de tomates crudos, sobre los que se echan unas gotas de aceite.

Se coloca la fuente en el horno en fuego vivo durante quince minutos, y se sirven.

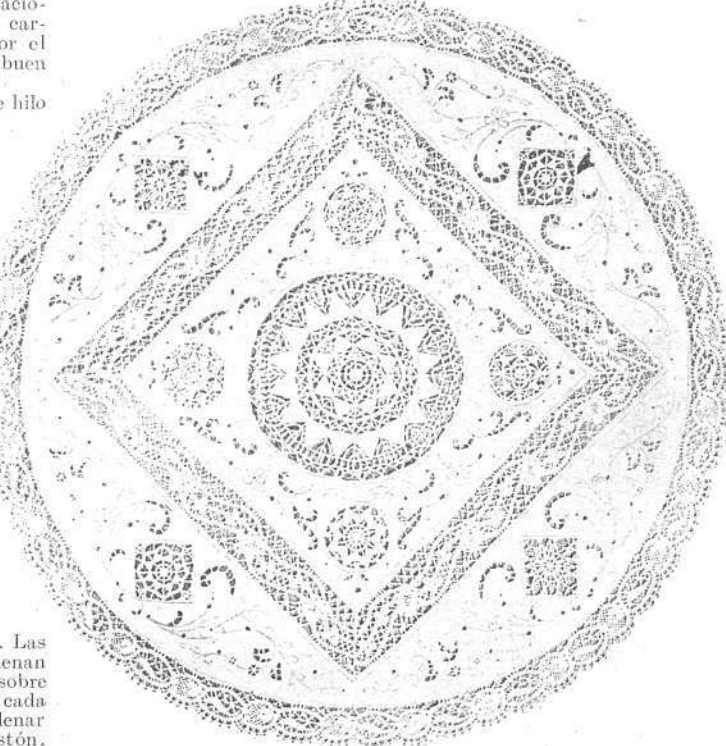
BIFES A LA FLUMINENSE

Se cortan bifes de buena carne del «chorizo» o «espinazo»; se les pone un poco de sal fina y se saltan en sartén, con aceite, diez minutos. Se sacan los bifes y en la misma sartén y con el mismo aceite se fríen dos cebollas cortadas en rebanadas finas, un diente de ajo, y sin que tomen color, se agrega pimienta, un poco de ají picante y medio vaso de vinagre, se reduce cinco minutos y se echa hirviendo sobre los bifes. Se sirve a parte papas fritas o arroz cocido.

LADY DAISY.

LABORES FEMENINOS

RICA CARPETA PARA MESA DE COMEDOR



El bordado blanco y las incrustaciones de Venecia que adornan esta carpeta, la hacen riquísima, tanto por el trabajo que representa, como por el buen gusto con que se han combinado.

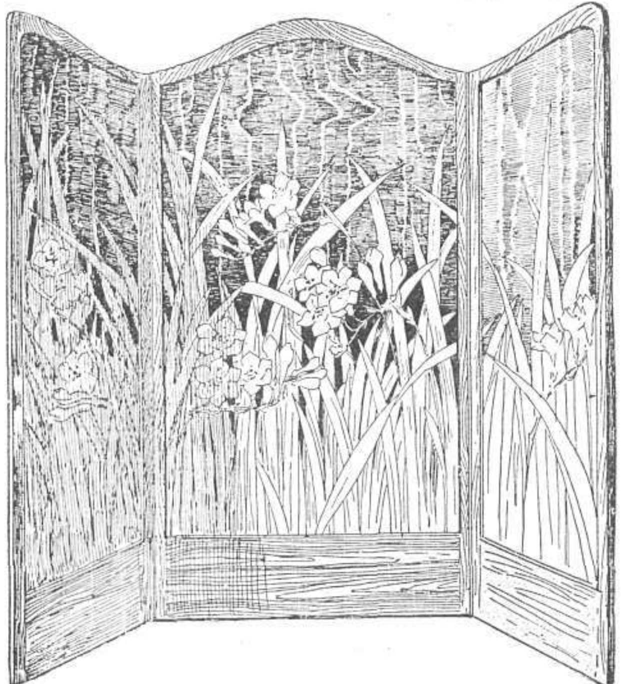
Para hacerla, se ha usado tela de hilo antigua que se cortará del tamaño deseado, toda de una pieza, y el bordado que tiene está hecho parte al plumetis y otras partes en bordado inglés. Lo que va al plumetis se rellenará bien para darle mucho relieve; los motivos de Venecia incrustados entre el bordado, además de suprimir mucho trabajo, le dan un aspecto elegantísimo.

Los cuadros y redondeles de Venecia se hacen dibujando sobre tela de arquitectotos motivos que se desean, se loman dos hebras de hilo más grueso que el hilo que se va a emplear en lo demás del encaje, y se aplican sobre todas las líneas del dibujo, empezando por las de afuera, estas hebras se sujetan con un punto por encima; preparado esto, que se puede decir que es la base del encaje, se pasa a cubrir con diversos puntos el interior. Las partes compactas del Venecia se llenan con un punto de tul simple, hecho sobre un hilo que se tiende al empezar cada hilera: cuando se ha concluído de llenar un motivo, se rodea éste de un festón, con mucho relieve, para esto se agregan otras dos hebras de hilo a las colocadas anteriormente.

Las partes caladas en el encaje de Venecia están formadas por bridas: unas lisas, hechas sólo a festón, otras con un piquillo que se hace dejando suelta la lazada del punto al llegar a la mitad de la brida, se prende esta lazada con un alfiler y se borda encima. Estas bridas deben hacerse antes de cubrir con festón los hilos que constituyen la base del encaje.

El redondel de Venecia, que forma el centro, está encuadrado por otros cuatro redondeles más chicos, y bordado blanco y por un entredós de Cluny bastante ancho. Como este entredós hay que cortarlo para formar bien las cuatro esquinas, se tendrá cuidado al coserlas no alterar el dibujo para que no se note la costura.

La carpeta se terminará aplicándole una linda puntilla de Cluny, igual al entredós. Tanto esta puntilla, como los motivos y el entredós, serán aplicados a la tela a punto de festón.



BIOMBO DE CRETONA, CON FLORES APLICADAS

Entre los diversos muebles que contribuyen a dar confort a una casa, se encuentran los biombos. Los hay de una sola pieza u hoja sostenida en un especie de caballete, que son los que generalmente se usan delante de las estufas, y otros de dos o tres hojas que se cierran y abren a voluntad.

La armazón de los biombos puede ser desde la más sencilla, hasta constituir un mueble lujosísimo, y el tapizado de ellos debe armonizar con aquélla. El que nos sirve de modelo, su armazón es un trabajo de carpintería, de lo más simple; son tres marcos cuyas partes superiores tienen una ondulación que le da gracia, y la inferior completamente recta. Para tapizarlo se ha empleado la cretona lisa verde claro y se le han aplicado hojas y flores recortadas. Las hojas tienen un color verde más fuerte que el fondo y las flores van con los colores violeta y oro.

Este trabajo de aplicación se puede simplificar tapizando el biombo con cretona floreada o tela de Jony.



MARY KINDNESS.

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 510. — **¿Qué ingredientes y dosis son necesarios para preparar una batería de pilas secas, y de gran rendimiento?**

BLATTER. — Banderas.

Consulte el libro Dubois, «Electricidad Industrial».

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ELECTRO-TÉCNICOS.

——o——

N.º 511. — **Desearía saber cómo se construye una pila seca de mucha duración.**

UN COMERCIANTE.

Consulte el libro Dubois, «Electricidad Industrial».

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ELECTRO-TÉCNICOS.

——o——

N.º 512. — **¿Qué composición química tienen en su interior las pilas secas?**

ROGELIO. — La Plata.

Como la pila Leclanché: Polo negativo, cinc; polo positivo, carbón rodeado de bióxido de manganeso. Pasta impregnada de una solución de sal amoníaco.

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ELECTRO-TÉCNICOS.

——o——

N.º 513. — **Por medio de pilas, ¿se puede obtener luz eléctrica, o en qué forma puedo obtenerla?**

UN BOQUENSE.

Sí: aplicar lámparas de 4 ó 5 volts. Se precisan tres pilas, por lo menos.

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ELECTRO-TÉCNICOS.

——o——

N.º 514. — **¿Por qué emplean oro los dentistas para empastar la dentadura?**

ANGELITA MOSCA. —— Ciudad.

A muchas personas les sorprende que los dentistas usen oro para empastar los dientes, y la generalidad supone que lo hacen con el exclusivo objeto de que la cuenta suba. Hay, sin embargo, una razón poderosa para ello. Sabido es que la plata resiste a los ácidos que se encuentran en la boca casi tan bien como el oro; mas parece ser que éste es el único metal que puede soldarse en frío, ventaja que no ofrece la plata ni ningún otro metal.

Las propiedades adherentes del oro limpio y pulido son sorprendentes, como puede comprobarse fácilmente dejando caer una hoja o pan de oro sobre otro, en cuyo caso se verá que quedan de tal suerte unidos, que es imposible separarlos.

Semejante propiedad hace que sea de gran valor para el trabajo de los dentistas, sin que ello implique en modo alguno deseo de lucro.

——o——

N.º 515. — **Tengo una hija de 15 años de edad, y aun no ha tenido el desarrollo normal. ¿Qué debo hacer?**

J. MARTÍNEZ. — Rosario.

Debe usted darle, como tónico, tres cucharadas diarias de jarabe yodo tánico; éste se encuentra preparado en todas las farmacias. Y luego, el preparado «Ocreína», trae cada frasco las indicaciones que deben seguirse.

——o——

N.º 516. — **¿Cuáles son los caracteres, y en qué consiste lo que se llama «uña encarnada? ¿Es curable?**

DOLORIDA. — Tucumán.

Irritación de la yema del dedo gordo del pie, a consecuencia de penetrar en las carnes los bordes de la uña. Casi siempre ocupa el lado correspondiente al segundo dedo; es generalmente ocasionada por la presión que el dedo segundo ejerce sobre el dedo gordo.

Introducir en la horquilla formada por la unión de los dos dedos un poco de algodón, bastante como para impedir la presión de un dedo contra el otro. En 15 días el enfermo quedará libre del mal.

Introducir entre la uña y las carnosidades algodón mojado en una solución de subcarbonato de potasa (subcarbonato de potasa, 1 gramo, y 5 gramos de agua).

La solución penetra y ataca la uña, la ablanda y la transforma en una especie de pulpa atacando las células superficiales.

El algodón es mantenido húmedo continuamente por medio de lociones frecuentes hechas con la solución. Al cabo de algunos días, la uña se pone delgada y flexible, y entonces puede cortarse sin dolor o esperar algunos días hasta que desaparezca por medio de la solución.

——o——

N.º 517. — **¿Qué podría hacer para ondular el cabello?**

E. A. T. — Capital.

Hacer una infusión con semilla de «zaragatona»; se vende en las farmacias con el nombre de Psiliiun.

——o——

N.º 518. — **¿Cómo castigó el dictador del Paraguay, doctor Francia, a un albañil español por haber construído mal un acueducto?**

INVESTIGADOR. — Capital.

Corría el año de 1819; gobernaba el Paraguay el tirano más cruel y sombrío que haya habido en la América del Sud, el doctor Gaspar Francia.

Un día, el doctor Francia llamó a su despacho a un albañil español, vizcaíno, de apellido Bustinsa, y le encargó la construcción de un acueducto destinado a llevar agua desde la plaza a la casa de gobierno; le explicó de una manera somera lo que quería, se hizo el plano, y el albañil, convertido en ingeniero, dió comienzo a la obra. Una vez terminada, fué el tirano a inspeccionarla; su disgusto fué enorme al darse cuenta que ella no respondía a su idea: un disgusto del doctor Francia era una sentencia de muerte; el infeliz albañil lo sabía muy bien y temblaba a este sólo pensamiento; sin embargo, por esta vez, el albañil escapó con vida, bajo la formal promesa de rehacer el trabajo y corregir los defectos que había notado S. E.

Concluído el trabajo, fué nuevamente el doctor Francia a inspeccionarlo: se puso furioso, la obra tenía los mismos defectos. El infeliz albañil, en el colmo de la desesperación y bajo el terror, le manifestó al tirano, como para atenuar en parte su falta, que antes de ejecutar la obra él había pedido el consejo y parecer a sus paisanos, y que todos le habían manifestado su conformidad.

— ¿Quién se ha atrevido — dijo el dictador — a dar su opinión en obra que yo he encomendado? ¡Nómbrelos usted en el acto! — Señor, han sido varios, y en este momento no recuerdo sus nombres. — Pues bien, yo haré que lo recuerde — y se dirigió a su sombría casa, que él llamaba palacio de gobierno.

Un momento después se remachaba una barra de grillos al infeliz albañil, y al mismo tiempo se publicaba un decreto que se fijaba en las cuatro esquinas de la plaza, ordenando que todos los españoles que se encontrasen en la capital, en un radio de media legua, se presentasen a la plaza en el término perentorio de 48 horas.

Expirado el angustioso plazo, había en ella más de 300 españoles que, más muertos que vivos, esperaban con terror conocer la causa de tan extraña convocatoria, que era un presagio de muerte.

El doctor Francia acudió a la plaza, y mandó desfilar a los aterrados prisioneros, teniendo a su costado al pobre albañil, a quien había dado orden de ir señalando quiénes eran los que se habían permitido el lujo de opinar y dar el consejo para ayudarle en la ejecución de la obra.

El pobre albañil, que en un momento de terror había mentido cuando manifestó haber sido aconsejado por sus paisanos, tuvo valor para desdecirse al ver desfilar tantos infelices a quienes podía, tal vez, con una palabra causar la muerte, y acabó por confesar, con lágrimas de dolor, que había mentido, pues nadie le había aconsejado. — ¡Esa es otra mentira! — exclamó el doctor Francia. — ¡Pero no mentirás más en tu vida! — En el acto llamó a un oficial y le dió orden de fusilar al albañil, que en vano imploraba el perdón al cruel y frío tirano, y mandó llevar a la cárcel a los 300 prisioneros.

Siete meses después, se dió parte a Francia que había más de cien españoles presos que no tenían que comer, y que en los seis meses que habían pasado en la cárcel se habían alimentado debido a la caridad de los mismos presos, que entre ellos se socorrían, pero que había llegado el momento de darles ración para que comieran, por haber los compañeros suspendido la limosna.

Era, pues, preciso darles una vaca diaria. Ante este gasto, pensó el tirano darles libertad y así se hizo con cien de ellos. Al día siguiente fueron sacados al patio del cuartel, se les leyó un decreto del dictador por el cual se les imponía una multa de 240.000 pesos fuertes, que debían integrar cada uno de ellos, según la fortuna que se les calculaba.

Los acomodados fueron saliendo de la cárcel desde el siguiente día y a medida que iban entregando la contribución; algunos salieron al año del decreto; otros cumplieron tres y cuatro años en la cárcel, según fué más o menos difícil la contribución.

¡Por fin, seis infelices quedaron sin poder pagar, permaneciendo en la cárcel 22 años!

——o——

N.º 519. — **¿Cómo debo hacer para preparar una buena loción de agua Colonia para baño?**

MARÍA A. DE GRIPPO. — Ciudad.

Alcohol a 80º	1	litro
Agua de azahar	2	gramos
Esencia de limón	6	»
Esencia de naranja	2	»
Esencia de lavanda	2	»
Cumarina	1	»
Tintura de benjuí	2	»

Se mezclan y se deja ocho días.

——o——

N.º 520. — **Rogamos quieran indicarnos la forma mejor para limpiar los juegos de naipes sucios.**

DOS SUBSCRIPTORES DE DIEZ AÑOS.—Junín.

Frotarlos con un algodón mojado en alcohol alcanforado.

——o——

N.º 521. — **La colitis seca, ¿es curable? En tal caso, ¿cuál es su tratamiento?**

IZNAM. — Montevideo.

Hace algunos años, un médico de la Sanidad del ejército francés, destacado en la isla de Madagascar, observó que en la época de los nísperos, fruta de la cual era muy afecto, mejoraba notablemente de su colitis, dolencia de la cual sufría hacía algunos años. Estudió detenidamente el tratamiento, y aconseja a los que sufren de ella comer un kilo de nísperos al día, frescos o en conserva y no tomar otro alimento que leche. A estar a lo asegurado por este médico, el remedio es notable, y como tal lo damos.

——o——

N.º 522. — **¿Cuál es la mejor manera de limpiar los breeches de gamuza blanca?**

P. T. — Pergamino.

Hágase una disolución débil de carbonato de soda, o sea soda comercial, y agua caliente. Con jabón blando enjabónese bien la piel y déjese en la disolución de soda durante dos horas, transcurridas las cuales se vuelve a frotar hasta que desaparezcan todas las manchas. Se aclara después en otra disolución débil de agua y soda. Si se aclara en agua sola, la piel se pone dura al secarse.

Para secarla se envuelve en un paño y se retuerce.

CURIOSIDADES Y ANÉCDOTAS

EL HUMOR INGLES

Un individuo, cuyo estado de salud parece de los más deplorables, entra a una farmacia y dice al boticario:

— Me siento muy debilitado, neurasténico embromado, y quisiera un técnico serio, algo que...

— Tengo lo que usted necesita, — se apresura a decir el farmacéutico, — una sola botella del maravilloso elixir de Smith-Jones. Toma usted tres cucharadas al día y le garanto que antes de una semana es usted otro hombre. Vale cinco nacionales.

— No, no, — contesta el enfermo, — nada de ese elixir, ni hablar siquiera.

— Pero si justamente es el indicado en su caso, no hay médico que no lo mande y se vende como pan.

— Sí, sí; pero preferiría otra cosa.

— Pero, señor; si ese elixir es una panacea; hace más bien en un día que otro en una semana, y si es por el precio, tengo medios frascos.

— No, no, — contesta el cliente achacoso, — no quiero eso, no quiero.

— Pero, señor; ¿por qué no lo quiere?

— Porque yo soy Smith-Jones, el fabricante.

EL LUPULO

El lúpulo, que es irreemplazable en la fabricación de la cerveza, pues le da el ligero amargo que la hace agradable, a causa de la guerra ha sufrido una gran suba en su precio, pues casi todo venía de Alemania y hoy no llega sino en cantidades menores.

En Baviera se cultivaban 26.226 hectáreas; en el Wurtemberg, 5.552; en el ducado de Baden, 2.866, y en la Alsacia y la Lorena, 4114.



El último retrato del famoso general Ivanoff, que manda el ala izquierda del ejército ruso, y considerado como uno de los estrategas más grandes del imperio. — Actualmente manda la ofensiva contra el Austria.

UN NOVELISTA SOLDADO



El célebre novelista francés Marcel Prevost, actualmente capitán del ejército, en su uniforme de campaña.

SIR DOUGLAS HAIG, EL TACITURNO

Personalmente, el generalísimo de las tropas inglesas en Francia, Sir Douglas Haig, tiene muchos puntos de semejanza con el general Joffre. Como el caudillo francés, es taciturno, muy dado a los libros, enérgico, resuelto y sumamente parco en palabras.

Los periodistas no habrán leído seguramente con regocijo profesional el encumbramiento de Sir Douglas Haig, pues es proverbial su hostilidad hacia los corresponsales de guerra, desde que una grave indiscreción, cometida por uno de ellos al comienzo de la campaña, fué causa de que los alemanes pudieran bombardear con éxito una importante área del frente inglés.

En cuanto a su aversión a la excesiva locuacidad, un conocido escritor inglés ha contado recientemente la siguiente anécdota, ocurrida en Aldershot durante unos ejercicios del cuerpo de sanidad militar:

Al tener que determinar quiénes habían de actuar de «heridos» en esa ocasión para que los camilleros practicaran su tarea, el general Haig se encaró con uno de los jefes de su Estado Mayor, reputado de sempiterno charlador, y le dijo sonriendo:

— Usted, comandante, figurará entre las primeras víctimas; supóngase que le han dado un balazo en la mandíbula, que le impide hablar.

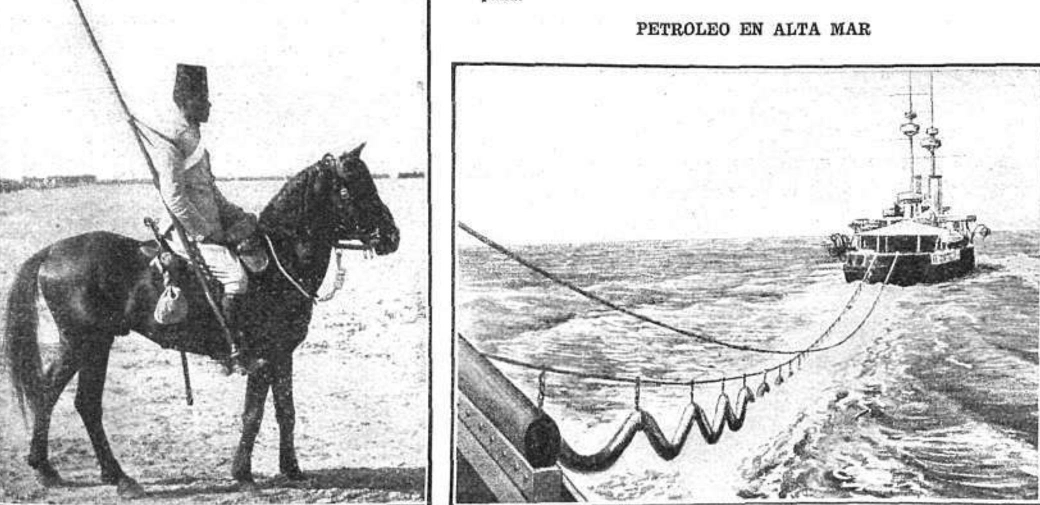
CAMPANAS NOTABLES

La de Kremlín, en Moscou (Rusia), fundida en 1733, cuyo peso es de 246.500 kilogramos, con una altura de 6.10 metros y 6.38 ídem de diámetro.

La de la catedral de Westmínster, fundida en 1858, cuyo peso es de 13.500 kilogramos.

La de San Pablo de Londres, fundida en 1709, con 6.000 kilogramos de peso y dos metros de diámetro.

PETROLEO EN ALTA MAR



Un lancero egipcio, en su traje de campaña.

Este es el dispositivo de los buques ingleses para cargar petróleo en alta mar.

La muerte de "La Paisanita"



María Esther Gómez, «La Paisanita», cuya muerte misteriosa ha dado motivo a una prolija investigación policial.

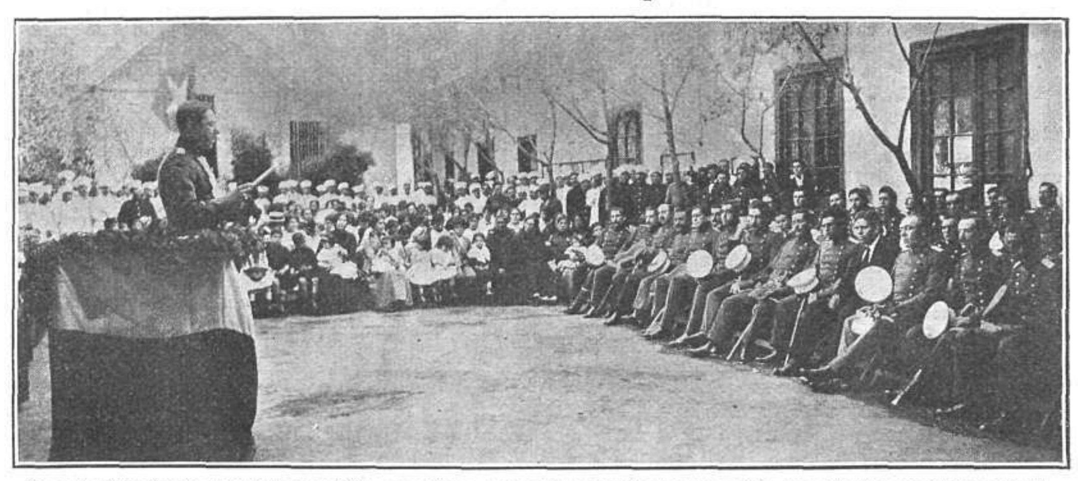
La Comisaría de Investigaciones trabajó activamente en el descubrimiento de las causas de la muerte misteriosa de María Esther Gómez (a) «La Paisanita»; cuyo cadaver fué hallado en forma que acusaba por igual, la existencia de un crimen, o de un suicidio.

Interior de la habitación donde fué hallado el cadáver.

«La Paisanita», mujer bien parecida, trabajaba como artista de Casino y cafés-conciertos. Desde tiempo atrás mantenía relaciones con Héctor Falconi; pero por desavenencias de carácter se habían separado últimamente, volviendo a unirse días antes del suceso. Ocurrió entonces una seria disputa, y María Esther, corrió a su dormitorio donde se oyó una detonación, y se la halló muerta.

Puesta en acción la policía, hizo algunas detenciones, debido a que se advirtieron huellas sospechosas; pero, por falta de pruebas, ha tenido que restituir la libertad a los detenidos; prosiguiendo, no obstante, la aclaración de este suicidio, que presenta las peculiaridades de un homicidio.

De Chile. — En la policía



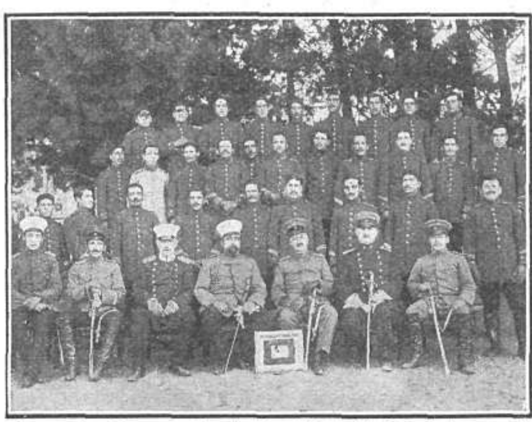
Demostración ofrecida al prefecto de policía, señor Yavar, en la primera comisaría, con motivo de haber sido ascendido a general.

Los scouts uruguayos



Visita del cuerpo de scouts uruguayos, al Instituto de Educación Física, con su jefe, el doctor Lamas.

Manifestación



Homenaje del cuerpo de oficiales del batallón 3.º, de la guarnición, al comandante Aguilar, nombrado jefe de granaderos.

De Rosario

Diputados disidentes electos





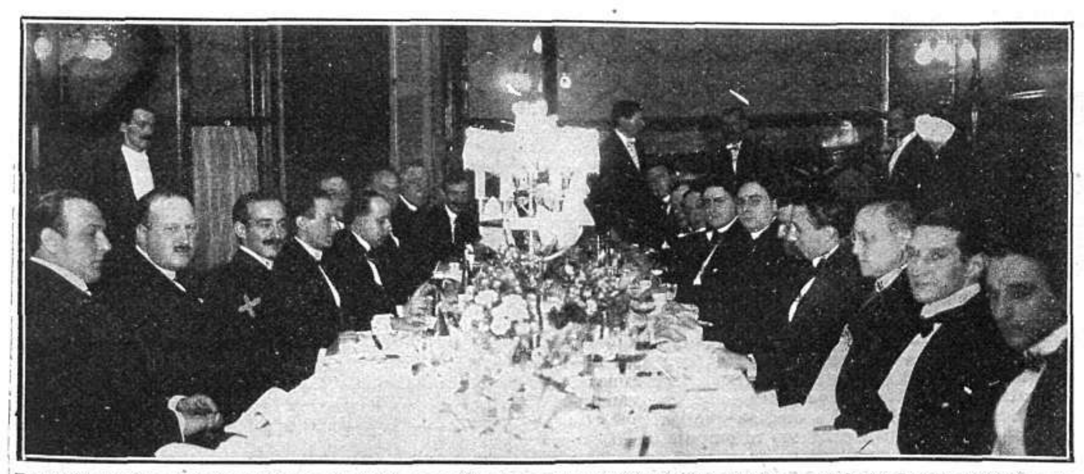



Señor Eduardo A. Núñez. — Señor Pedro Goyenechea. — Señor Enrique A. Larrazabal. — Señor Francisco Capmany. — Señor Alejandro F. Nogués. — Señor Ramón A. Taborda.

Paseo campestre

Gran pic-nic realizado por el «Centro Cosmopolita Unión y Pogreso», festejando el 11.° aniversario de su fundación. — Dicha fiesta se celebró en Roldán.

Demostración



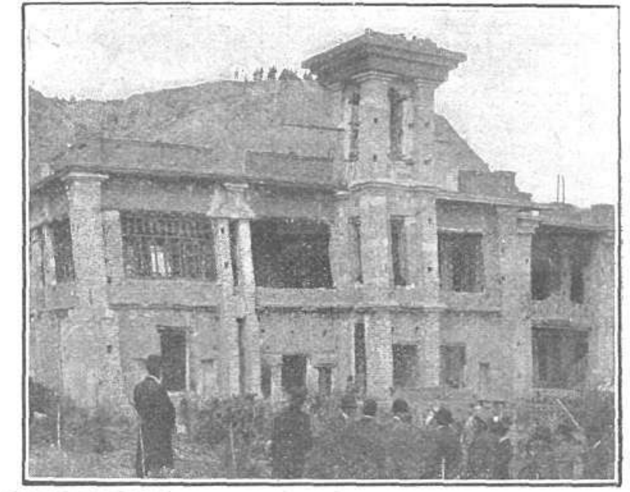
Banquete ofrecido al doctor José Carreras (×), con motivo de su incorporación al foro rosarino. — El doctor Lavallen ofreció la demostración.

"Caras y Caretas" en La Paz

Una gran desgracia en la capital boliviana

El domingo último fué sorprendida la ciudad de La Paz con la alarmante noticia de haberse producido un movimiento geológico de grandes proporciones, que concluyó con el derrumbe del Instituto de Antropología, de estilo tihaguanaquense, de propiedad del señor Arturo Ponsnansky, las caballerías del Estado y varias casas situadas en la región este de la ciudad.

Es sabido que la ciudad de La Paz y sus alrededores se hallan sobre un terreno arcilloso y deleznable, ofreciendo un constante peligro en la época lluviosa, en que se producen frecuentes derrumbes en las zonas de Miraflores y Tembladerani. Como consecuencia de las abundantes lluvias caídas en la semana anterior, prodújose el domingo 16, en las primeras horas de la madrugada, el asentamiento de una gran zona de terreno, que ocasionó el derrumbe de muchos edificios, especialmente deplorado el del Instituto Tihaguanacu,



El Instituto Thiaguanacu, antes del derrumbe.



El mismo, después del fenómeno sísmico.



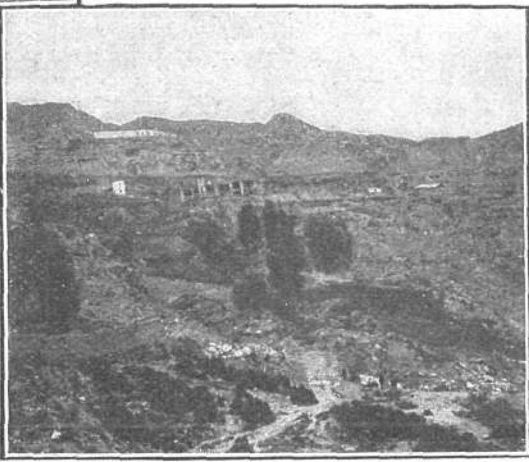
Ruinas del Instituto Antropológico.



Caballerizas del estado, con grandes rasgaduras.

palacete de reciente construcción, en cuyo interior se hallaban reproducidas interesantes escenas de edades remotísimas, hasta formar un museo valioso y de mérito innegable para los investigadores de la ciencia.

Igualmente, abriéronse enormes grietas, que van aumentando en profundidad a medida que las capas de terreno arcilloso siguen cediendo al empuje de los terrenos superiores. Las pérdidas ocasionadas con esta catástrofe, se calculan en algo más de *un millón de bolivianos*, y las autoridades han desplegado toda actividad para conjurar el peligro en la zona oriental.



Vista general de la zona perjudicada.


ABSOLUTAMENTE PURO
DE OLIVA.
DE ACEITES
PUROS DE OLIVA
EXEMPLARIS
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
IMPORTADORES EXCLUSIVOS
PARA LA REPÚBLICA ARGENTINA
FREIXAS, URQUIJO Y CIA. Buenos Aires

Silbe usted y conservará la salud



Mrs. Alice Shaw, profesional del silbido

Mrs. Alice Shaw es una señora que pasa de los cincuenta, según ella confiesa, y sin embargo se conserva fuerte, sana y bella, sin arrugas en el rostro, y de color y carnes firmes; ella atribuye todas estas cualidades a la profesión que ejerce. Es «profesora de silbido»; como ella dice muy bien, parece algo extraño que una señora silbe y que del silbido haga una profesión; pero todo es cuestión de costumbre. Hoy día, en general, está mal visto que una señorita silbe, lo que no deja de ser una tontería.

En primer lugar, el silbido bien modulado es tal vez el más agradable de los sonidos. La boca humana permite tal variedad y matiz en el silbido, que no se encuentra instrumento que la iguale.

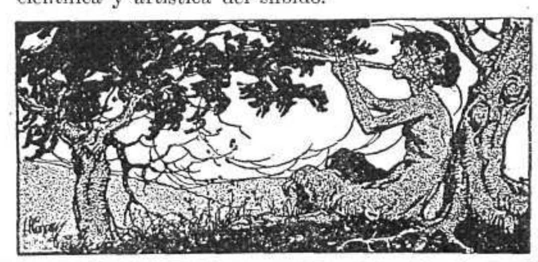
Los cantos de los pájaros, el gorjeo del ruiseñor, los trinos del canario, no tan sólo se imitan, pueden ser superados por un buen silbador; y la potencia y extensión del sonido es, desde luego, mucho mayor.

Mrs. Alice ha sido contratada para dar audiciones en todas las grandes capitales, obteniendo colosales éxitos por su virtuosismo.

Pero, ella no cesa de proclamar que la cuestión arte es la menos importante en su profesión. Lo que interesa saber, lo que debe propagarse, es la benéfica influencia que sobre el organismo tiene el hábito de silbar.

Silbando, los pulmones se fortifican y adquieren mayor capacidad, sin cansar la laringe, como sucede con el canto. Todas las mañanas debe practicarse tan útil como sencillo ejercicio, que equivale a la mejor gimnasia, ejecutado al aire libre. Todos los músculos del torso trabajan sin exceso y se tonifican.

Los médicos higienistas han estudiado la cuestión, examinando cuidadosamente todas las pruebas y argumentos presentados por la señora Shaw, y se encuentran acordes con ella, hasta el punto de haberse determinado a fundar un instituto para la enseñanza científica y artística del silbido.





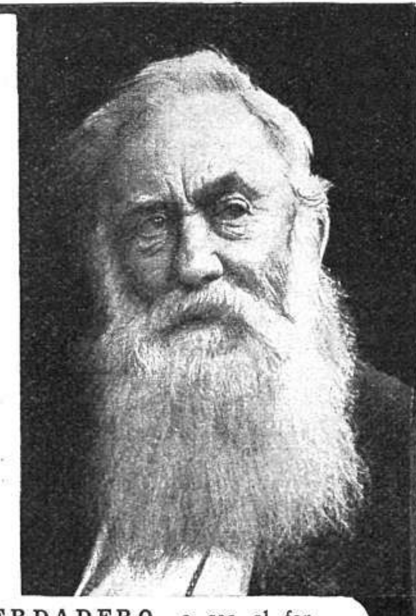




FERMENTO LACTICO VIVO "GIBSON"

Antipútrido Intestinal del Profesor Metchnicoff.

EVITA Y CURA LAS INFECCIONES INTESTINALES Y ALARGA LA VIDA



La frase tan corriente de que el hombre **tiene la edad que representa,** resulta uno de los tantos evangelios populares, pues todos los días vemos personas prematuramente ancianas, que mueren jóvenes, y ancianos rozagantes que disfrutan de una larga vida y de una salud excelente.

Hay que buscar en las intoxicaciones intestinales, dice Metchnicoff, las verdaderas causas de la vejez prematura; debemos defendernos de la flora salvaje que nos invade, ya sea evitando los alimentos infectados (legumbres crudas, aguas contaminadas o no filtradas, conservas crudas o carnes simplemente saladas), ya sea consumiendo habitualmente los buenos microbios, entre los cuales figura en primera línea el **FERMENTO LACTICO VERDADERO,** o sea el fermento de la leche agriada.

Solicítense folletos gratis.

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON
168, Defensa, 192 - Suc.: Bmé. Mitre y San Martín

PEPTO COCAINA

TÓNICO DIGESTIVO

Ningún dispéptico que sufra de Estreñimiento, Acidez de Estómago, Diarrea crónica, como asimismo de Congestiones del Hígado, Cólicos hepáticos, etc., debe renunciar a probar los efectos de esta preparación.

La PEPTO COCAINA, no es un medicamento anónimo; es una combinación farmacéutica cuyos componentes son ya bien conocidos y considerados como insustituíbles en el tratamiento de las afecciones del estómago, contando además con la aprobación de nuestros principales médicos y con la sanción de sus 25 años de existencia.

SOLICÍTENSE FOLLETOS, GRATIS

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON - 168, Defensa, 192 - Suc.: Bmé. Mitre y San Martín



Notas varias



Niñas que tomaron parte en la fiesta de la «Unión Ferrocarrileros de Pilar», a beneficio de la Cruz Roja Italiana.

De San Juan



Maestras normales egresadas de la Escuela Normal.

THE

El zapato ideal para verano.

El que impone la moda actual.



VERA

AMERICAN SHOE

Lo elegante, lo práctico y lo conveniente en todo sentido, para calle, para campo o para playa, se compendian en el zapato blanco que ofrecemos al PRECIO MUY EXCEPCIONAL DE

$ 10.– el par.

Es un modelo muy fino, de alta novedad, cuidadosamente confeccionado en la mejor lona blanca y de UNA DURACION NO IGUALADA NI EN LOS ZAPATOS DE MAYOR PRECIO.

El nombre THE VERA en un calzado, ya sea para señoras, hombres o niños, es garantía de calidad insuperable, y las correctas formas de rigurosa moda que componen nuestro incomparable surtido, son renovadas constantemente, lo que nos permite ofrecer siempre lo más nuevo en modelos.

A quienes lo soliciten enviaremos, gratis y franco de porte, nuestro interesante Catálogo K. Todos los pedidos del interior de la República, merecen siempre nuestra más especial atención.

Si no encuentra CALZADO THE VERA en la casa donde usted se surte, ESCRÍBANOS.

Fabricantes:
RICE & HUTCHINS,
Boston, N. A.

The Vera American Shoe

FLORIDA, 333 - Buenos Aires

Agentes para la venta:

En MAR DEL PLATA:
Clemente G. Bianchi,
Rivadavia, 2573.

En ROSARIO:
George Mc Hardy,
Sarmiento esq. Santa Fe.

Los hijos de los monarcas

Un niño real es completamente diferente de los demás niños, porque desde el momento en que el hijo de la realeza nace, se enuncia la vida de un futuro monarca y empieza su obra de preparación para la exaltada posición que él va a desempeñar. Sus estudios, juegos, diversiones, muñecos, libros, etcétera, etc., todo tiende a aquel fin.

La reina de España se encargó del cuidado y de la crianza del pequeño príncipe de Asturias. La zarina dirigió siempre sus hijos y fué ella misma su compañera de juegos; y en muchas otras cortes se adopta igual sistema, pues las barreras de la etiqueta no permanecen por mucho tiempo entre reyes y reinas y sus hijos.

Alexis Nicolaievitch, el futuro zar de todas las Rusias, es un muchacho de once años, de ojos brillantes y cara hermosa.



El hijo del príncipe heredero y la princesa de Rumania, vestidos como oficiales de la guardia del Palacio.

Hay una encantadora anécdota del zar y dos de sus hijos. Alexis y Anastasia habían subido a una gran altura sobre las ramas de un árbol. El zar los vió, e inmediatamente les ordenó que se bajasen. Ellos rehusaron, riéndose. Al fin, el emperador, ansioso, exclamó: «Yo les ordeno a ustedes, como vuestro zar, que se bajen.»

Entonces, con fría serenidad, Alexis replicó: «Para nosotros, usted sabe que es únicamente papá.»

Uno de los más joviales y amables de todos los futuros reyes, es el pequeño príncipe coronado Olaf, de Noruega.

El tiene doce años de edad, y es el más democrático de los futuros herederos en Europa, y su padre, el más democrático de los reyes.

El rey Haakon fué elegido por votación directa del pueblo, cuando se disolvió la Dual monarquía de Suecia y Noruega.

Olaf es un buen muchacho, con cabal conocimiento de sus derechos y los de sus padres.

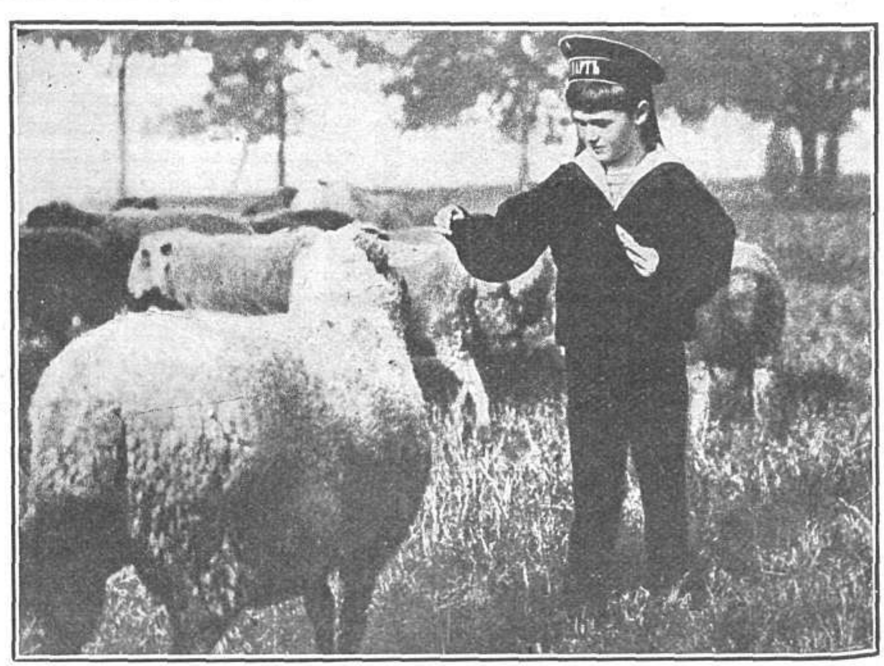
«Mis hijos deben ser soldados, como sus antepasados,» dice el kaiser, y él aplica la misma ley a sus nietos.

El kronprinz fué soldado a la edad de diez años y lugar-teniente de las Guardias de a Pie a los once.

Pero el más pintoresco de todos los jóvenes reales, es el sultán Ahmed-Alí-Mirza, el mozalbete de doce años de edad, que fué proclamado «Shah» de Persia el 17 de julio de 1909. Este joven potentado del Oriente ocupa el trono de los grandes mongoles, una verdadera maravilla de joyería, traído de Delhí.

Este trono consiste en un gran pedestal cuadrado, de nueve pies de alto por seis de ancho, sobre el cual se enredan frondosos ramilletes de esmeralda con flores de rubíes y perlas. Detrás del trono, en la parte superior, brilla un sol de diamantes, prendido con alambres, que hacen que el sol tiemble con el movimiento del que ocupa el trono y envíe rayos de luz en todas direcciones, cual el gran astro celeste.

El valor del trono es de varios millones de pesos oro.



Alexis, zarevitch de Rusia. — Esta fotografía fué tomada por el zar mismo, en uno de sus estados imperiales.

WINCHESTER



Fabricados por la

WINCHESTER REPEATING ARMS Co.

NEW HAVEN. CONN - U. S. A.

Concurrencia a la velada de homenaje a Nuestra Señora de la Paz.

Coro de señoritas que cantó el «Himno a Nuestra Señora de la Paz».

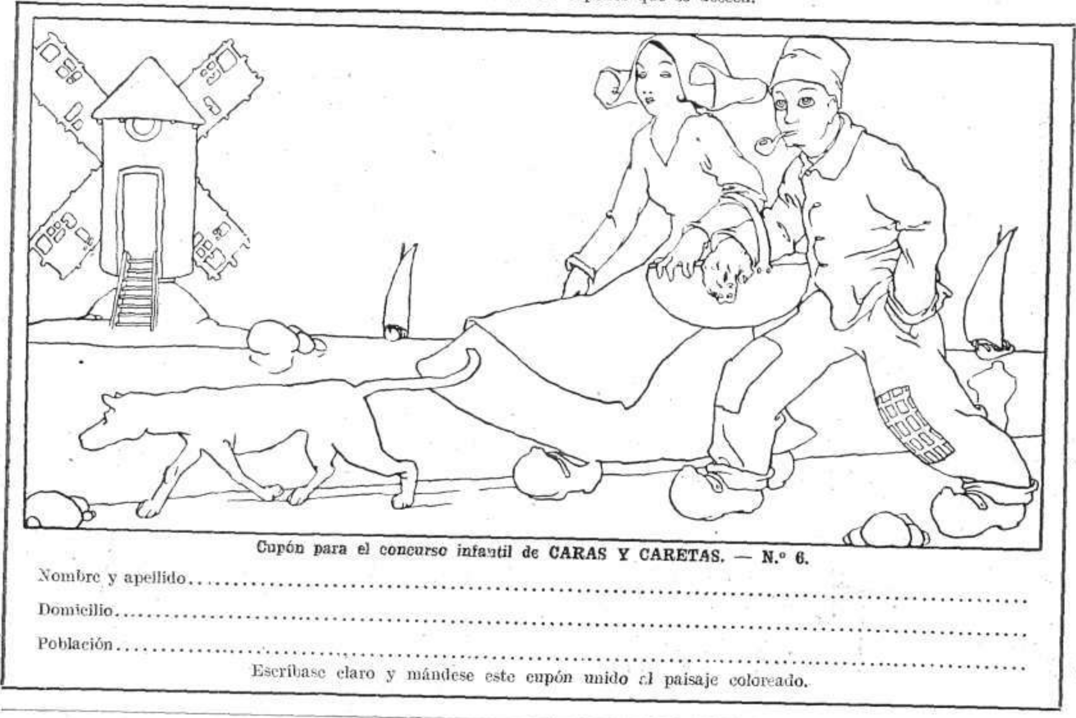
CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.

Pueden mandarse todos los cupones que se deseen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 6.

Nombre y apellido..

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

PASATIEMPOS



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios, en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se le publique mayor número de juegos de ingenio. Para ello, habrá que ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con pseudónimo.

4.º Los juegos que se remitan, deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

N.º 1

Rombo numérico, por «Pájaro» (Ciudad)

7	**Vocal**
6 7	**Adverbio**
1 2 3	**Clasificación zoológica**
4 3 7 6	**Animal**
3 4 5 6 1	**Nombre femenino**
2 3 6 3 6 7	**En toxicología**
1 2 3 4 5 6 7	**Nombre de varón**
6 7 2 3 4 1	**Fantasía literaria**
6 5 2 3 4	**Aparato científico**
4 5 6 7	**Cereal**
2 5 4	**Adjetivo**
2 3	**Tiempo de verbo**
7	**Vocal**

N.º 2

Jeroglífico comprimido, por F. J. López (Ciudad)

CRUO A1000 "LATINA" 5000

N.º 3

Charada telegráfica, por D. Siemens (Banfield, F. C. S.)

Los hermanos 8434 y 125437 de 736125 43417528 875 de 12567 tan 3437 que 82 divierten entrando 25 casas 412548 y destrozando las 37848 y 12345678.

N.º 4

Frase comprimida, por «Leda» (Ciudad)

2 PLATOS

N.º 5

Logogrifo numérico, por «Niobe» (Ciudad)

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0	**Para medir el tiempo**
3 4 2 5 6 8 0	**Nombre de varón**
0 8 9 5 0 1 0	**Río**
6 7 8 9 0	**Nombre de varón**
1 2 3	**Mineral**
6 0	**Nota**
8	**Consonante**

N.º 6

Comprimido, por «Barco» (Ciudad)

5 RO E

N.º 7

Telegrama logogrifo, por Raúl Curutchet (Ciudad)

37
685 7814568 47454
52 7834 52 64728 2745
4 345 232678 4 54647
46283
12345678

N.º 8

Frase hecha, por «Mar» (Ciudad)



N.º 9

Metatesis, por L. V. Gerino (Ciudad)

1 2 3 4 5	**En el convento**
4 5 1 2 3	**Alimento**

N.º 10

Jeroglífico comprimido, por L. V. Gerino (Ciudad)

RA RA

N.º 11

Triángulo numérico por «Rocch» (Ciudad)

1 2 3 4 5 6 7 8 9	**Nombre femenino**
9 7 8 5 6 4 2 7	**En los trenes**
4 3 2 6 5 3 9	**En el billar**
4 2 3 8 6 2	**Ciudad**
9 6 2 4 2	**Tiempo de verbo**
9 3 2 7	**Alhaja**
3 8 2	**En geografía**
4 5	**Bebida**
1	**Consonante**

N.º 12

Comprimido, por Raúl Curutchet (Ciudad)

PA 2 ÑO

N.º 13

Jeroglífico comprimido, por «Socorro» (Ciudad)



N.º 14

Metatesis, por «Barco» (Ciudad)

1 2 3 4	**Animal**
3 2 1 4	**En los buques**

N.º 15

Tarjeta anagrama, por L. V. Gerino (Ciudad)

LPELACGREROSINLI

Con estas letras formar el nombre y apellido de un estadista argentino.

N.º 16

Metatesis, por Celsa Raimbault (Ciudad)

1 2 3 4	**Tiempo de verbo**
3 4 1 2	**Animal**

N.º 17

Comprimido, por «Socorro» (Ciudad)



N.º 18

Charadístico, por «Barco» (Ciudad)

1.ª 2.ª	3.ª 4.ª
TIEMPO DE VERBO	**NOMBRE DE MUJER**
Todo: REGION DE EUROPA	

N.º 19

Jeroglífico comprimido, por V. Pedro Volpi (Ciudad)



N.º 20

Logogrifo numérico, por «Socorro» (Ciudad)

1 2 3 4 5 6 7 8 9	**Nombre de varón**
4 2 3 9 6 7 8 2	**» » mujer**
1 2 3 4 5 6 9	**» » varón**
4 5 6 7 8 2	**» » mujer**
1 2 3 7 9	**» » varón**
4 9 3 2	**» » mujer**
6 5 9	**Apellido de varón**

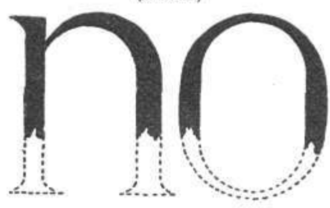
N.º 21

Máxima de Linares Rivas, comprimida, por C. Darthés (Ciudad)

El enojo	CURA SALA SOFA GATO	La calma	LUNA PALA ROSA

N.º 22

Jeroglífico comprimido, por V. Pedro Volpi (Ciudad)



N.º 23

Comprimido, por «Misterio» (Tres Picos, F. C. S.)

T	2

N.º 24

Logogrifo jeroglífico, por «Almanzor» (25 de Mayo, F. C. S.)

JUEGO

3 4 1 2

N.º 25

Interpretativa, por C. Darthés (Ciudad)

Q. E. P. D. † A

N.º 26

Frase interpretativa, por «Mar» (Ciudad)

El rumor	El rumór

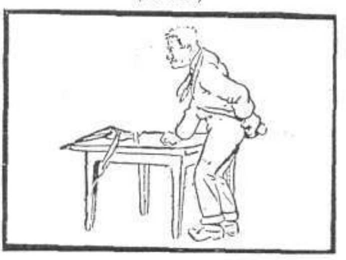
N.º 27

Comprimido, por «Almanzor» (25 de Mayo, F. C. S.)

DA DE DO DU	1000

N.º 28

Interpretativa (Proverbio), por S. Grajales (Ciudad)



N.º 29

Charadístico, por «Antón de Lis» (Ciudad)

2.ª y 1.ª PARTE DEL CUERPO	3.ª, 1.ª y 4.ª EN EL CUERPO HUMANO
Todo: FILÓSOFO GRIEGO	

N.º 30

Metatesis, por «Alto Sinaí» (Banfield, F. C. S.)

1 2 3 4 5 6 7 8 Preparación química
2 1 3 4 5 6 7 8 Parte de la física

N.º 31

Charadístico, por «Hécate» (Ciudad)

1.ª y 2.ª LECHO	3.ª y 2.ª EN LAS PLANTAS
1.ª y 3.ª EN EL CUERPO HUMANO	
Todo: EN EL CONGRESO	

A los solucionistas y colaboradores

Para el envío de soluciones, cítese al número que corresponden (véase el cupón). Se ruega remitan las soluciones y colaboraciones en pliego por separado y debidamente firmadas tantas veces como pliegos se envíen, pues quedan algunas que no se puede determinar el autor. Toda serie de soluciones que no se remita acompañada del cupón respectivo, no se tomará en consideración.

En el próximo número avisaremos hasta qué fecha se recibirán soluciones para el concurso de febrero.

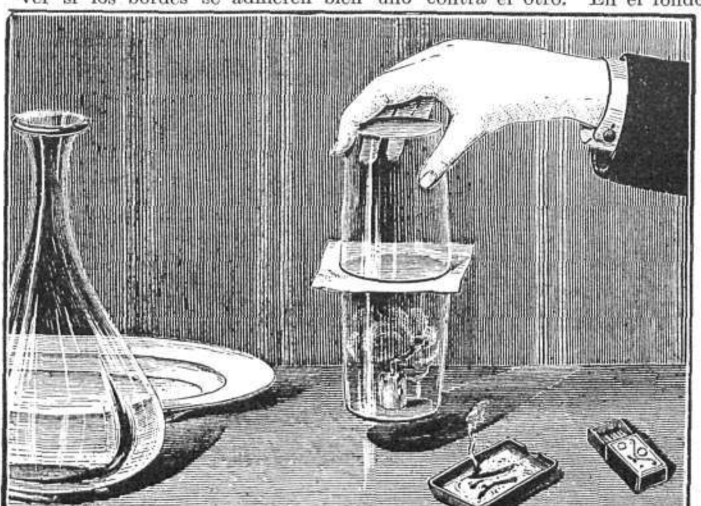
Cuando los juegos para publicar se envíen fraccionados (en diversos pliegos), es conveniente firmarlos uno por uno.

Concurso de pasatiempos
FEBRERO DE 1916
Cupón para soluciones
N.º 907

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase al redactor sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Física recreativa. — Los hemisferios de Magdebourg

Se toman dos vasos de cristal del mismo tamaño y exacto diámetro y se prueba cuidadosamente pará ver si los bordes se adhieren bien uno contra el otro. En el fondo del primer vaso, colocado sobre una mesa, se pone un cabito de vela y se enciende.



Cúbrase este vaso, con un pedazo de papel, más bien grueso, previamente empapado en agua.

Después se coloca el otro vaso boca abajo sobre el papel de manera que los bordes de los dos vasos coincidan bien, tal como se ve en el grabado.

Como es natural, falta de oxígeno la vela se apagará, el aire contenido en el vaso inferior se habrá rarificado por el calor; y la presión atmosférica exterior será mayor y mantendrá a los dos vasos perfectamente unidos entre sí, exactamente como si el experimento se ejecutara con los clásicos hemisferios de Madgdebourg en la máquina pneumática.

Se puede levantar los dos vasos sin que se despeguen, porque si el experimento está bien hecho la fuerza de adhesión es muy grande.

El papel suele romperse con frecuencia interiormente al establecerse el equilibrio atmosférico entre los dos vasos, sin que por ello se separen.

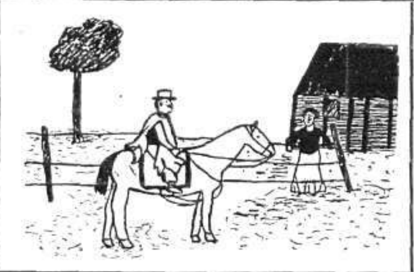


CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de la que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes o libros de estampas.

Los sobres deben dirigirse: **«Concurso Infantil»**, CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



1637 — *Despidiéndose de su china.* C. BONSENBIANTE.



1638 — Esperando a la novia. B. RODRÍGUEZ.



1639 — De traje nuevo. ELIDA TORROBA.



1640 — El ocio y el trabajo. SANTINI GORRITI.



1641 — En Mar del Plata. IDA HANSEN.



1642 — Marinerito. OLGA ESCOBAR.



1643 — En vacaciones. MARÍA C. BRUTTI.



1644 — De paseo. R. COSTAS.

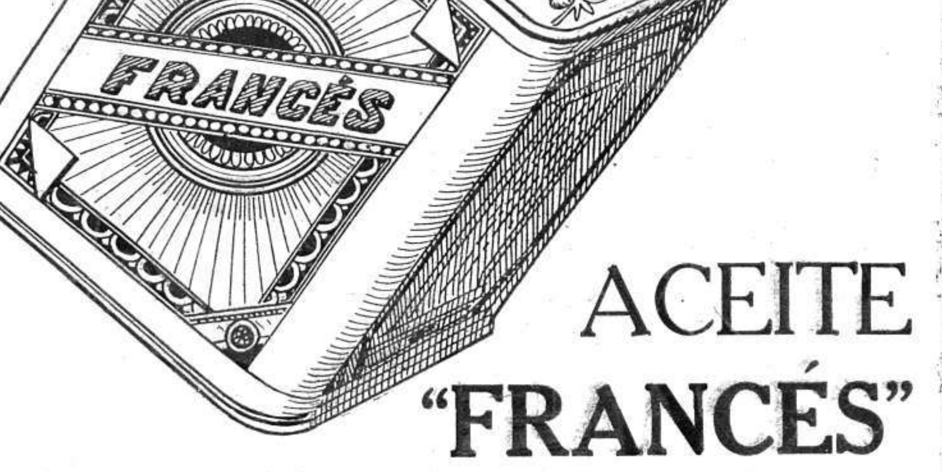


1645 — Mi primo. CARMEN DEL VALLE.

Todos los envases del famoso Aceite "Francés", tienen una chapita.

Todas las chapitas tienen un valor importante.

Consérvelas, por la conveniencia de Vd.



ACEITE "FRANCÉS"

La bondad de un buen artículo se demuestra **por la preferencia con que es solicitado.**

El Aceite "Francés" es reconocido como el mejor y **es el preferido** por sus cualidades inimitables de: **Refinamiento perfecto — Transparencia absoluta — Mayor rendimiento y Pureza garantizada en su elaboración,** por ser extraído de la **mejor oliva cosechada en España.**

Busque con interés los próximos avisos de Aceite "Francés".

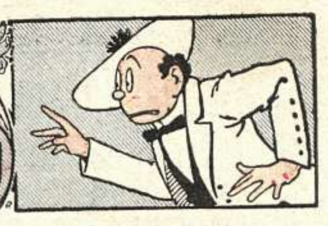
IMPORTADORES: **J. ARDANZA y Cía.**

1535, San José, 1545 - Buenos Aires



PARA LOS NIÑOS

AVENTURAS DE VIRUTA Y CHICHARRÓN

















Yo digo indistintamente a los que son o no mis favorecedores, que es un error darse por contento a ciegas y una equivocación fumar cualquier marca de cigarrillos que no se ha comparado con otras del mismo precio.

Si usted fuma desde hace más de dos años, es, o debería ser, fumador experto. ¿Ha pensado usted alguna vez seriamente por qué fuma la marca de cigarrillos que fuma actualmente? ¿Ha comparado usted esta marca con otras del mismo precio y ha constatado que realmente es mejor para su salud, y más agradable a su paladar, o es que usted la compró la primera vez por casualidad, y ha seguido fumándola inconscientemente? ¿Ha creído usted que todas las marcas son iguales? En este caso usted no ha tenido en cuenta lo que para cualquier fumador es una cuestión de importancia. Yo he tenido siempre por norma, decir llana y exactamente al público fumador, lo que debe buscar y exigir en un buen cigarrillo. Yo sé que la confianza que se deposita en el fumador no está mal depositada, y es por esto que vuelvo a repetir, que usted, como todos los fumadores, tiene derecho a saber lo que fuma.

El que paga con buen dinero debe exigir buena mercadería: Este es mi lema y por mi parte no dejo de hacer todo lo posible para poder asegurar que mis IDEALES son incomparablemente mejores que los de cualquier otra marca de 20 centavos, en lo que a calidad se refiere.

El hecho de haber recibido miles de cartas de fumadores de IDEALES expresando su satisfacción hacia mis cigarrillos, es la prueba irrefutable de que yo he cumplido mi deber para con ellos.

Es siempre mejor elegir una marca de cigarrillos.

Historias curiosas de perlas

No todas las perlas proceden del mar. Muchas se encuentran en el agua dulce, y una de ellas, de las más famosas del mundo, la célebre «Perla Reina», fué hallada en un riachuelo cerca de Paterson, Nueva Jersey. Un muchacho que se estaba bañando el verano de 1857, pescó el molusco que la contenía, y acto seguido vendió la perla a un joyero de Nueva York en dos mil pesos.

La perla llamó la atención por su belleza y tamaño, y mucha gente se dedicó a pescarlas en aquel paraje, encontrándose bastantes, aun cuando ninguna pudo compararse a la primera. La fama de ésta llegó a Europa, y la Emperatriz Eugenia la adquirió en dos mil quinientos pesos oro. La hermosa soberana consideraba la joya como su gemma favorita.

La Emperatriz, destronada, vendió casi todas sus alhajas; pero conservó mucho tiempo la Perla Reina, la que por otra parte era difícil encontrase comprador por la suma de cincuenta mil francos en que se hallaba tasada.

Después de muchos años, el «Guikowar de Baroda», potentado indio, adquirió la célebre perla en los cincuenta mil francos, completando con ella su colección de perlas, la más valiosa del mundo.



El 20 de noviembre del año 1912, un ciudadano de San Bernardino, California, entró en un restaurant de la población y pidió, para abrir apetito, una docena de ostras, y se puso a comerlas. De pronto dió un grito, llevándose las manos a la boca, de donde extrajo, creyendo que era una piedrecita que había ingerido con algún molusco, y cuál sería su asombro al ver que era una magnífica perla; el dolor que le había producido le pasó como por encanto, y con exclamaciones triunfales mostraba a todos los concurrentes al restaurant su valioso hallazgo.

Pero ocurrió un conflicto: el dueño del establecimiento pidió la perla para admirarla, y al ver que era ciertamente una gemma de valor, no quiso devolverla, alegando que él tan sólo despachaba los comestibles; así, pues, los platos, los carozos, en una palabra, cuanto no era de comer, le pertenecía a él, no al parroquiano. Este, por su parte, juraba y perjuraba que él había pagado las ostras enteras, y que los residuos que dejase en el plato dependía de su voluntad y que, en último caso, tenía derecho hasta de llevárselos.

Los clientes del restaurant se dividieron en opiniones, unos en favor del dueño, otros en el del afortunado comedor de ostras. La autoridad tuvo que intervenir en la discusión sobre quien sería el legítimo poseedor de la perla, y ello ha dado origen a un largo pleito, cuyo resultado aun no es conocido.

Inauguración del Jardín Zoológico.

De la fauna argentina

Zorrino o Chinga

Este animal es muy conocido en toda la República bajo el nombre de Zorrino; en Mendoza le llaman Chinga.

Tiene una talla más pequeña que la marta y el mismo color, pero el cuerpo es un poco más corto y relativamente más grueso. El hocico es bastante agudo, las orejas muy cortas, la piel es muy lustrosa, llegando a tener cada pelo tres pulgadas de largo. Las uñas son blancas, las anteriores tienen diez líneas de largo y las posteriores cuatro. El matiz del lomo es variable a veces, de un castaño obscuro y otras de un castaño rojizo tirando a amarillo; los lados del cuerpo son más obscuros y las patas casi negras. Tiene de cada lado de la cabeza una raya blanca pura, que continúa por la nuca, sobre el lomo, hasta la cola, ensanchándose una pulgada en mitad de su recorrido; las dos líneas están separadas a esa altura de tres a tres y media pulgadas.



Los jóvenes tienen esas rayas más anchas y continuas hasta la cola; los viejos las pierden antes de llegar a ella, aun cuando ésta conserva a menudo un color generalmente claro, blanquecino, en el fondo de sus largos pelos; a menudo estas rayas están cortadas en la nuca y algunas veces en su extremidad, formando manchas alargadas.

Por otra parte, los largos pelos de los lados del cuerpo, debajo de las rayas, tienen un pequeño anillo blanco al llegar a la punta.

El color y las líneas son bastante variables y no se los puede tomar como guía para distinguir las diferentes especies.

Las medidas del cuerpo son las siguientes: largo general, 26 pulgadas; cabeza, 3 pulgadas; cuello, 3 pulgadas; tronco, 10 pulgadas; cola, 9 pulgadas, y altura media, 6 pulgadas.

El zorrino es general en toda la República, pero menos común en el Norte; se lo encuentra en el Gran Chaco y en el interior del Brasil hasta los 18° y 19° latitud sud, y es bastante común en la Patagonia.

Se esconde durante el día en cavernas subterráneas o en sitios análogos y caza durante la noche pequeños mamíferos y pájaros; al caer la tarde sale de su guarida y se le ve a menudo en terrenos descubiertos, donde permanece tranquilo, mirando acercarse hasta él los hombres y, girando rápidamente, levanta la cola y le envía un chorro de una secreción acre si se aproximan demasiado. Este líquido es la defensa única del zorrino, y los perros le temen muchísimo.

Al cruzar ciertos zonas de la Pampa el tren, suele sentirse el acre olor y es que pasa por lo que los nativos llaman un campo de zorrinos.

En el Paraguay se le conoce con el nombre de *Yaguve*, que significa *perro hediondo*. El nombre zoológico vulgar es *Mofeta*, del género *Mephitis*.



Estos relieves les impiden que resbalen!!!

Los NEUMATICOS "GOODYEAR" son elegantes y proporcionan el máximo de comodidad y seguridad, reuniendo, además, las cualidades de fuerza, resistencia y durabilidad.

Por unanimidad!! Al público solamente le convencen los hechos!! y ya es del dominio público que los NEUMATICOS "GOODYEAR" NO TIENEN RIVAL!!!

Pregúntele a los que los han ensayado.

Nada de lo que se ha dicho respecto de los NEUMATICOS "GOODYEAR" ha surtido tanto efecto, ni aumentado tanto su venta como la propaganda que nuestros clientes satisfechos hacen en nuestro favor, gratuitamente.



Si no puede visitarnos, escríbanos solicitando detalles, folletos, etc.

The Goodyear Tire Rubber & Co. of South America

ESMERALDA esq. TUCUMAN - Buenos Aires

HUFNAGEL, PLOTTIER y Cía., depositarios en Concordia (E. R.)

EUGENIO BARTH y Cía., depositarios en Montevideo (Uruguay), calle Uruguay, 751.

DEPORTES



Señor Juan Bay, distinguido esgrimista, maestro de armas del «Club del Progreso» y del «Jockey Club». En los concursos en que actuó, alcanzó gran éxito.



JUNIN (Buenos Aires). — Team «Jorge Newbery», 1.ª división, vencedor en el campeonato de 1915.



Señor Lorenzo M. Botta, presidente de la Liga de Football «La Razón», cuyos progresos se han acentuado últimamente. Este año se han adherido distintos clubs, con teams de varias divisiones.

"Club Motociclista Nacional"



El presidente del Club, señor Duquet, entregando al señor Siconolfi la copa «Argentina», acto realizado el 10 del corriente.



Señores Siconolfi, Bernasconi, Buscaglia, Bonavera, Traverso y Massolani, ganadores de los diversos campeonatos.

De Paraná



Grupo de alumnos de las escuelas de natación, que tomaron parte en los concursos celebrados últimamente con todo éxito.

De Francia



DE FRANCIA. — Señor León Houlier, célebre campeón ciclista francés, muerto en un accidente de aviación en la guerra.



YACHT CLUB ARGENTINO. — «Phalarope», timoneado por A. de Oliveira Cézar, ganador de la copa «E. A. Mackinlay».



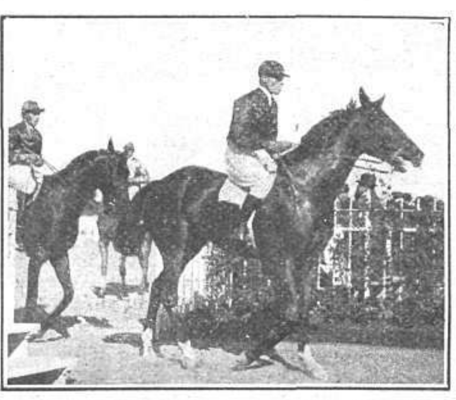
Señores A. de Oliveira Cézar, J. García Uriburu y C. Frassinetti, tripulantes del yacht ganador. El tiempo corregido, dió la siguiente clasificación: 3 horas, 38 minutos, 30 segundos.



Yacht «Polaris», tripulado por Federico Maurer, segundo. El tiempo corregido, resultó en 3 horas y 39 minutos.



Señor Cardoso, conocido entraineur, que ha fallecido inesperadamente, causando su desaparición profundo pesar entre el elemento turfista.



HIPODROMO ARGENTINO. — «Nanna», potranca de dos años, ganadora del premio «Piña».



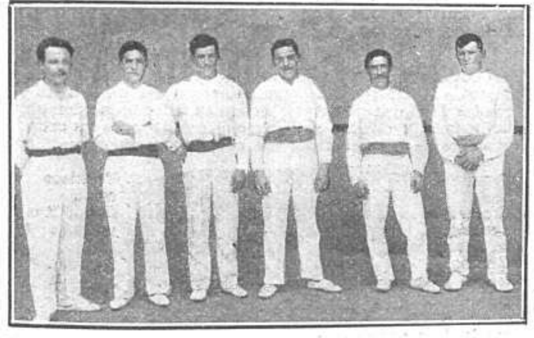
«San Julio», potrillo de dos años, ganador del premio «Loncopué».



DE MONTEVIDEO. — Durante el concurso organizado por la «Unión de Sociedades de Natación», en el muelle «Washington», con un éxito sumamente lisonjero; el ganador, pertenece al Club «Neptuno», de natación.



Señor Karl Van Domselaar, campeón uruguayo, ganador del torneo.



DE TUCUMAN. — Grupo de pelotaris que tomaron parte en la inauguración del frontón.



DE ESPAÑA. — El equipo suizo «Montroid», que jugó con el team de Madrid, ganando por 4 a 1.

Las hazañas de "Totó"

Es una pensionista del zoológico, que ha hecho célebre su nombre en Nueva York. Su aspecto no es muy hermoso, tiene el pelo basto y rojizo, los brazos enormes, la cara amoratada y la nariz color berenjena; balanceándose cómicamente al andar, cuando se arrolla un pañuelo rojo a la cabeza, tiene todo el aspecto de uno de aquellos piratas legendarios, que describen en las novelas por entregas.

Pero esta impresión terrorífica queda borrada y desmentida, con la dulce expresión de la cara iluminada por dos grandes ojos negros, profundos, soñadores, medio velados por los pesados párpados

«Totó» es muy pacífica y educada, es la única entre los numerosos ejemplares de orangutanes que el establecimiento posee, que goza del privilegio de pasear por los jardines, y tener ratos de expansión fuera de su jaula.

Nadie sospechaba de ella, ¿quién podría figurarse que tan simpática criatura fuera una rival de Raffles? el célebre ladrón, y, sin embargo, así era.

En la oficina central desaparecían como por encanto, lapiceras, tinteros, plegaderas, etc., las raterías se multiplicaban sin lograr evitarlas ni dar con el caco.

Días pasados el señor Ditmars, que estaba haciendo estudios sobre dactilografía, tuvo curiosidad por saber qué relación había entre las impresiones del hombre y las del mono; y como era lógico, dada la buena pasta y crianza de «Totó», ella fué la elegida para obtener los datos requeridos.

Los trabajos duraron varios días, en lo que también el señor Ditmars perdió algún pequeño objeto, pero lo que puso en movimiento a todo el personal por la gran responsabilidad que sobre ellos recaía, fué la desaparición de la cartera, en la que el señor Ditmars había encerrado el fruto de sus investigaciones. El señor Ditmars, a la vista de algunos empleados, había arreglado los papeles y cerrado la valija; hubo de salir un momento, nadie había entrado en su ausencia y los dos empleados tampoco abandonaron el local, así, pues, el robo se cometió ante sus ojos. ¿Era ello posible? Empezaron las pesquisas más minuciosas, y cual sería el asombro, al hallar la cartera bajo la jaula de «Totó», en compañía de una multitud de pequeños artículos.

El señor Ditmars, observó algunas impresiones digitales sobre los objetos robados, quiso comprobar si correspondían a la misma persona y cual no sería su asombro, al reconocer en ellas las impresiones de los dedos de la simpática mona; esto aclaró el misterio, los empleados viéronse libres de toda inculpación y la pobre «Totó» ha perdido la libertad; ya no circula sola por los jardines, donde también había hecho víctimas de sus raterías a los visitantes, que seducidos por su dulzura la acariciaban y mimaban.



Un "*gran prix*" original

Es una novedad que necesariamente tiene que llamar la atención y convertirse en el número más atrayente y práctico de las temporadas balnearias.

Se trata de una gran carrera de bañistas, en la que, con sus pintorescos y picantes trajes, se lanzan en grupo, como si dijéramos: corriendo una *poule,* a la conquista de un gran premio, consistente en un artículo perfectamente en consonancia con el sitio y la calidad de las corredoras.

La ganadora, dicen que será *obsequiada* —así expresa el programa— con una docena de cajas de riquísimo Jabón Reuter, acompañadas de una tarjeta numerada, que, según el sorteo de la lotería de Navidad, le dará derecho a un magnífico retrato coloreado, manifestando las conquistas de belleza, tales como: aterciopelado de la tez, tinte de perfecta y juvenil salud, brillo de la mirada y ondulación del cabello, merced al uso del milagroso Jabón Reuter, que de una manera eficaz y comprobada produce éstas y muchas más evidentes regeneraciones sobre el plasma humano.

La *placée* recibirá seis cajas, y el derecho a ser retratada en la vida social de los diarios más populares, en el sitio que se designa con el título de *Nuestras bellezas.*

La primera *reunión* tendrá lugar en una de nuestras playas a mediados del mes.

Así nos lo comunican los iniciadores de esta fiesta original, sobre cuya iniciativa nos lavamos las manos... con Jabón Reuter, por supuesto.

Un crimen famoso del siglo XVII

María de Rossau, «la bella provenzal» como la llamaban en la corte de Luis XIV, fué la heroína y víctima de uno de los dramas más terribles y sombríos que se registran en los anales del crimen.

«Ahora sois joven y bella, estáis viuda; volveréis a casar y moriréis pronto de muerte violenta». Esto le profetizó una adivina, y la profecía se cumplió.

Viuda del marqués de Castellane, a los veinticinco años contrae segundas nupcias con el marqués de Ganges, de quien tuvo dos hijos; eran felices, y la marquesa olvidó la fatal predicción. Pero el marqués tenía dos hermanos, uno con el título de caballero; el menor, abate por privilegio.

El abate, que era ambicioso, flexible, violento, se enamoró locamente de su cuñada, a la que por todos medios pretendió obtener, siendo siempre dignamente rechazado.

El miserable quiso vengarse, y asociado al caballero que, falto de carácter, se dejó dominar por completo convirtiéndose en instrumento servil del rencoroso abate, quien intentó envenenar a la marquesa; el veneno no tuvo fuerza bastante, y se creyó casual el accidente, atribuyéndolo a una equivocación de un criado que confundiera azúcar con arsénico. La marquesa recordó la predicción de la gitana y tuvo el presentimiento de que se acercaba el fin de su existencia.

El abate logró que el marqués se ausentara y dejase a la marquesa confiada a sus cuidados. Una tarde que la marquesa se hallaba indispuesta, el abate, acompañado del caballero, entraron a verla, y después de cerrar con llave la puerta, se acercaron al lecho, y mostrando a su aterrorizada cuñada un vaso y una pistola, con voz trémula, tras corto y fatídico silencio, le dijo:

— ¡Escoged, señora, entre el veneno, el plomo o el acero! — y señaló la espada que el caballero acababa de desnudar.

La desgraciada víctima inútilmente imploró piedad.

— *Pronto, señora; decida o decidiremos nosotros.*

— El veneno — murmuró — y que Dios os perdone.

Como el líquido fuera nauseabundo, quiso hacer una postrera tentativa... Una blasfemia espantosa del abate y la amenaza de la espada del caballero, le quitaron toda esperanza.

— ¡Señor, piedad! — y bebió la pócima.

El infernal brebaje era un compuesto de arsénico y agua fuerte diluída.

Convencidos los verdugos de la pronta muerte de la infeliz señora, la dejaron sola.

La marquesa vistióse rápida, y al sentir ruído en la puerta, se arrojó por la ventana cayendo al patio.

A pesar del aturdimiento del golpe, gritó: «¡Salvadme, estoy envenenada!» Y al ver a sus dos cuñados que acudían, salió corriendo, presa de un terror pánico.

Los asesinos la seguían, gritando la atajasen, que estaba loca. Acorralada por sus perseguidores, se metió en una casa conocida, y mostrando sus labios ennegrecidos pidió agua.

Casi inmediato entró el caballero; la desgraciada María imploró clemencia; pero fué en vano. El caballero le hundió la espada en el pecho. «¡Socorro; me matan!» Siete veces clavó el arma el cuñado en el cuerpo de la marquesa; en la última estocada la hoja se partió, quedando el acero incrustado en el cuerpo de la víctima.

El abate penetró entonces y tuvo la crueldad de dispararle un tiro, que no dió en el blanco, porque la señora de la casa desvió el arma.

Mientras todos se ocupaban en atender a la marquesa, los criminales huyeron.

Tres horas había durado la horrible tragedia; y la agonía de la víctima se prolongó aun bastante, hubo tiempo de avisar al esposo, que pudo recoger la última voluntad de la mártir, la cual murió perdonando a sus verdugos.

La autopsia reveló que ninguna de las estocadas había sido mortal; pero que el veneno, según frase de los facultativos, «habría matado a una leona, en pocas horas», y sin embargo dejó vivir a la marquesa diez y *nueve días de espantosos sufrimientos.*

Los asesinos lograron huir de Francia, escapando a la acción de la justicia.

Escuela Normal del Profesorado en lenguas vivas

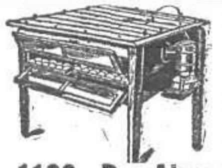


NUEVAS PROFESORAS NORMALES Y DE FRANCÉS. — De izquierda a derecha, sentadas, señoritas: María Estela Somoza, Luisa Scala, Rufina Bolino, Alicia Feijóo Aguiar, María Isabel Escudé, Sara Argentina Arrieta, Anita Henríquez; de pie: María Luisa del Pino, Josefina Alfano, Matilde Roland, Adelina Bassi, María Blanca Ruiz y Helena Brenner.



COLMENAS
DE 10 MARCOS
EXTRACTORES
Y ACCESORIOS
PARA LA CRIA DE ABEJAS
CATALOGO GRATIS

CON UNA
INCUBADORA "ROSEHILL"
Se obtiene el más alto porcentaje de pollitos sanos y vigorosos.
CATALOGOS GRATIS



Goldkuhl & Brostrom Lda. Unicos introductores de las afamadas desnatadoras ALFA-LAVAL **Belgrano, 1138 - Bs. Aires**

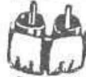


J. BONANSEA
Cirujano-Dentista
de la Universidad de Bolonia y de la Facultad de Ciencias Médicas de Bs. As. — **Calle MORENO, 990.**



Dr. G. FASCE
Ex Jefe de Clínica del HOSPITAL ITALIANO
Calle **Rivadavia, 3907,** esquina **Medrano.**

Doctor M. KUTYN
Dentista Norteamericano.
Diplomado en Nueva York, Búffalo y Bs. Aires. *Extracciones completamente sin dolor.*
CERRITO, 67. - De 10 a. m. a 5 ½ p. m.



Cassullo Hnos.
DENTISTAS-CIRUJANOS
Avenida de Mayo, 1111 - Bs. Aires



Puertas - Ventanas
ARTICULOS DE HERRERIA
IRIARTE e Hijo
Montes de Oca, 1526 - Bs. Aires
—— PIDAN CATALOGO ——

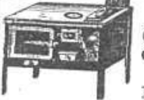


MECHERO MITRE — Luz *incandescente a kerosene.* Muy económico. 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa o de colgar, con **Mechero Mitre, $ 10.—** *Remisión, recargo* **$ 1.—** Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes. Calentadores **Primus** a kerosene. Pidan Catálogo — **E. Bongiovanni,** *Moreno,* 2099, Bs. As.



RADICALES! Maravillosa medalla cinematográfica, en oro 18 R.; puede usarse como colgante de cadena de reloj, collar, etc. Puesta en movimiento mediante un golpecito o un soplo, reproduce por encanto la leyenda **«Triunfarán los radicales».**
Precio de réclame, **$ 2.50** ó 125 cartoncitos 43, porte pago en toda la República. Pedidos a la **CASA MATUCCI,** Santiago del Estero 653 - Buenos Aires.
VENTAS POR MAYOR Y MENOR



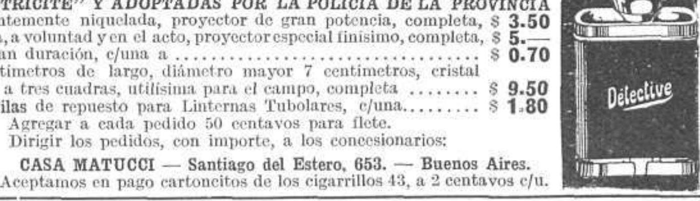


MALUGANI Hnos.
Cocinas (patentadas), desde $ m/n. **35**
PIDAN CATÁLOGO
1359, MEXICO, Bs. As.

Por sólo **$ 3** m/n. o 150 cartones de los cigarrillos 43, remito un par de rosetas a tornillo, de oro macizo, con perlas Oriente, en todos los tamaños. Riquísimos collares perla maciza, a **$ 5** m/n. o 250 cartones 43. Dirigir los pedidos a la Relojería y Joyería de **P. SEITLER.** — **Bernardo de Irigoyen, 540, Buenos Aires.**

LINTERNAS ELECTRICAS "DETECTIVE"
FABRICADAS POR "COMPTOIR D'ELECTRICITE" Y ADOPTADAS POR LA POLICIA DE LA PROVINCIA

Linterna tipo corriente, para bolsillo, elegantemente niquelada, proyector de gran potencia, completa, $ **3.50**
Linterna tricromática, luz blanca, verde o roja, a voluntad y en el acto, proyector especial finísimo, completa, $ **5.—**
Pilas de repuesto, siempre frescas y de gran duración, c/una a .... $ **0.70**
Linterna eléctrica tubolar (Tubos), 23 centímetros de largo, diámetro mayor 7 centímetros, cristal proyector especial, reflector «Soleil» luz a tres cuadras, utilísima para el campo, completa .... $ **9.50**
Pilas de repuesto para Linternas Tubolares, c/una......... $ **1.80**
Agregar a cada pedido 50 centavos para flete.
Dirigir los pedidos, con importe, a los concesionarios:
CASA MATUCCI — Santiago del Estero, 653. — Buenos Aires.
Aceptamos en pago cartoncitos de los cigarrillos 43, a 2 centavos c/u.







La antigua y premiada fábrica de H. CATTOI, Cangallo, 1169, ofrece una GUITARRA réclame, tamaño concierto, adornada en nácar, por sólo $ 15. Gran voz. — Pidan Catálogo, gratis.

DIVORCIO ABSOLUTO
pudiéndose contraer nuevamente matrimonio; se tramita en la vecina República del Uruguay.
Se atienden consultas, gratuitamente.
FRANCISCO GICCA. - ALSINA, 1966.



LIQUIDAMOS! LIQUIDAMOS!



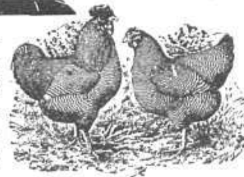
Pulsera-reloj extensible, toda de oro 18 R., máquina finísima, marcha garantida, modelo de lo más moderno.. $ **10.—**
Pulsera-reloj, de níquel o acero, marcha garantida, correa de piel fina, $ **6.—**
La misma, con relojito de plata, $ **8.—**
Agregar 50 ctvs. para flete.
Dirigir los pedidos al gerente de la **CASA MATUCCI, S. del Estero, 653, Bs. As.**



Aceptamos en pago, cartoncitos 43, a 2 centavos

ELEGANCIA FEMENINA - A PRECIOS DE LIQUIDACION!
Hermosos Trousseaux de plata reforzada, 8 centímetros de alto por 6 de ancho. Provistos de cadenita de 32 centímetros de largo y conteniendo: espejo, cisne, monederos, etc., por sólo $ **3.50**
El mismo, más grande. Tamaño: 10 centímetros de alto por 7 de ancho, por.............. $ **5.—**
RECIEN RECIBIDOS!
Trousseaux, tamaño 10 centímetros de alto por 7 de ancho, de oro **filled garantido,** valor real, $ 25.—, por sólo........................ $ **8.—**
Todo flete por nuestra cuenta.
Estos precios regirán durante *breve tiempo.* Aceptamos en pago cartoncitos de los cigarrillos 43 u otras marcas de valor, a 2 centavos cada uno.
Los pedidos con importe dirigirlos al Gerente de la:
The Diamond House, Tacuarí, 678 - Bs. As.

AVES, 90 RAZAS distintas. **Huevos** para empollar. **Incubadoras modernas.** desde 25 pesos arriba. Surtido completo de **Colmenas** y demás accesorios para la cría de **Abejas** y **Conejos. Aparatos** y útiles para la fabricación de **Manteca** y **Queso. Conservación de Frutas con Secadora** y **Máquinas de pelar.** Pida Catálogo ilustrado, enviando 50 centavos en sellos para franqueo.
A. REINHOLD - Belgrano 451, Buenos Aires (con anexo) **- Criadero EXCELSIOR**



Cómo viajan los secretos de Estado

En otro tiempo, los correos de gabinete eran los encargados de conducir la correspondencia de los reyes, así oficial como particular, tanto al interior como al exterior de la nación. Hoy, el papel de estos personajes ha cambiado algo, pero no ha perdido su importancia, pues ellos son los que conducen notas y despachos del gobierno a sus representantes en el extranjero, y viceversa.

Las grandes naciones se relacionan por medio de representantes acreditados, embajadores, ministros o cónsules. Estos representantes deben estar en comunicación directa con su gobierno, lo que supone multitud de pliegos, de despachos confidenciales, de secretos de Estado que la más elemental prudencia aconseja no confiar al correo internacional. Estos pliegos, estos despachos viajan en la valija diplomática, y el correo de gabinete es el encargado de llevarlos.


Una valija diplomática inglesa.

La valija de los despachos secretos, en Francia.

No se crea que el cargo es fácil de desempeñar. Se requiere que el correo sea persona de cierta posición social y de bastante cultura, pues los despachos que se le encomiendan no son cifrados, y en ocasiones podrían influir en el destino de las potencias, de modo que un ligero descuido diplomático, una pequeña imprudencia, una indiscreción, podría provocar una guerra antes de que el correo estuviese de regreso en su país. En algunas naciones se exigen al correo de gabinete ciertas condiciones especiales; en Inglaterra, por ejemplo, tienen que gozar de una salud a toda prueba, no contar más de treinta y cinco ni menos de veinticinco años de edad, y ser excelentes jinetes. Esta última condición parece inútil en la época de los automóviles y de los ferrocarriles, pero los ingleses saben muy bien lo que hacen. En una ocasión, en medio del invierno, el mensajero del rey, como en Inglaterra se le llama, tuvo que hacer 400 kilómetros a caballo en cinco días y medio para entregar ciertos despachos muy importantes al representante del gobierno inglés en Constantinopla. La valija diplomática inglesa es un saco de lienzo blanco; si hay que llevar muchos a la vez, se meten todos en un gran saco de cuero. En la boca se pone una etiqueta con la dirección y el sello del Ministerio de Estado. En Francia, el correo de gabinete lleva los pliegos confidenciales en una cartera alta y estrecha que se cierra con llave, o en una pequeña maleta de la que no se separa jamás. Los documentos de menos importancia van en sacos de viaje o maletas ordinarias, pero todo ello sellado y precintado con lacre rojo en el ministerio, por empleados que han de prestar juramento de no curiosear el contenido. A la valija acompaña en todas partes un pasaporte que respetan todas las aduanas del mundo, y si el correo ha de atravesar países en guerra, se obtiene previamente un salvoconducto de los beligerantes. El portador de los pliegos diplomáticos es inviolable teóricamente.


La insignia de plata de los correos de gabinete ingleses.

De Morón

Reunión de la división local de los «Vanguardia de la Patria».

Los milagros del teléfono sin hilos



El presidente Theodore N. Vail, enviando su histórico saludo por el teléfono sin hilos desde Nueva York hasta Honolulu.

Los esfuerzos continuados de más de una década por los hombres de ciencia de ambos hemisferios, para crear el teléfono sin hilos, fueron coronados por el más brillante éxito, cuando en Nueva York, el señor Theodore N. Vail, presidente de la American Telephone and Telegraph Company, tomó el teléfono que estaba sobre su mesa en su escritorio, y hablando con voz ordinaria dijo:

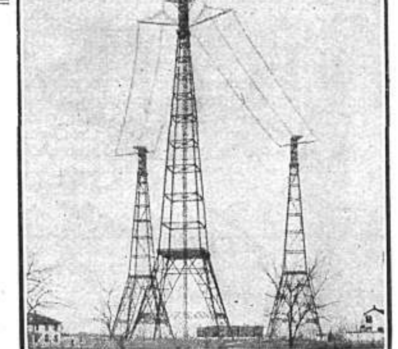
— ¡Hola, Carty! Es Vail que habla. ¿Me oye usted?

En la torre del telégrafo sin hilos del Arsenal de los Estados Unidos, en Mare Island, California, en la bahía de San Francisco, a unas 2.600 millas de Nueva York, el señor John J. Carty, ingeniero en jefe de la corporación, y uno de los hombres de ciencia más preparados en asuntos de comunicaciones, oyó la voz de su amigo.

— ¡Sí, le oigo! ¡Esto es magnífico! ¡Esto es maravilloso!

La voz del señor Vail había atravesado el continente por el aire, sin servirse de alambres para la transmisión. Estaba probado que el teléfono sin hilos era un hecho práctico.

Oficialmente esta primera prueba del teléfono fué considerada como maravillosa; pero la magnitud del triunfo no se conoció hasta el otro día, cuando se recibió un cablegrama de Honolulu, allá lejos, en el Pacífico, a 4.600 millas de Arlington, anunciando que se habían oído allí las comunicaciones telefónicas. La persona que envió el cablegrama fué el señor Lloyd Espenschied, ingeniero de la American Telegraph Company, que había sido enviado a dicho remoto archipiélago llevando consigo un pequeño aparato receptor.



Estación del sin hilos en Arlington, cerca de Wáshington, de donde la conversación telefónica fué transferida de los alambres al éter.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTACION:

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Dirección: Unión, 598 (Avenida) - Administración: Unión, 2316 (Avenida)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre.......	$ 2.50	Trimestre.......	$ 3.00	Trimestre.....	$ oro 2.00
Semestre........	„ 5.00	Semestre........	„ 6.00	Semestre.....	„ „ 4.00
Año............	„ 9.00	Año............	„ 11.00	Año.........	„ „ 8.00
Número suelto...	20 ctvs.	Número suelto...	25 ctvs.		
Número atrasado	40 „	Número atrasado	50 „		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

"CARAS Y CARETAS" EN ESPAÑA

Pueden adquirirse ejemplares de "Caras y Caretas", en España, en todas las capitales importantes y kioscos de ferrocarril.

Para subscripciones, dirigirse a la SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERÍA, MADRID: Libertad, 7 - BARCELONA: Rambla del Centro, 8, 10 y 20 - IRUN:

APUNTES Y RECORTES

No es únicamente su agradable olor lo que hace dignos de estima los perfumes, sino también otras muchas propiedades, algunas de las cuales vamos a describir.

Un simple pañuelo impregnado de perfume puede, en época de epidemia, evitar el peligroso contagio.

Los antiguos no ignoraban las virtudes de los buenos perfumes, y un escritor latino cita más de cien que son al mismo tiempo remedios para ciertas enfermedades.

La esencia de *violeta* ocupa el primer rango, si bien es necesario que su esencia sea pura y extraída de la misma flor.

La costumbre de nuestras abuelas de perfumar las sábanas con espliego, no era sólo por agradar a los que se posaban entre ellas, sino para favorecer su descanso, pues, según se dice, la lavanda calma los nervios y excita el sueño.

El jazmín posee también propiedades medicinales por su olor.

Los escritores de otros tiempos lo recomiendan como tónico, pero hacen constar que si *solo es beneficioso*, al ser mezclado se convierte en muy perjudicial, fatigando los nervios y siendo susceptible de producir una penosa depresión y decaimiento.

El agua de Colonia legítima es, asimismo, un fortificante.

Sin embargo de todo esto, nosotros participamos de la misma opinión de un escritor francés del siglo XVIII, quien decía: «Oler bien y oler mal son los dos extremos opuestos; el término medio está en la limpieza, la cual consiste en no oler a nada.»

La muerte del ahogado es mucho más rápida de lo que generalmente se cree. Dicen los médicos que la insensibilidad comienza al minuto de la sumersión, sobreviniendo la muerte a los dos minutos. Vese, en efecto, que aun los buzos más experimentados no pueden permanecer bajo el agua más de minuto y medio.

En Navarino, donde se practica la pesca de esponjas por buceadores excelentes, no se ha dado jamás el caso de que ninguno de ellos esté sin respirar más allá de los 100 segundos como máximum. Los buzos del Mar Rojo, también famosos por sus pulmones, permanecen bajo el agua de 75 a 80 segundos, y los pescadores de perlas de Ceilán, 60 segundos a lo sumo. El *record* del buceo lo llevó a cabo hace algún tiempo un buzo de Falmauth, quien habiendo descendido a la profundidad de 25 metros, tardó dos minutos en volver a la superficie. Al ser extraído del agua arrojaba sangre en abundancia por boca y narices, muriendo a los pocos momentos.

La insensibilidad en que cae el ahogado no supone siempre la muerte irremisible, pues hoy se conocen muchos medios de volver a la vida a los que por accidente o suicidio cayeron al agua. Sin embargo, los recursos más enérgicos, entre los cuales debe contarse la tracción rítmica de la lengua, son completamente inútiles si la sumersión ha excedido de cinco minutos.

LA VENDEDORA DE FLORES



— ¿Quiere el ramo como de costumbre?
— No; deme uno más barato, como de tres pesos; es para mi señora.

ANTAÑO Y OGAÑO



Antes, los niños se distraían viendo volar las moscas...



... pero, como todo progresa, ahora se divierten viendo volar aeroplanos.



— ¡Ay, doctor, se ha tragado un frasco de tinta!
— ¿Tinta?... Grave es el caso... pero no importa, que se tome dos resmas de papel secante.

En todas las cuadras de Persia es costumbre tener un cerdo, por creerse allí que su presencia evita las enfermedades de los caballos.

Rusia es el país donde hay más ciegos: se cuentan dos por cada mil habitantes.

Según la ley física de que el hierro se dilata con el calor, se calcula que la torre Eiffel es 15 centímetros más alta en verano que en invierno.

La *hidra fusca* es una especie de pulpo que puede volverse del revés como un guante y así sigue viviendo y comiendo como si no la hubiese ocurrido nada.

El presupuesto municipal de la ciudad de Nueva York, para el año económico 1915-16, asciende a la suma de 199.020.000 dólares, o sea 200 millones próximamente.

Calculada la población de la ciudad en siete millones, en números redondos, corresponde contribuir con 28.57 pesos por persona.

La suma destinada a fines educativos alcanza a 41 millones de pesos, o sea, aproximadamente, seis *per capita*, lo que demuestra la importancia que el municipio neoyorquino concede a los servicios docentes y culturales, en lo cual no hace más que seguir el rumbo iniciado en todo el pueblo norteamericano en favor del gran desarrollo que la instrucción pública elemental y técnica ha adquirido allí.

El municipio destina al pago de intereses y amortización de sus deudas 60 millones de dólares, o 8.57 *per capita*, y para las instituciones benéficas tiene destinados 5.370.000 dólares, o sea 0.77 *per capita*.

Con motivo de los experimentos hechos por Gage y Lawrence para comprobar cuáles son los ladrillos que convienen para la construcción de laboratorios de física y demás edificios donde se ha de tener en cuenta el magnetismo, se han hecho descubrimientos curiosos acerca de la naturaleza de los ladrillos.

Los ladrillos obscuros o rojos tienen propiedades magnéticas muy señaladas y tan fuertes que pueden ejercer influencia sobre los instrumentos de física.

En cambio los ladrillos blanquecinos o amarillentos son mucho menos magnéticos.

Esta extraña propiedad de los ladrillos rojos y obscuros debe atribuirse a la presencia de óxidos de hierro magnético que se presenta mezclado en la arcilla que sirve para fabricarlos o que se forma por el calor al cocerlos.

Aunque parezca raro, el chacal de la India es un enemigo del hombre mucho más terrible que el tigre. Por las estadísticas del gobierno de la India se sabe que en un año los tigres mataron 928 personas y que los chacales arrebataron más de 1.000 niños.